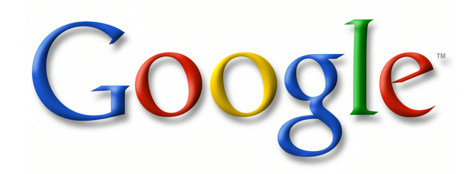



VIAGE
DE
ESPAÑA
914.6
P76

VIAGE
DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA
De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR
D. ANTONIO PONZ, *Secretario de S. M. y de la Real Academia de San Fernando, individuo de la Real de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y Económica de Madrid, &c.*

DEDICADO AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

TOMO SEGUNDO.

TERCERA EDICION.

TRATA DEL ESCORIAL.



MADRID. MDCCLXXXVIII.
Por la Viuda de Ibarra, Hijos, y Compañía.
Se hallará con los demas tomos reimpresos hasta el XII.
CON PRIVILEGIO.

PROLOGO.

NO hay mas motivo para publicar estas Cartas en lugar de segundo tomo, que el empeño de algunos amigos, á los quales no ha hecho fuerza el diverso plan de este Viage, ni que en lo del Escorial habia que añadir varias obras executadas desde que las tales cartas se escribieron, dando por razon, que esto se podia suplir con notas, ó adiciones, y que lo primero era de poca importancia, supuesto que alguna vez se habia de tratar del Escorial. Consideraban conveniente el rechazar quanto antes varias opiniones radicadas, y que todavía se van propagando acerca de algunos puntos esenciales; y ha sido preciso condescender, dexando para el tercer tomo la continuacion desde Cuenca.

El muy docto P. Sigüenza, que vió hacer, y acabar la obra del Escorial, nos dexó una apreciable Relacion de ella en la tercera parte de la Historia de la Orden de S. Gerónimo: despues hizo otra el P. Santos; y últimamente ha publicado la suya el P. M. Fr. Andres Ximenez, con varias estampas de la fábrica, &c. Faltaba en opinion de algunos una, que recopilase lo que con mas prolixidad estaba dicho en aquellas, y acaso se logrará

 el

el intento con estas cartas, en que nada se omite de lo mas notable, y se añaden diferentes cosas.

El que escribe para los que saben, se puede decir que pierde el tiempo; y así el propósito principal de esta obra es instruir, é incitar á los demás, para que entrando en conversaciones de las artes, conozcan, aprecien, y promuevan lo que es bueno: por consiguiente no habrá razon de criticar que se den algunas noticias, repitiendo lo que otros hayan dicho, si conducen al fin de este trabajo. Las que pertenecen á artífices estrangeros, de los quales hay tantas obras en el Escorial, son las menos sabidas, y así se dice algo de ellos: y por varias Cédulas Reales, que se copian, ó citan, se tiene conocimiento de su venida, sueldos, y otras circunstancias; debiéndose advertir, que aunque los salarios parecen cortos, no es así, respecto al valor que entonces tenia la moneda, y que les pagaban las obras separadamente. De otros artífices, ya sean españoles, ó no se irá hablando en la continuacion de este Viage, y se procurará seguir lo que parezca mas averiguado; siendo materia expuesta á equivocaciones de que no se han podido librar los mas célebres que de ella han escrito, sin que por eso hayan dexado de tener el mérito de

abrir

abrir camino, para que otros mas bien informados, indagasen mejor algunas particularidades, con igual zelo de servir al público.

No solamente se han hecho, y se hacen nuevos edificios en el Real Sitio del Escorial, parte de los quales han estado al cuidado de D. Juan de Villanueva, arquitecto de aquella Real Casa; sino tambien ha habido mutaciones de quadros dentro del mismo monasterio, y algunos han sido llevados á Madrid para componerlos, como lo ha executado D. Andres de la Calleja; mediante lo qual podrán durar otro tanto tiempo como el que tenian; obras admirables, y ya proxîmas á su total ruina. Se han restituido dichos quadros al Escorial, y hoy tienen diversa colocacion que antes; por tanto es facil que algunos ya no se encuentren en los parages que aquí se nombran, aunque se ha procurado saber donde están. Las medidas de aquella fábrica son conforme á lo que se ha escrito en las descripciones pasadas; es á saber, de pies castellanos, que cada tres forman una vara, y el pie consta de diez y seis dedos.

El Vago Italiano estuvo en el Escorial; y aunque de aquella fábrica hace muchas alabanzas, todavia omite varias cosas esenciales. Mezcla sus sátiras en la relacion que hace; y con motivo de un panegírico, y ciertas conclu-

clusiones que oyó, critíca la usanza de nuestros púlpitos, y teatros literarios, apoyando sus razones en lo que escribieron sobre este punto el P. Feyjoó, y el Cardenal Aguirre. Estraña en materia de devocion la nimia credulidad, principalmente en quanto á reliquias, ó cosas semejantes, como si fuera poco lo que se puede estrañar en su pais en orden á esto. Sin embargo se muestra defensor de las excelencias del Escorial, impugnando varias falsedades de otros escritores, tratando del edificio, y de lo que contiene.

Las palabras con que se censuran algunas fábricas tenidas en mucha reputacion, aunque faltas de todo buen artificio, se supone que á nada mas trascienden que á las mismas obras materiales, y no á los ilustres sugetos, que las hubieren promovido, los quales desearian sin duda lo mejor, y mas digno de alabanza; debiéndose entender qualquiera espresion fuerte en esta materia, nacida únicamente del deseo, con que todos los que conocen lo bueno, quisieran ver desterradas de los edificios públicos, y en particular de los Templos, aquellas ideas estrañas, que siempre mirarán los inteligentes con indignacion, y como introducidas contra el buen gusto, y esplendor de las artes.

En el primer tomo hubo que corregir algu-

gunas cosas, y se hizo al fin del segundo en su primera edicion. En esta no hay necesidad de hacerlo, pues ya se reimprimió dicho tomo primero, procurando que saliese correcto quanto fué posible; y lo mismo se ha procurado en la reimpresion de este, añadiendo algunas estampas para adorno, y uniformidad de la obra.

Sabe el Autor que últimamente se ha hecho en el Escorial alguna novedad, sobre la colocacion de pinturas, y por tanto advierte quales son, y los parages donde estan ahora.

SACRISTIA.

El quadro de Rafael, llamado la Perla; *el de Santa Margarita resucitando á un muchacho, obra del Caravagio; y el de la misma Santa con el dragon á los pies, de Ticiano, se han mudado de sitio; pero estan en la misma Sacristía. La Magdalena, despojándose de sus galas, que executó Tintoreto, se ha trasladado á una pieza de comunicacion, á la que contiene las alhajas de la Santa Forma.*

POR-

PORTERIA PRINCIPAL.

Hay en esta pieza, ademas de lo que se dice en el libro, pag. 101. *quatro copias, tres de ellas de Ticiano, y son de Santa Margarita con el dragon á los pies; de quando Jesu-Christo se apareció á la Magdalena; y de la nuestra Señora con el Niño, figuras del natural, que está en la Sacristía. Hay asimismo copia de la famosa pintura del Corregio, conocida por* nuestra Señora de la Escudilla, *ó de la Palma. Se encuentran tambien dos tentaciones de S. Antonio, originales del Bosco, y el Bautismo del Eunuco de la Reyna Candaces, de estilo flamenco.*

AULILLA.

Se ha quitado de esta pieza (véase pag. 158.) *el quadro del Bautismo de Christo, reputado por del Parma joven, habiéndole trasladado á la Ropería, y en su lugar se ha puesto el martirio de un Santo, insigne obra de Pablo Veronés, que antes estuvo en el mismo sitio. Alguna otra mutacion que se haya hecho, es de menos importancia.*


MVLTA
RENAS
CEN
TVR

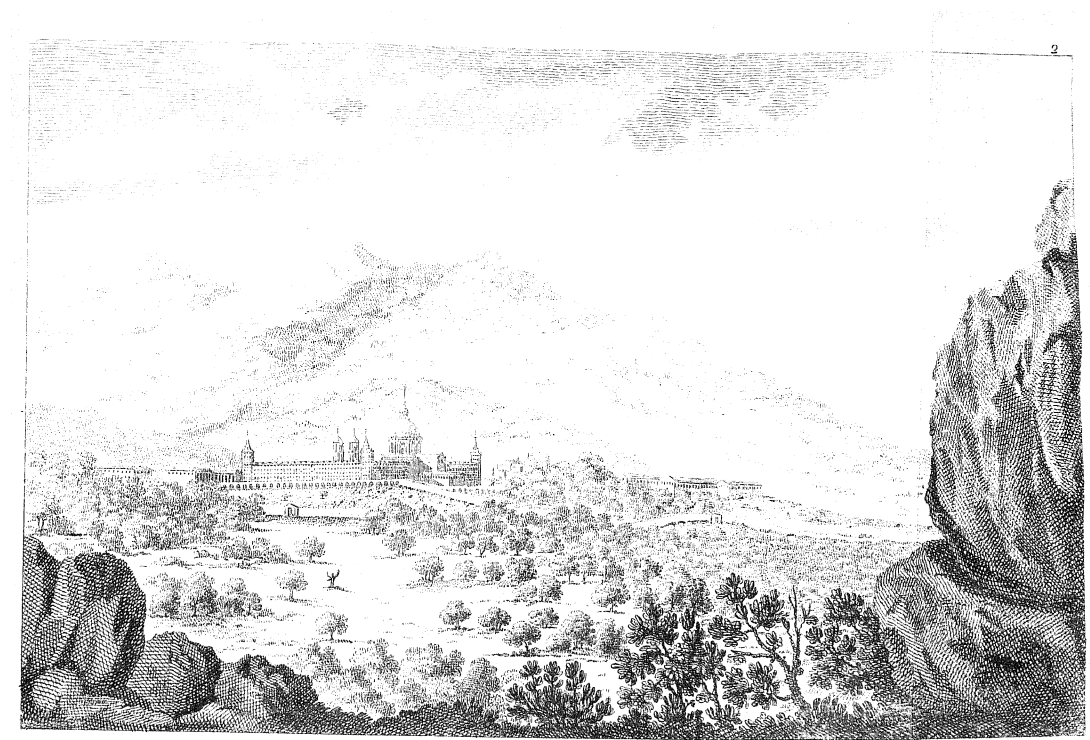
VIAGE DE ESPAÑA.

CARTA PRIMERA.

1 LAS grandes Cortes, y populosas Ciudades tienen ciertas señales exteriores, mediante las quales forma regularmente el forastero, que se acerca á ellas, ideas competentes de su grandeza. Estas son las casas de campo, los espaciosos caminos, los jardines, los arrabales, arboledas, y cosas semejantes, de que hay gran falta en las cercanías de Madrid, atribuyéndolo algunos al poco tiempo que ha pasado desde su engrandecimiento, y residencia fixa de nuestros Monarcas; en vista de lo qual, y mirando S. M. por el decoro de su Corte, mandó que se hiciesen los magníficos caminos de Aranjuez, y el Pardo, adornándolos de arboledas; y asimismo los hermosos paseos de álamos negros, el uno al rededor del Retiro, en el largo trecho, desde la puerta de Alcalá hasta la esquina del Convento de Atocha, y el otro, desde la misma Puerta de Alcalá hasta la de Recoletos, haciendo que se derribasen las ta-

pias que antes cercaban á Madrid en estos espacios, y que se fabricasen buenas, y sólidas paredes en su lugar; todo lo qual se ha executado; y hacen buena harmonía estos plantíos con los hechos en tiempo del Señor D. Fernando VI. del paseo de las Delicias, y del camino inmediato, que desde la puerta de Atocha llegan ambos hasta cerca del rio. Ordenó asimismo S. M. que se limpiase para siempre Madrid de la inmundicia antigua de sus calles; en vista de lo qual, y de sus pelados contornos, no era muy de estrañar que los forasteros hablasen con poco aprecio de Madrid.

2 Acostumbrada mi vista á esos sequerales, y á los que hay desde esa Villa hasta el Lugar de Valdemorillo, le aseguro que me causó mucha alegría quando descubrí desde él la magnífica obra del Escorial, y sus contornos, con dilatados prados, bosques, y arroyos. Me fuí acercando entre todo esto, con no poco recreo de la vista, á que tambien contribuía la multitud de caza, que por todos lados estaba paciendo, sin el menor rezelo de nadie, que pasase junto á ella. Encontré entre la Villa del Escorial, y el Monasterio ocupada mucha gente en la construccion de un grande, y sólido camino, como de un quarto de legua, que costeaba aquella Comunidad, consumiendo crecidos cauda-



Vista del Escorial, y de sus cercanias.

dales en dicha obra, de que resultará otra nueva magnificencia, que antes no tenia el Real Sitio [1].

3 Quando acabé de subir la cuesta desde la Villa del Escorial al Monasterio, y me iba acercando al edificio, crecia el gusto, y las ganas de reconocerlo; aumentándose extraordinariamente lo uno, y lo otro quando llegué á la fachada, y puerta principal, que mira á poniente, en donde claramente conocí, por su magestad, y artificio lo mucho que prometia al gusto, y á la consideracion lo que ya estaba viendo, y lo que pensaba encontrar dentro.

4 Efectivamente correspondió todo á mis pensamientos; pues al atravesar el gran patio, que llaman de los Reyes, puesto entre el prospecto exterior de la fábrica, y el de la Iglesia, y notando, aunque de paso, la buena harmonía que causaron en mi vista, y en el ánimo sus principales partes, y adornos, me sentí gozoso fuera de lo regular, bien que lo miré tan superficialmente, como voy refiriendo á V. Continué mi camino por los claustros, y escalera principal, en donde todo correspondia á lo que acababa de vér; y habiendo llegado á la habitacion del Pre-

1 * Este camino se concluyó. *

lado, fuí despues á mi alojamiento, y la primera ocupacion ha sido escribir á V. mi llegada. Viva V. con la seguridad de que en lo demas cumpliré con lo que tenemos pactado, contándole lo que vaya viendo, y en particular si encuentro algo, que no se haya dicho.

ADICION.

5 Desde fin del año 1765, y principios de 66, en que se escribieron estas Cartas, se han acabado los expresados caminos de Aranjuez, y el Pardo, y se perfeccionó la grande empresa de limpiar á Madrid, empedrar, y enlosar en la mejor forma sus calles, siendo hoy por estas razones una de las Cortes mas aseadas de Europa. Se ha ensanchado con nuevos planes el paseo del Prado, adornado de muchas calles, y plantíos, empezando desde la puerta de Atocha hasta la de Recoletos; y en toda esta extension se ha fabricado un banco de sillares, interrumpido solamente, en la comunicacion de las calles, el qual tiene sus respaldos de hierro, para mayor comodidad de los que se sientan. Se trabaja todavía en esta magnífica empresa, y es natural se lleve á su perfeccion, con el adorno de fuentes, y otros, que sean propios de aquel parage. A mas de lo dicho, se está construyendo la suntuosa puerta de Alcalá,

con

con adorno de columnas en ambas fachadas, y otros que se han de poner de escultura; en todo lo qual han intervenido las órdenes, y acertadas disposiciones del Excelentisimo Señor Conde de Aranda, Presidente del Supremo Consejo de Castilla [1].

6 Se han derribado asimismo las tapias, y edificios ordinarios, pertenecientes al Sitio del Buen-Retiro, que estaban entre la puerta de Alcalá, y el Prado, habiéndose puesto en aquel lugar un enrejado, ó por mejor decir verjas de hierro, interrumpidas de pilares, y jarrones encima, con un pavellon en medio, en donde está la puerta, tambien de hierro, que dá entrada á los Jardines; cuya vista, que facilitan las verjas, y la de quatro hileras de árboles, que se han plantado desde la puerta de Alcalá hasta el Prado, forman con este una entrada verdaderamente Real, y mas para imaginada, que para executada, como vemos que ya se ha efectuado. Para mayor adorno de las verjas de estos Jardines, hechas por disposicion del Excelentisimo Señor Marques de Grimaldi, se pusie-

1 El Excelentísimo Señor Conde de Aranda, encargó la delineacion del paseo del Prado á D. Joseph de Hermosilla, Capitan del cuerpo de Ingenieros, y tuvo este la direccion de dicha obra hasta que ocurrió su fallecimiento.

sieron ácia la vuelta, que forman en el Prado, dos jarrones, que se distinguen de los demas en su forma, y cada uno tiene dos niños agrupados con ciertos colgantes de hojas de laurel, executados por D. Felipe de Castro, escultor principal de S. M. en piedra blanca de Colmenar, de la qual, y de la berroqueña son estas nuevas fábricas.

7 No es menor empresa, que las referidas, la entrada de la puerta de S. Vicente, cuya penosa subida hasta el Real Palacio se vá suavizando mediante un increible terraplen, el qual empieza desde la subida, ó cuesta llamada de Harineros, y nueva fuente del Abanico; siguiendo por la orilla del rio, hasta una gran plaza enfrente la nueva puerta, que ya se construye [1]. Continuará suavemente este terraplen hasta el Palacio, sin contar otro pedazo de camino, levantado muchas brazas sobre el antiguo, desde la expresada puerta hasta la puente de Segovia, con plantio de árboles, como los ha de haber en lo demas, y adorno de fuentes.

8 Si las esperanzas en que nos han puesto los que se han empeñado en el Canal de Man-

[1] Esta puerta y la de Alcalá se hicieron baxo la direccion de Don Francisco Sabatini, y ambas se concluyeron.

Manzanares, favorecidos de S. M. se efectúan plenamente, como las vemos efectuadas en parte, entonces se podrá colocar esta obra entre las mas principales; y todòs se verán en la precision de confesar, que algunos grandes proyectos, intentados en otro tiempo, sin tener efecto, se consiguen en nuestros dias.

9 No obstante todas estas obras, y otras, que ahora se omiten, executadas de nueve, ó diez años á esta parte, [1] que á la verdad causan admiracion; todavía se verifica lo que se dice de la campiña desmantelada de Madrid, la qual se podria hacer frondosa, y de utilidad, mucho mayor que es al presente, con que los dueños de las tierras las cercasen de árboles, no siendo ingrato terreno para estas plantas, principalmente para los olivos, como se reconoce en el olivar de Atocha, en el de S. Gerónimo, y en algun otro pedazo, que queda de lo antiguo.

10 Si esto se pusiese en práctica en quatro, ó cinco leguas al rededor de Madrid, se hallarían parages á propósito para árboles de otros géneros. Entonces sí que habría mayor consonancia entre Madrid, y sus contornos: lograría la vista objetos mas agradables, y con-

1 * Hasta que este libro se imprimió la segunda vez, y desde entónces hasta el presente. *

concebiría el forastero la hermosura, que ahora echa menos: sería menos escasa la leña, mas templado el ambiente, y mayor el beneficio que lograrían las tierras, por lo que las abriga, y fecunda la hoja que cae de los árboles. Sería en esta obra mayor la utilidad, que su costo; porque repartido el trabajo entre los respectivos dueños de las tierras, plantando cada uno en proporcionadas distancias, al rededor de las mismas, ni seria de gran dispendio, ni dificil de conseguir; pero todo esto es imposible que lo veamos sin una constante determinacion.

11 No solamente el camino, que la Comunidad del Escorial ha costeado, superando muchas dificultades en aquel quarto de legua, de que se hace mencion en esta Carta, está ya perfectamente concluido, sino el que de orden del Rey se ha construido en lo restante de las siete leguas, que hay desde Madrid al Escorial; en cuyo distrito se han fabricado varios puentes, y es el principal el del arroyo del Tercio, poco mas de una legua antes de llegar al Escorial. Tambien se han fabricado tres casas de Posta en el expresado camino, para comodidad de los que ván al Sitio, quando S. M. reside en él: encontrándose caballos prontos para las calesas de porte nuevamente establecidas.

Una

12 Una de estas casas está inmediata al lugar de Galapagar; y desde el frente de ella sigue otro ramo de camino nuevo, hasta Guadarrama, donde se une con el de aquel puerto, que mandó construir el Señor Rey D. Fernando VI.

CARTA II.

1 AMigo: voy empezando á contarle á V. algunas particularidades de aquí; pero antes he de hablar algo de otras cosas, acerca de las quales me admiro, como se han pasado tantos años, sin darnos por entendidos de lo que varios autores estrangeros han escrito sobre puntos muy esenciales, y contrarios á la fama de nuestros artífices. Seguirémos un poco los pasos á nuestro Vago Italiano *P. Norberto Caimo*, al entrar por estos umbrales.

2 Dice en su carta de 15 de Agosto, que habiéndose acercado al edificio, quedó atónito de tan soberbia mole; pero no tanto, que le pareciese la única maravilla del mundo, como se esmeran en hacerla creer ciertos exâgeradores sin límite de sus propias cosas. La nota que á estas expresiones está puesta, explica mas su pensamiento, diciendo:

do: *De tal enfático título, y de otros semejantes ácia el Escorial, son freqüentemente liberales no pocos escritores Españoles, y entre estos el P. Fr. Francisco de los Santos..... Este, á mas de intitularlo en el frontispicio de su obra, Unica maravilla del mundo, lo llama en el prólogo la mas ilustre fábrica que se conoce en el orbe, la maravilla de España, y del mundo, ó por decirlo mejor, de todas las maravillas que celebraron los siglos. En el capítulo tercero la caracteriza por un milagro de la idea de la perfeccion.... que fuera mejor pintura la del silencio, que es la retórica de la admiracion.* Concluye la expresada nota con estas con palabras: *Moderacion es menester en referir las cosas, de las quales, por grandes que sean, admite siempre la grandeza sus confines en la descripcion.*

3 Es verdad que no suelen sentar bien tantas exâgeraciones; pero al cabo no se puede decir de estas, ni de su autor el P. Santos:

Quid dignum, tanto feret, hic promissor hiatu?

Parturient montes, nascetur ridiculus mus: porque el mismo P. Caimo, un poco mas adelante, empezando á referir á su corresponsal las cosas que iba viendo de pintura, escultura, y arquitectura, afirma que estaba por

por desdecirse de quanto habia opuesto á quien llama al Escorial única maravilla del mundo, valiéndose de estos versos.

....Chiunque verso lei volta le ciglia
Dice, che i fondatori ebber concecto
Di fabricar l' ottava maraviglia.

Los quales en sustancia quieren decir:

Qualquiera que curioso la miraba,
Dixo, que el fundador tuvo la idea
De fabricar la maravilla octava.

Algo se le podía disimular al P. Santos, que al fin hace allí el papel de panegirista; y nadie se queda atrás en representarlo, quando trata de sus cosas, ó de las de su país.

4 Haciendo su crítica el P. Caimo de que la fachada principal de esta fabrica no estuviese en donde él creía encontrarla, sino en la parte opuesta, é inmediata á un empinado monte; dice, como despues que fué buscando largo tiempo la entrada del monasterio, finalmente la encontró, y que es una puerta, por donde inmediatamente se tropieza con la cocina, la qual comunmente se abre á todos, á excepcion de personages distinguidos, de cuya llegada se tenga antes noticia.

5 La puerta por donde entró dicho Padre, es una de las mas grandes que hay en el Escorial, situada en su fachada principal;

y no sé cómo pudo costarle tanto trabajo de encontrar. La principal entre esta, y la que pertenece al Colegio, se halla abierta á todas horas, y únicamente se cierra de noche, y á las horas de comer: por ella entra, y sale quien quiere: puede ser que arribase en alguna de estas horas; pero luego vería, que es otra cosa lo que pasa.

6 Algun fundamento mas tiene para criticar, como lo hace, el que la portería principal estuviese en parte embarazada, é intransitable [1]; aunque en aquel parage contradice lo que habia dicho, de que la puerta de las cocinas es la que comunmente se abre á los forasteros, no siendo grandes personages; porque en la tal portería hay entrada siempre abierta, como en la fachada exterior, fuera de las horas expresadas. Tenia, pues, razon de estrañar, que esta pieza magnífica, es á saber, la segunda de la portería, por donde se entra en el claustro grande, no estuviese desembarazada: reparo que hacian los mas; y algunos, que no lo sabian, consideraban grandísimo defecto del arquitecto, el que no hubiese hecho una entrada correspondien-

1 Antes hablaba el P. Caimo de la principal entrada exterior de la fábrica; y ahora habla de la portería del Convento, situada en el pórtico de la Iglesia.

diente á la grandiosidad del monasterio. La hay quanto se puede desear, y es esta; pero desde el año de 1744, en que se quemó el pedazo de fábrica, llamado la *Compaña*, en cuyo recinto habia un lugar destinado para la grande y bella máquina del monumento, de que se hablará; se destinó esta pieza espaciosa de la porteria, en donde se guardase, para preservarlo entonces de las llamas, ó para que en adelante estuviese mas seguro de semejante incidente. No sé como no se fabricó algun otro parage donde ponerlo, antes que dexar tantos años sin uso esta principal parte del monasterio, con que se ha dado motivo á que muchos forasteros se fueran diciendo, que se olvidó en él la entrada correspondiente, y criticando lo que si hubieran visto, ciertamente hubieran alabado [1].

7 Esto es lo que ocurre decir ahora tocante á lo que el P. Caimo publicó, relativo á su ingreso en el Escorial; dexando por de poca importancia la conversacion que tuvo con los mozos de la cocina, y la antecámara, que, como él refiere, le hicieron hacer

en

1 Con motivo de las nuevas fábricas era verosimil, que el monumento se guardase en algun otro parage; y así ha sucedido, habiendo quedado desembarazada la pieza principal de la portería, y en su entero uso, particularmente quando reside la Corte en el Escorial.

en la celda prioral antes de vér al Prelado.

8 Sin embargo de todo esto, le debemos el no ser uno de los que sin fundamento han querido quitar á España la gloria de haber nacido en ella los arquitectos de tan celebrada máquina; y sobre este punto, que conviene desmenuzar, dice las siguientes palabras, que así corresponden á nuestro idioma: *La Italia, la Francia, y la España, cada qual cree haber dado el arquitecto al Escorial, atribuyéndose esto por la fama que cada una de ellas cree conseguir, en que la reconozcan por madre de aquel grande hombre: contiendas ya acostumbradas entre las ciudades. Los Franceses, siempre amantes de gloria, sostienen por autor del gran diseño á uno de sus nacionales; y M. Voltaire, sin manifestar quién fuese, decide absolutamente á su favor; pero teniendo consideracion á este tiempo, en que todavía la Francia no habia sacudido enteramente la barbarie, y no tenia que enviar fuera de su casa sino albañiles, ¿á quién podia dar por arquitecto de tan grande edificio? Los Italianos están algunos por el Bramante, otros por Peregrino; pero yo, que al honor de la nacion, y de la patria quiero que siempre preceda la verdad, diré francamente, que el Bramante no podia dar diseño del Escorial, habiendo*

muer-

muerto por ventura medio siglo antes que se concibiese tal idea. Acaso se podia exceptuar la iglesia, de la qual pudo llamarse en alguna manera artífice el Bramante, por haberse construido, aunque con muchas variaciones, á semejanza del gran templo Vaticano, que el mismo Bramante diseñó.

9 *El Milanés Peregrino tampoco puede llamarse con razon arquitecto del Escorial, aunque dexase allí obras bellas* [1], *que le grangearon de la generosidad de Felipe II. una larga recompensa. Los Españoles, con todo fundamento, dán la preferencia á su Juan Bautista Monegro, ayudado por Juan de Herrera, y por Fr. Antonio de Villacastin, Religioso lego del mismo Escorial. Aquel gran Monarca, que con mucha mas razon que Augusto podia llamarse dueño del mundo, ofreciendo grandes premios, pudo atraher á su servicio los hombres mas experimentados en las artes necesarias, para la grande obra proyectada, en cumplimiento de su voto.*

10 Esta es la relacion del Vago Italiano, en orden á los arquitectos del Escorial, en la qual, como dixe arriba, le debemos el haber estado de nuestra parte, pero apartándose mucho, por falta de luces, de la verdad,

1 Es á saber, de Pintura.

dad, suponiendo que Juan Bautista Monegro fuese el arquitecto, ayudado por Juan de Herrera, y por Villacastin, habiendo hecho de dos sugetos una persona; esto es, de Juan Bautista de Toledo, y de Juan Bautista Monegro; pero esta equivocacion tambien se halla en Palomino, en donde naturalmente lo vería el P. Caimo.

11 Por estas razones, y otras de mas importancia, he de mostrar luego quién fué el verdadero arquitecto inventor de la fábrica del Escorial, con varios pasages, que no sé si V. tendrá presentes. Hay infinitas especies en varios autores de nombre, que cuentan de este edificio cosas que no hay, ni jamas ha habido, exâgerando unas veces, y otras disminuyendo. Le diré á V. algunas brevemente, y son: que Luis de Fox, Francés, fue el arquitecto: que el Bramante lo fué del templo; y Jacobo Trezo del claustro principal: todo lo qual es falso, como el que la fábrica tenga once mil ventanas, catorce mil puertas, y ochocientas columnas, pudiéndose quitar de puertas, y ventanas mas de la mitad, y de las columnas las tres quartas partes. Se ha escrito que las armas reales de la fachada principal son de una exquisita piedra trahida de Arabia, como si fueran de Arabia estos cerros inmediatos, de donde

se

se sacó con toda la demas berroqueña. Alguno ha hecho subir el costo de trabajarlas á sesenta mil ducados; y segun esta cuenta, no es mucho el que toda la fábrica costase veinte y cinco millones de oro; sobre lo qual sabemos que á poco mas de seis millones de ducados excedió todo el gasto, entrando sus adornos, alhajas, y algunas posesiones que se compraron.

12 Lo que otros han dicho, que el tabernáculo del altar mayor es de pórfido, con diez y ocho columnas de ágata: que costó catorce años de hacer: que la bóveda de la iglesia la pintó á fresco el Ticiano: que la biblioteca asciende á mas de cien mil libros: que los cristales de sus ventanas están unidos con plata dorada, todo son fábulas de marca; pues dudo que los libros lleguen á treinta mil, ni hay mas que plomo en la union de los vidrios. El Ticiano no pintó bóveda alguna. Tampoco es de pórfido el tabernáculo, ni la materia, y número de las columnas es tal, y solo se tardó en acabar la mitad del tiempo. El rebatir estas, y otras mil cosas semejantes pedia solamente un libro. Si V. se quiere divertir en leerlas, las hallará repartidas en Martinier, Moreri, Vairac, Berkenmayer, y el Salmon, en los parages en donde hablan del Escorial.

13 Vamos ahora á un punto esencialísimo, perteneciente al grande artifice de esta obra, que, como dice el P. Caimo, Italianos, y Franceses disputan sin fundamento haberle dado el ser; y no haciendo alto de lo que se ha dicho, atribuyéndola á Bramante, ó á Peregrino, haré presa de un pasage del Tuano, autor de consideracion, el qual dió motivo á que los suyos, esto es los franceses le siguiesen. Este, pues, en la historia de su tiempo, *tom.2. lib.41.* impresa en París en 1606, hablando de otras cosas, por ventura tan falsas como la que se impugna, dice que las había oido de Luis de Fox, arquitecto del real palacio, y monasterio del Escorial, construido por él con real magnificencia; y tambien autor de la máquina con que subió el Tajo á la parte mas eminente de Toledo. Despues dice que este Fox dió prueba de su habilidad por la torre, que construyó en Bayona, &c.

14 Nuestro Salazar de Mendoza en su libro *Origen de las Dignidades Seglares, lib.4. cap.4. fol.* 167. ya ocurrió á este pasage del Tuano; y así dice lo siguiente: *Preguntado el Tuano, como supo lo demas, y vinieron á su noticia estas patrañas, dice se las contó un Luis de Fox, arquitecto, natural de París, maestro de las obras de S. Lorenzo el Real del Escorial, y autor del aqüeducto de Toledo.*

No

No alega otro fundamento, y este es tan flaco, &c.

15 *Veremos ahora quien fué Luis de Fox, el arquitecto de París, el maestro de las obras de S. Lorenzo, y del artificio de Toledo. Fué un criado de Janelo Turriano, natural de Cremona en Lombardía, el único fundador, y autor del insigne artificio de Toledo Serviale Luisillo de sonarle los fuelles de la fragua, que tenia para esta máquina. En S. Lorenzo el Real no ha habido arquitecto que se llamase Luis de Fox. Los principales fueron Juan Bautista de Toledo, y Juan de Herrera. Un albañil hubo, que se llamó Maese Luis, que decian era Frances. Este pudo ser, y por eso llamarse arquitecto mason, como se llama el albañil en Francia. Quiso honrarse con hacerse un Pseudo-Janelo* [1], *y tambien honrarle Tuano para ser creido..... Despues pudo Luis de Fox, siendo aprendiz de Janelo, que fué famoso matemático, salir tan valiente, y tan ingenioso, que hiciese lo de la torre de Bayona, que escribe Tuano* [2]. De la máquina Toleda-

1 Y lo que es peor, un Juan Bautista de Toledo, y un Herrera.

2 Si se necesitasen mas pruebas para deshacer la impostura sobre el autor del artificio Toledano, se hallarán en la Carta tercera del primer tomo de esta obra.

na no es menester hablar, ni se necesitaría rechazar al Tuano de nuevo en lo que dice del Escorial, si no estuviéramos viendo que en lugar de quedar sepultada la falsedad, cobra todavía vigor en nuestros dias, como se vé en algunos de los autores citados de este siglo [1].

16 Digo, pues, que el arquitecto, que in-

1 En prueba de lo que se acaba de decir, el año pasado se imprimió en Roma un libro intitulado: *De Sanctitate, & Magnificentia Sancti Laurentii*, que compuso el P. Fr. Ignacio de Como, conventual de la orden de S. Francisco; y en él hay un tratado de la gloria póstuma del Santo, en que hablando de las excelencias de la obra del Escorial, cuenta lo que acerca de ellas refiere el Bolandista Solerio, que el año de 1722 estuvo un mes en dicho sitio, y son: *Præ omnibus aliis, sub ejus venerabili nomine erectis fabricis, est, ac meritò dici debet augustissimum illud, ac verè regium monasterium, ac templum Sancti Laurentii in Hispania unicum, cùm ibidem loci, tum alibi terrarum, inter religiosa monasteria prodigium, cui par si diu quæsieris, ubinam gentium illud invenias?* Y aunque esto no hace muy al caso, se trahe para que el P. Caimo no extrañe tanto las expresiones que leyó en el P. Santos. Lo que mas importa es lo que luego dice el citado Fr. Ignacio de Como; y es lo siguiente: *Baudranus, in Ferrari Lexico, inquit, quod laudatus Rex Catholicus, in ejusdem fabricæ constructione, usus sit opera Ludovici de Fuxio, Parisiensis, arquitecti eruditissimi, & quod in illa nihil desit ad divitias, ad splendorem, & ornamentum.*

inventó la fábrica del Escorial, fué Juan Bautista de Toledo, español, y ninguno otro. De este eminente artífice habla el P. Sigüenza en varios parages de su obra; y en la parte tercera de la historia de la orden de S. Gerónimo, fol. 539 dice: *Mandó el Rey que se juntasen en la villa de Guadarrama su secretario Pedro de Hoyo, y Juan Bautista de Toledo; excelente maestro de arquitectura, con Fr. Juan de Huete, y Fr. Juan de Colmenar, &c. en el dia de San Andres de* 1561. En el fol. 541 dice, *que habiendo ido el Rey á Guisando á tener allí la semana santa, con el Duque de Alba, el Prior de S. Juan D. Antonio de Toledo, el Marques de Cortes..... llevó consigo á Juan Bautista de Toledo, arquitecto mayor, que ya á este tiempo iba haciendo la idea, y el diseño; hombre de muchas partes, escultor, y que entendia bien el dibuxo. Sabía la lengua latina, y griega: tenía mucha noticia de Filosofía, y Matemáticas; hallándose al fin en él muchas de las cosas, que Vitruvio, príncipe de los arquitectos, quiere que tengan los que han de exercitar la arquitectura, y llamarse maestros en ella.*

17 En el fol. 545 dice: *á veinte y tres dias de Abril de este mismo año de sesenta y tres, en que se celebró la fiesta de S. Jorge, le pa-*

pareció á Juan Bautista de Toledo, que era ya tiempo de comenzar la fábrica, y asentar la primer piedra, fundamento de todo el quadro, y planta: juntó á los aparejadores, y oficiales, llamó á los religiosos, para que se hallasen presentes..... Y continuando en referir las ceremonias, y las oraciones, que se dixeron en tal solemnidad, añade, que tomaron una piedra quadrada, para colocarla por fundamento en el parage destinado, la qual tenia escrito en sus lados el nombre del fundador, y del arquitecto, y es esta:

DEVS O. M. OPERI ASPICIAT
PHILIPPVS II HISPANIARUM
REX A FVNDAMENTIS
EREXIT MDLXIII.
IOAN. BAPTISTA ARCHITECTVS
IX KAL MAII.

18 ¿Le parece á V. si habrá ánimo con estas pruebas, para dudar ser Juan Bautista de Toledo el primer arquitecto que inventó, y delineó la fábrica del Escorial? Pues lo hay; y lo mas extraño es, que trayendo esta misma piedra algunos de los autores citados, todavía hacen arquitecto del Escorial á otro [1]. Por ventura apelarán á que despues

1 Juan Bautista de Toledo, despues de haber estudia-

pues de la muerte de Juan Bautista de Toledo fué el nombrado Luis de Fox arquitecto principal, que le sucedió, y concluyó en esta qualidad el edificio. Despróposito tan grande como el primero; y en prueba de ello, oyga V. lo que dice el P. Sigüenza, supuesta ya la muerte de Juan Bautista de Toledo, y quando se iba levantando la iglesia. Dice, pues, en el citado lib. 3. fol. 572: *Enviaron cédulas, y mandatos por todo el reyno, para que viniesen maestros á tomar los estajos*

diado en Roma, pasó á Nápoles, adonde le llevó D. Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, que fué Virrey en aquella ciudad desde el año de 1532 hasta el de 1553. Le empleó en muchos, y magnificos edificios, pertenecientes al mejor orden de las calles, y plazas de Nápoles, contándose entre ellas, la calle hoy nombrada: *Strada de Toledo*, por el Virrey que la mandó hacer. Le procuro el honor de ser arquitecto del Señor Emperador Carlos V, y director de las reales fábricas de aquella ciudad, en donde hizo la iglesia de Santiago de la nacion Española, y un palacio excelente en Puzol; habiéndose tambien executado en esta última ciudad varias fuentes, y otros adornos por diseño, y direccion suya.

Adquirió, con estas, y otras obras, mucho crédito, y riquezas, y se casó con Ursola Jabarria, hija de Gerónimo Jabarria. El año de 1559 le mandó venir á España el Señor Felipe II, haciéndole maestro mayor de todas las obras reales, y de la del Escorial en el año 1562.

Establecido en esta Corte, determinó traher su familia de Nápoles; es á saber, la muger, é hijas,

que

de esta fábrica. Juntáronse Juan de Herrera, que era el trazador principal, que entró en lugar de Juan Bautista de Toledo, hombre de grande ingenio, y que alcanzó mucho en matemáticas, y Fr. Antonio el Obrero, &c. En el fol. 580 dice, hablando de Juan de Herrera: *Dió este arquitecto en una cosa ingeniosa, aguda,*

que se ahogaron en la mar, en cuya ocasion perdió las riquezas, que consigo trahian; de donde se originó un pleyto, que tuvo con su suegro Geronimo Jabarria, el qual le pedia la dote, que Juan Bautista no queria darle.

Habiendo enfermado Juan Bautista, otorgó testamento en esta villa de Madrid á 12 de Mayo de 1567 ante el escribano público Christobal de Riaño: fueron testigos Luis Hurtado, y Pedro de Santoyo, veedor, y pagador de las obras de S. M. y Juan de Herrera, y Juan de Valencia Clérigo, y Manuel Albacen, y Gerónimo Gil, y Pedro Diaz, vecinos, y residentes en esta villa de Madrid: todos firmaron en el otorgamiento.

El dia 16 de dicho mes, y año murió, despues de haber otorgado un codicilo ante el mismo escribano, y testigos. Enterróse en la parroquia de Santa Cruz, en donde fundó un altar de nuestra Señora, á cuyos pies se le puso una lápida de marmol, que expresaba su nombre &c; dexando toda su hacienda para que cada año se dixesen Misas por su alma, para dotar doncellas, &c.

Estas noticias se las debe el público á D. Felipe de Castro, que logró copia del testamento de Juan Bautista de Toledo, como se ha esmerado en adquirir otras de los artifices, y de las artes, y algunas se tocan en este libro.

da, y nueva.... la que él refiere largamente, y es labrar la piedra en las canteras, con que se ahorraba mucha gente, y dinero. Cuenta las disputas, y contradicciones, que en ello tuvo; y en el folio siguiente, hablando de la misma materia, añade: *Juan de Herrera decia, que los Romanos, y mas atrás los Griegos, habian hecho sus fábricas tan famosas, y grandes de esta suerte; y que la groseria, y poco primor de España lo habia olvidado, ó no lo habia aprobado jamás, y así era cosa nueva para nosotros, mas en sí la mejor, mas segura, y mas usada de los antiguos; y entre otros primores, que en ello habia, era &c.* Al fin dice el P. Sigüenza, que S. M. mandó se siguiese el orden del arquitecto; dando tambien noticia, de que los que hacian mayor oposicion, eran dos aparejadores, llamados Tolosa, y Escalante; cuya opinion siguió al principio Villacastin, por ser enemigo de novedades; y concluye, que segun el camino que aquellos llevaban, hubiera durado la obra mas de veinte años en acabarse, y que en menos de seis se concluyó con el arbitrio de Herrera.

19 No es de menos autoridad que Sigüenza, el célebre Juan de Arfe, coetaneo á la fábrica del Escorial, quien en su famoso libro *de Varia comensuracion*, hablando de los pri-

primeros artífices, que nuestra nacion tuvo, quando llegó el feliz tiempo de restaurarse las bellas artes, despues de nombrar á Siloe, á Covarrubias, á Becerril, y otros, pone estas dos octavas relativas á los dos verdaderos arquitectos del Escorial:

Hasta que el gran Filipo, Rey Hispano,
Quiso fundar un templo principal,
Escogiendo por sitio todo el llano
Que hay desde el alto puerto al Escorial,
Que allí hizo Juan Bautista Toledano
La traza, donde echó todo el caudal,
Sobrepujando á Griegos, y á Romanos
En todo quanto hicieron por sus manos.
Atajóle la muerte muy temprano,
Dexando el edificio en mucho aprieto,
Mas otro sucedió, y tomó la mano
No menos que él, muy célebre arquiteto.
Este fué Juan de Herrera Trasmierano,
Que prosigue, poniéndolo en efeto,
Enmendando continuo, y añadiendo
Segun necesidad lo vá pidiendo.

20 Si estas pruebas no bastasen, para convencer á todo el mundo, que Juan de Herrera fué el que sucedió á Juan Bautista de Toledo, y el que acabó la obra del Escorial; no sé si bastará la medalla, que en honor de este grande arquitecto se hizo por el célebre Jacobo Trezo con motivo, de la fá-

fábrica que concluyó, representando en un

lado su retrato de perfil, y en el otro una fi-

figura alegórica de la arquitectura, á que hace campo un pedazo de la del templo del Escorial, segun allí se quiere manifestar [1].

21 Cabalmente el reverso de esta medalla me hace creer, que el templo es en gran parte invencion de Juan de Herrera, aunque sea así lo que el P. Sigüenza escribe en el folio 573 del citado libro, sobre si le gustaba, ó no al Rey la idea de Juan Bautista acerca del templo; y que habiendo pedido otras á varias partes, escogió la que hoy se vé; en orden á lo qual pone estas palabras: *Traxo-*

la

1 Juan de Herrera sucedió á su maestro Juan Bautista de Toledo, y acabó la obra del Escorial. Fué hecho caballero del hábito de Santiago, aposentador mayor del palacio de S. M. y trazador de las reales fábricas. Estas, y otras especies constan de su testamento, en donde tambien hay las particularidades de haber nacido en el lugar de Movellan en el valle de Valdaliga, que es en las montañas de Asturias de Santillana, y los nombres, y patria de sus padres.

D. Ventura Rodriguez, maestro mayor de arquitectura de la villa de Madrid, hallándose en Valladolid algunos años há, tuvo la oportunidad de conseguir una copia del testamento de Juan de Herrera, en donde consta lo que se ha referido.

Murió el célebre Juan de Herrera en 1597, habiendo otorgado su testamento diez años antes. Falleció en la parroquia de Santiago en Madrid, lo que se sabe por averiguacion del Señor Castro; pero se ignora el parage donde fué enterrado. * Los expresados Profesores Rodriguez, y Castro fallecieron despues de las primeras ediciones de este libro. *

la un arquitecto italiano, llamado Pachote, que á mi parecer hay muy poco que agradecerle; porque no es mas que la capilla, y templo del Vaticano, cortado por el cuerpo de la iglesia, y dexando los frontispicios quadrados, que allá están en medio círculo. La verdad es, que hay mucha diversidad de iglesia á iglesia, no solamente en la planta, sino en sus adornos, orden, alzados, y lo demas; aunque tenga esta la figura de cruz griega, como la tenia antes el templo Vaticano. No se habia de haber puesto por timbre de Juan de Herrera una cosa, de que en alguna manera no hubiese sido autor; y pudo serlo, conformándose en algo con lo que traxo Pachote, y de esta suerte agradar al Rey, si es que se habia inclinado á ello.

22 Para no omitir nada de lo que yo sé acerca de los pretendidos arquitectos del Escorial, vaya por remate una especie, que leí, no me acuerdo quándo, en la descripcion latina del Templo Vaticano por Felipe Bonani, fol. 89, *de Jacobo Barozzio*, que puesta en castellano dice: *Cuyo trabajo* (es á saber del Vaticano) *le aprovechó tanto, que se hizo familiarísima la verdadera arte de edificar; y despues hizo otras muchas obras con excelencia en Roma, Bolonia, y otras partes, y adquirió tanto nombre, que le llamó el Rey de España*

ña para edificar el Escorial; *cuyo encargo no quiso admitir*, *hallándose viejo*, *y mas habiéndole nombrado el Papa arquitecto de la Basílica de S. Pedro*, *despues de la muerte de Miguel Angel Bonarrota.* Acaso Bonani tomaría esto de lo que dice el P. Egnacio Danti al principio del libro de la *Perspectiva de Vignola*, que viene á ser lo mismo.

23 No habiendo otras pruebas á favor de la llamada de Jacobo Barozzio de Vignola, ni tocando nada de esto el P. Sigüenza, es natural que sea otra especie parecida á la de Luis de Fox; y desde luego se puede entrar en sospecha de ser tan cierto lo uno, como lo otro. Amigo, me ha parecido contarle á V. todo esto, y me alegraría que todos lo supiesen, y lo dixesen, para desterrar de una vez, si es posible, tantas fábulas como se han escrito, por autores, principalmente estrangeros, de esta fábrica, y de sus artífices, las quales sin duda permanecen, y se estienden, por falta de muchos que las contradigan. Iré cumpliendo con lo demas que tengo ofrecido; y mande V.

CAR-

CARTA III.

1 SUpuesto que V. se contenta con que yo le hable de lo principal, y mas apreciable de esta fábrica, tocando de paso las cosas que están ya dichas, con tal que le comunique mas menudamente las que se puedan encontrar, no referidas hasta ahora; convengo gustosísimo en ello, y sin mas preámbulos, digo, que la planta de este edificio es á imitacion de una parrilla, idea relativa al martyrio de S. Lorenzo, á quien se habia de dedicar la iglesia [1]. Se conoce que la real habitacion representa el mango de esta parrilla: su figura en lo demas es quadrilon-

1 Las principales causas de la fundacion del Escorial, fueron el encargo, que Carlos V. antes de morir hizo á su hijo Felipe II, de erigir un sepulcro para sus huesos, y los de su muger la Emperatriz Doña Isabel, madre del mismo Felipe II. Asi quiso destinar este suntuoso edificio, donde en adelante se enterrasen los Reyes de España, y Personas Reales.

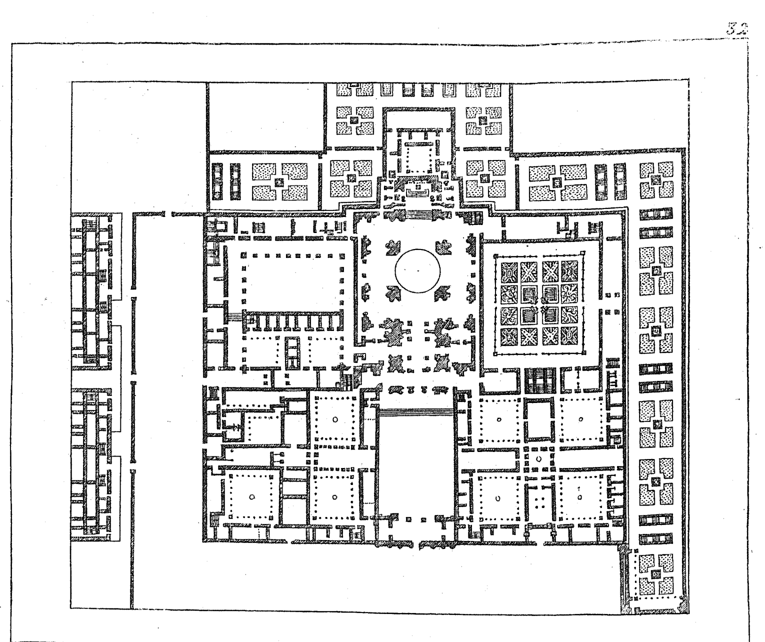
La otra razon, es muy natural que fuese para dár gracias á Dios por la victoria de S. Quintin, atribuida á la intercesion de S. Lorenzo, en cuyo dia fué conseguida; y no sé si hay fundamento para decir, que en cumplimiento del voto que se supone. La grande aficion, que el Emperador tuvo á la orden de S. Gerónimo, y la del Rey, le quitó el cuidado de pensar en qué manos pondria esta casa, y templo.

longa, y toda la fábrica es de piedra de grano de la que comunmente llamamos berroqueña, cuyos cortes son de admirable artificio en muchas partes de ella. Los techos están cubiertos con pizarras, y en algunos parages con plomos, particularmente los de la iglesia, y claustro principal. Hay ocho torres repartidas por el edificio, que con la cúpula, ó cimborio, y otros cuerpos, que sobresalen en esta fábrica, forman un objeto de mucha grandiosidad.

2 La fachada de poniente, que es la principal, tiene setecientos y quarenta pies de largo, y sesenta de alto hasta la cornisa, que va al rededor de toda la fábrica. Hay dos torres en las esquinas de mas de doscientos pies de altura: las ventanas de esta fachada pasan de doscientas; y desde el suelo hasta la cornisa suben algunas faxas: otra faxa, ó imposta, á los treinta pies de altura, abraza toda la fábrica. Son tres las puertas de esta fachada.

3 El prospecto, ó portada principal, que está en el medio, se reputa de ciento y quarenta pies de largo, y cinco mas de alto. Consta de dos cuerpos: el primero, en donde está la puerta, es de orden dórico, con ocho columnas (sigamos el uso de decir medias cañas, por no ser enteras), quatro á

ca-



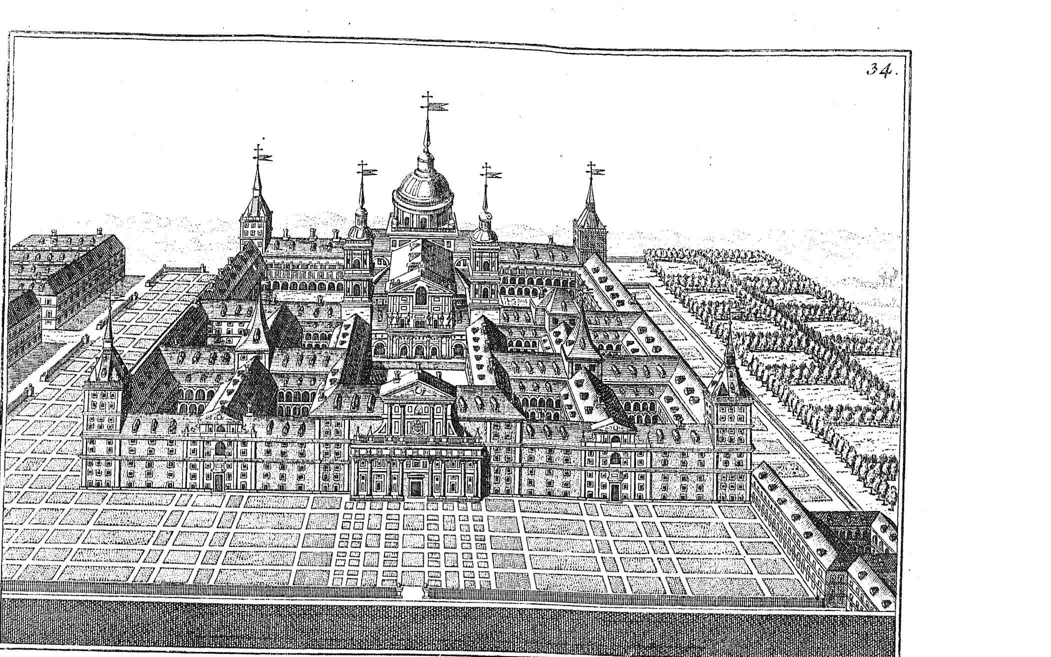
PLANTA GENERAL DE TODO EL EDIFICIO DE S. LORENZO EL REAL.

cada lado, las quales están de dos en dos, y les sirve de pedestal un zócolo de una vara en alto, en donde sienta este primer cuerpo. En los intercolumnios hay quatro nichos, y lo demas son ventanas. Tiene el cornisamento el adorno correspondiente á este orden, con sus triglifos, y metopas en el friso.

4 El segundo cuerpo es de quatro columnas, ó medias cañas jonicas con pedestales: sientan sobre las quatro interiores del cuerpo dorico, y rematan en un frontispicio triangular, sobre el qual hay tres globos con sus pedestales, como los hay en los demas frontispicios de la fabrica, en las torres, y otras partes. Se ven tambien en este segundo cuerpo quatro obeliscos, ó agujas, cuyos pedestales cargan sobre el vivo de las quatro columnas doricas exteriores. Encima de la puerta, cuyo ancho es de doce pies, y doblado de alto, hay una ventana, y á cada lado una parrilla grande relevada, de piedra. En el medio del segundo cuerpo está en su nicho una bella figura de S. Lorenzo, vestido de diácono, con parrillas de bronce dorado en la mano derecha, y un libro en la izquierda: es de escogida piedra berroqueña, á excepcion de la cabeza, pies, y manos, que son de marmol, y la executó Juan Bautista Monegro. Debaxo el nicho están las armas

reales. Las otras dos portadas de este lienzo son menores, sin mas adornos que algunas faxas, el que le dan las ventanas, y unos nichos en el último cuerpo, que remata en frontispicio, semejante al de la portada principal, ó del medio.

5 El lienzo oriental de esta fábrica es tan largo como el occidental por su linea recta; pero habiendo allí los resaltos que hace palacio, y la capilla mayor, se reputa todo de unos mil y cien pies. Lo adornan trescientas sesenta y seis ventanas; y el respaldo de la capilla mayor con su frontispicio da bastante magestad á esta fachada, que tiene dos torres en sus esquinas, al modo de las demas. La del mediodia, que como la antecedente está á la vanda de los jardines, tiene de largo quinientos y ochenta pies, ó algo menos, siendo el número de sus ventanas de trescientas y seis. En el medio de este lienzo se ve un resalto, como de tres, ó quatro dedos, que llega hasta la cornisa de la fábrica, sobre que se tuvo la idea en la fundacion de levantar una torre, y otra á la parte septentrional. Enmedio de esta fachada es, en donde se puso la piedra fundamental, é inscripcion, que expresa el nombre de Juan Bautista de Toledo, referida en la Carta antecedente.



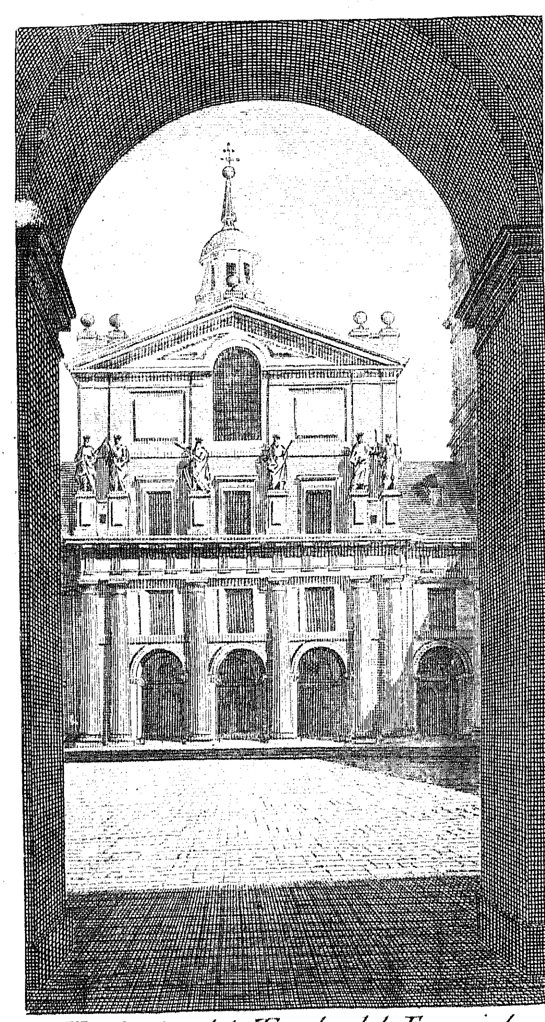
Vista de todo el Edificio del Escorial.

6 La fachada del norte tiene tres puertas grandes: las dos son de palacio, y la una del colegio: el número de sus ventanas es menor; con eso está mas resguardada del cierzo, que en pocas partes se dexará sentir mejor que aquí. Hay sus faxas, ó pilastras en esta fachada desde el zócolo á la cornisa, como en la de poniente, y ambas son de igual altura; es á saber, de sesenta pies con poca diferencia; pero sus opuestas de oriente, y mediodia tienen setenta y cinco, por estár mas baxos los jardines, que la lonja.

7 Por la puerta principal de este gran edificio, que es la que está en el medio de la fachada de poniente, se entra en un pórtico, que divide el colegio, y convento; cuyo ancho es de treinta pies, y el largo de ochenta y quatro, adornado de arcos, pilastras, y lunetas, con una puerta en cada extremo, y encima una ventana. Por tres grandes arcos se entra en el patio de los Reyes, de doscientos y treinta pies de largo, hasta el pórtico de la iglesia, que está enfrente; y de ancho tiene ciento y treinta y seis. Las paredes de los lados, que cierran este patio, verdaderamente magnífico, están adornadas de pilastras, ó faxas entre las ventanas, que se ven en cinco órdenes: la altura de estos lados hasta la cornisa es de sesenta pies, con

corta diferencia, y ácia el medio corre por ellos una imposta. Quarenta pies antes de llegar al pórtico del templo se suben siete escalones, que ocupan el ancho del patio; y no hay duda que esta elevacion da mayor magestad al prospecto grandioso que se presenta.

8 Tiene este segundo pórtico, y fachada de la iglesia cinco arcos: los tres del medio sobresalen algo mas que los otros. Arrimadas á sus pilares hay columnas; esto es, medias cañas dóricas. Las de los extremos están pareadas, y las del medio solas, que en todas son seis, y les sirve de pedestal el espacio que hay hasta los escalones. Se ve trabajado este cuerpo con los ornatos que le corresponden, de triglifos, y lo demas, perfectísimamente. Entre los cinco arcos, y la cornisa hay otras tantas ventanas; y termina dicho cuerpo en la misma altura que la cornisa de los lados del patio. Sobre el vivo de sus columnas sientan en el segundo cuerpo seis pedestales, con otras tantas estatuas encima de ellos, la altura de las quales es de diez y siete pies; y se dice que todas seis se sacaron de una sola piedra, juntamente con el S. Lorenzo, de que se habló en la portada de la lonja; quedando todavía materia para otras tantas figuras. Hay quien asegura,



Fachada del Templo del Escorial.

ra, exîste dicha piedra en estos contornos, de la qual dicen vulgarmente: *seis Reyes, y un Santo salieron de este canto, y quedó para otro tanto*. Las cabezas, pies, y manos son de marmol; lo demas de la mejor piedra berroqueña que se encontró. Representan seis Reyes de Judá, cuyas coronas, y las demas insignias son de bronce dorado á fuego. El harpa de David dicen que pesa quince arrobas, y de ahí puede V. inferir lo demas. Las executó con excelencia el célebre Juan Bautista Monegro. En los pedestales tiene cada una la inscripcion que le corresponde, y expresan lo siguiente en buenas letras Romanas: *David. Operis exemplar á Domino recepit.— Salomon. Templum Domino ædificatum dedicavit. — Ezequías. Mundata domo Phasè celebravit.— Josías. Volumen legis Domini invenit. — Josaphat. Lucis ablatis legem propagavit. — Manases. Contritus altare D. instauravit.* El restante adorno de este cuerpo son seis pilastras relevadas medio pie: las exteriores de dos en dos, como las columnas de abaxo, y entre ellas tres ventanas. Corta las pilastras por el medio una faxa, y encima de esta hay una gran ventana en arco, la qual tambien corta la cornisa orizontal del frontispicio triangular, en que remata esta portada.

9 Altas, y hermosas son las torres, que á

á cada lado de ella se levantan; y solo se descubre su total altura desde unos patios pequeños que hay junto al pórtico; incorporadas en lo demas á la obra, y siguiendo su forma, hasta que se elevan sobre los empizarrados. En su primer hueco están las porterías del convento, y colegio, y en el segundo hay otras piezas correspondientes á la general habitacion. Sobre el empizarrado se descubre parte de la cornisa del segundo cuerpo de estas torres, y encima de ella corre un pedestal por los quatro lados, en que sientan quatro pilastras en cada uno, con sus basas, y capiteles. Semejante á este es el quarto cuerpo, y en todos hay nichos, ventanas, y otros adornos que las hermosean; con la diferencia de que en el cuerpo, en donde están las campanas, hay una gran ventana en arco á cada lado. Sobre la cornisa se ven antepechos, balaustres, globos sobre pedestales, todo con relacion á las pilastras referidas. Estas torres, cuya altura hasta la cruz es de doscientos y sesenta pies, rematan en cúpulas, que sientan sobre un pedestal. Tienen linternas de ocho ventanas cada una, y las cierra otra cupulilla, sobre la qual hay una aguja con su globo de bronce encima, y luego la cruz. En la torre del convento están las campanas, que comunmente

te se usan, y el relox. En la del lado del colegio hay un órgano de campanas, que de Flandes envió al Señor Carlos II. el Conde de Monte Rey el año de 1674, y lo hizo Melchor de Haze. Se compone de treinta y una campanas, que tocándolas con inteligencia, hacen muy buena harmonia.

10 Enfrente de la fachada referida de la iglesia hay otra, que viene á ser el reverso de la exterior, y principal, correspondiente á la lonja, entre las quales está incluido el primer pórtico. Son ambas, es á saber, la de la iglesia, y esta, parecidas en la invencion, con la diferencia de que en lugar de columnas, aquí hay pilastras. Encima de este pórtico están las bibliotecas, una sobre otra, quedando con variedad de ventanas, faxas, y lo demas, adornado, y serio todo este lado del patio de los Reyes, que por sus quatro partes contiene mas de doscientas y quarenta ventanas.

11 Al vestíbulo de la iglesia se entra por los cinco arcos de la portada. Dentro de él hay otros cinco correspondientes, en donde están las puertas de la iglesia, y los de los lados dan entrada á los patios pequeños, que he dicho, en donde tambien hay puertas, y ventanas de comunicacion al templo. Las del convento, y colegio están en los extremos de

este vestíbulo, el qual es una obra fortísima, adornada de pilastras, nichos, &c. Tiene de largo ciento treinta y ocho pies, y veinte de ancho. Sobre las puertas del templo hay dos inscripciones con letras de bronce dorado en marmol negro, y son la una:

D. LAVRENT. MART.
PHILIPP. OMN. HISP. REGN.
VTRIVSQVE SICIL. HIERV. &c. REX.
HVJVS TEMPLI PRIMVM DEDICAVIT
LAPIDEM D. BERNARDI SACRO DIE
ANN. MDLXIII.
RES DIVINA FIERI IN EO COEPTA
PRIDIE FESTVM D. LAVRENTII
ANNO MDLXXXVI.

La otra dice así:

PHILIPP. II
OMNIVM HISP. REGNOR.
VTRIVSQVE SICIL. HIER. &c. REX
CAMILLI CAIET. ALEXANDR.
PATRIARCHAE NVNTII APOST.
MINISTERIO HANC BASILIC.
S. CHRISMATE CONSECRAND.
PIE AC DEVOTE CVRAVIT.
DIE XXX AVGVST. ANN. MDXCV.

12 Hablemos ahora de la iglesia por dentro,



Gil sculp.t

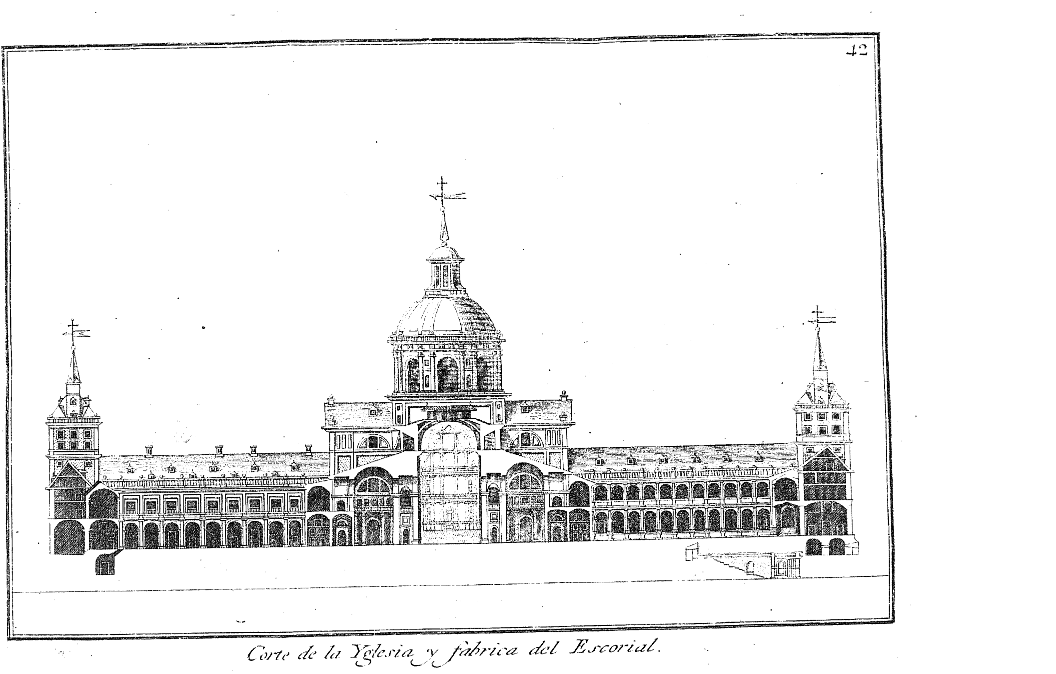
tro, que considerada sin el espacio que hay debaxo del coro, y el de la capilla mayor, es de ciento y ochenta pies en quadro con poca diferencia; pero entrando lo que hay debaxo del coro, de los antecoros, y capilla mayor, es de trescientos sesenta y quatro pies de largo, y de ancho doscientos y treinta. Considerémosla ahora sin el espacio de debaxo el coro: su arquitectura es de orden dórico con tres naves, por qualquier parte que se mire, formando su cruz griega las dos mayores que se cruzan en el medio; y las de los lados, que vienen á formar un quadro, son menores. Las sostienen, y dividen quatro pilares, á que corresponden otros en el plano de las paredes, y sobre ellos se levantan todos los arcos de la iglesia en número de veinte y quatro. Cada uno de los quatro pilares quadrados tiene dos pilastras istriadas con algun resalte por los lados que miran á las naves mayores, que se cruzan, con el espacio de tres pies entre las pilastras. En los lados opuestos tiene cada uno dos nichos, que corresponden á otros en la pared, y los inferiores sirven de capillas con altares.

13 Sobre los arcos del medio se levanta una gran porcion de fábrica quadrada por defuera, y sirve de pedestal, en que sienta la

la gran cúpula. Se sube á él por quatro caracoles, que rematan en la parte superior de sus ángulos La vista desde allí es muy divertida, descubriéndose el todo de la fábrica, los bosques, lugares, y montes vecinos, con otras distancias, hasta mas allá de Madrid. Al rededor de este pedestal hay antepechos, balaustres, &c. La cúpula tiene ocho grandes ventanas al rededor, y entre ellas medias cañas de orden dórico pareadas, con un nicho en cada intercolumnio, y sobre él un requadro. Sobre la cornisa corre otro antepecho, y balaustre como el de abaxo y se sube á él por dos caracoles que hay en el grueso de la pared. En lo restante está adornada de faxas resaltadas hasta la linterna, en la qual hay otras ocho ventanas; y sobre una cupulilla se levanta la aguja, que en el remate tiene una bola de bronce dorado, la qual dicen, pesa ciento treinta y seis arrobas, y la cruz de hierro, que tiene encima, setenta y tres [1].

Con-

[1] Las naves mayores de la iglesia tienen cincuenta y tres pies de ancho, las de los lados, ó menores, treinta. La altura de aquellas hasta la clave de los arcos, es de ciento y diez pies, ó poco mas, y la de estas, de algo mas de sesenta. Los pilares distan entre sí por la basa cincuenta y tres pies: su circunferencia es de unos treinta pies. La cúpula tiene sesenta y seis pies de diámetro: su circunferencia interior es de dos-



Corte de la Yglesia y fabrica del Escorial.

14 Contra la opinion de Juan de Herrera se le quitó á la cúpula otro pedestal de once pies de alto, que la hubiera hecho mas gentil, y elevada; pero tuvo que ceder á los temores de otros. A mas de las ventanas referidas, dán mucha luz á la Iglesia las que hay en el coro, en los testeros de la nave que cruza de mediodia á norte, y las demas que están sobre la cornisa principal. En ella se cuentan quarenta y quatro altares, entrando dos de los oratorios reales, y otros dos debaxo del coro. La bóveda, sobre la qual está el coro entre las puertas del vestíbulo, y las rejas del quadro del templo, las sostienen quatro pilares. Esta obra manifiesta la gran inteligencia del arquitecto; pues es tan llana quasi como el mismo pavimento en la distancia de sesenta pies en quadro. Ha sido por algunos criticado este ingreso del templo por lo baxo de la bóveda, sobre que está el coro, en la altura de solos treinta pies. Dice el

doscientos y siete, y la exterior de doscientos noventa y cinco: el pedestal sobre que sienta, tiene veinte y ocho pies de alto, y cada lado ciento y diez de largo. Desde el suelo de la iglesia, hasta el remate de la cruz, hay trescientos y treinta pies; y desde el mismo suelo hasta la cornisa principal, que corre por dentro de la iglesia, se cuentan ochenta pies. Por la brevedad, y por estár ya dicho, se dexan otras medidas.

el Vago Italiano exàgerando, que le parecia entrar por una cueva. No hay duda, que si este templo estuviese desembarazado del coro, y se viese todo desde la puerta del vestíbulo, seria otra su magestad; pero el arquitecto siguió lo que se le ordenaba.

15 En los pilares de la Iglesia mas cercanos á la capilla mayor, y en los que corresponden en la pared, hay ocho altares en sus nichos inferiores, y en ellos están pintados los Apóstoles, y Evangelistas, de dos en dos, con S. Bernabé, y S. Pablo, todos figuras del natural, y en pie: los hizo el mudo Juan Fernandez Navarrete, en cuya obra se alaba mucho el dibuxo, y gusto de color. Las pinturas de los demas altares, repartidos en el recinto del templo, y en dos grandes capillas, llamadas de los Doctores, y las Vírgenes, á los lados del espacio debaxo del coro, y las de los tránsitos encima las capillas del templo, son de varios autores. Federico Zúcaro pintó la Anunciacion, y S. Gerónimo en los altares de las reliquias, que luego retocó Juan Gomez. De Peregrino Tibaldi es el S. Miguel, ó caida de los diablos; y tambien fué inventor del martirio de Santa Ursola, y sus compañeras, que pintó el expresado Gomez. Rómulo Cincinato hizo el quadro de S. Mauricio, y compañeros. Las pintu-

turas de S. Juan Bautista, predicando en el desierto, y la de Santa Ana, son de Lucas Cambiaso. De Juan de Urbino es el martirio de S. Justo, y Pastor, y en los dos altares inmediatos á las reliquias, que están en los tránsitos, hay dos de Miguel Coxin: la una representa á S. Joachîn, y Santa Ana, y la otra á Jesu-Christo, y nuestra Señora, que interceden con el Eterno Padre. Las de los demas altares son de Alonso Sanchez Coello, y de Luis de Carvajal, como lo manifiestan las firmas, y la manera, ó estilo de sus autores. Regularmente representan estas imágenes Patriarcas, Doctores, Mártires, Vírgenes, &c. Los sencillos adornos de todos los altares, en donde no hay ojarasca, ni cosa que lo huela, corresponden á la seriedad de este templo.

16 La capilla mayor, que mira de oriente á occidente, es tan ancha como la nave principal, y todo su largo hasta la ventana, que hay detras de la custodia, es de setenta pies. Se sube al Presbiterio por doce gradas: otras cinco hay mas inmediatas al altar, y toda ella está embaldosada de mármoles blancos, y de mezcla. Este altar mayor, y retablo es de bronces, mármoles, y otras piedras exquisitas. La mesa está aislada, y quanto se vé á los lados, de credencias, sillas para

ra los ministros, antepechos de bronce, &c. es digno de observarse por la buena execucion, y materia. El primer cuerpo del retablo es de orden dórico de seis columnas, cuyas basas sientan sobre zócolos: en el claro del medio está colocada la custodia: en los intercolumnios de los extremos hay quatro nichos, y en ellos quatro estatuas de bronce dorado á fuego, como son todas las del retablo, y lo mismo las basas, capiteles, y otros adornos, así de las columnas, como de las pilastras, que están detras. Las estatuas son del tamaño del natural, y representan los quatro Doctores de la Iglesia. En los espacios mas inmediatos á la custodia hay un nacimiento del Señor, y la adoracion de los Reyes, bellos quadros de Peregrino Tibaldi. En el segundo cuerpo hay seis columnas de órden jonico sobre pedestales, é istriadas, como son todas las del retablo. En los nichos que corresponden á los Doctores, están los Evangelistas, que son figuras algo mayores. En el espacio del medio se vé el martirio de S. Lorenzo, de Peregrino Tibaldi, y en los de sus lados Jesu-Christo con la cruz acuestas, y atado á la columna, que pintó Federico Zúcaro.

17 En el tercer cuerpo no hay mas de quatro columnas corintias sobre sus pedestales.

les. En los lados exteriores se vén dos agujas de marmol verde, y entre estas, y las columnas las imágenes de Santiago, y S. Andres, de bronce dorado, como los Doctores, y Evangelistas; pero ván siendo mayores, segun la altura. Los quadros de la Asuncion del medio, y á los lados, la Resurreccion, y Venida del Espíritu Santo, son del Zúcaro [1]. Aun-

1 Federico Zúcaro nació en *S. Angelo in Vado* del Ducado de Urbino en Italia. Estudio con su hermano Tadeo, á quien superó en el nombre, y ganancias, aunque no le igualó en el mérito. Escribiendo el Señor Felipe II. á su embaxador en Roma D. Juan de Zúñiga, con data de 29 de Junio de 1577, que le avisase de los mas acreditados que allí hubiese, para traerlos, y encargarles la obra de bronces, marmol, y pinturas del retablo del Escorial, añade: *A lo que acá nos dicen, el mejor pintor para lo del retablo, es uno que tiene el Duque de Florencia* (es natural que hable de Zúcaro): *informaos bien de todos los que hubiese, y avisadme de ellos con el parecer del Cardenal Grambela, que lo entenderá.*

En una carta al Prior del Escorial, dada en Valencia en 20 de Enero de 1586, le habla el Rey de la venida, y nombramiento de Federico Zúcaro, para que resida en aquel Real sitio, haciendo lo que se le mandase, con la asignacion de dos mil escudos de oro cada año, segun le ofreció el Conde de Olivares, su embaxador en Roma: los mil y quinientos pagados en aquella ciudad, y los quinientos en España, empezando á gozarlos desde 16 de Septiembre de 1585.

Por real cédula de 8 de Diciembre de 1588 mandó el Rey al pagador de S. Lorenzo, que diese á Federico Zúcaro, que se volvia á Italia, seiscientos escu-

Aunque no es esto de lo mejor que hizo, ni los demas quadros que dexó en el Escorial, sin embargo, hacen su buen efecto los del altar en la gran distancia de donde se vén. El último cuerpo es de dos columnas compuestas: sobre ellas carga el frontispicio triangular, que llega hasta la bóveda. En medio hay un Crucifixo: á los lados S. Juan Evangelista, y nuestra Señora; y mas afuera de las columnas S. Pedro, y S. Pablo. En todas estas figuras se ven grandes partidos, bellas expresiones, y actitudes, y se han tenido siempre por de Leon de Leoni, y de Pompeyo Leoni

su

cudos de oro; y por otra se le permiten sacar dos medallas, y una cadena de oro, una sarta de perlas, y novecientos ducados en dinero.

No fué bastante el extraordinario crédito de Federico Zúcaro en Italia, y las obras de tanto empeño, que habia executado en Florencia, Roma, y otras partes, para que sus pinturas le agradasen al Rey; y supo este príncipe conocer mejor que otros, que no eran correspondientes las obras á la gran fama de su autor, ni que igualaban á las de otros pintores, que tuvo á su servicio: así únicamente se sirvio de él tres años; y despues que se fué, mandó que muchas pinturas suyas del claustro, las hiciese de nuevo Peregrino Tibaldi. Sin embargo, este artífice logró mucha fortuna, antes, y despues de su venida: fué sugeto de letras, como lo manifestó en varias ocasiones, y particularmente en su obra de la *Idea de los pintores, escultores, y arquitectos*. Su muerte se refiere sucedida en Ancona á los 66 años de su edad.

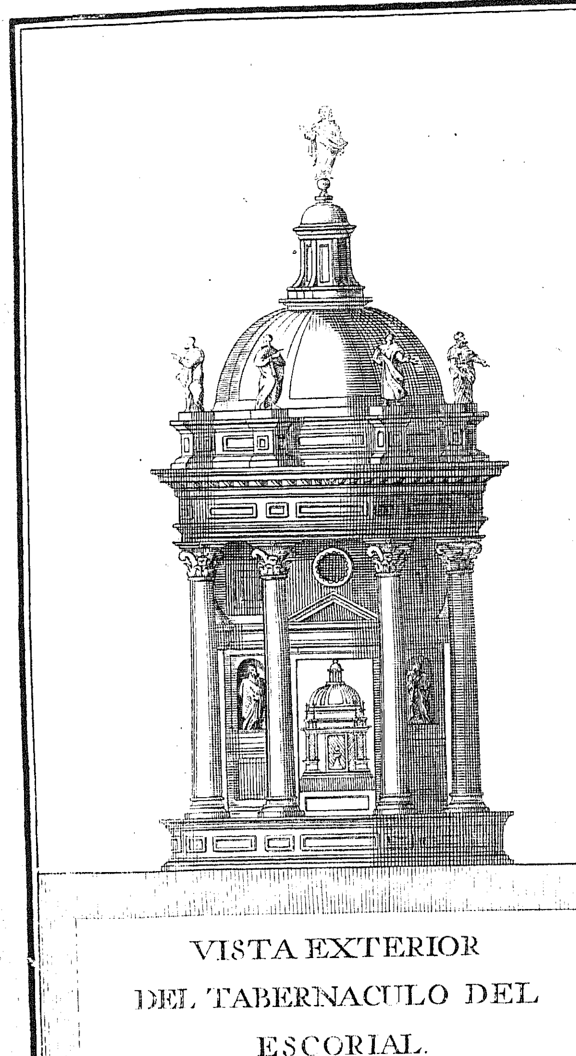
su hijo; bien que en la basa de S. Pablo, que está en el remate del altar, se halla solamente esta inscripcion: *Pompejus Leonius f.* 1588; y de Leon de Leoni no se ha podido encontrar ninguna: puede ser que estas últimas estatuas las hiciese solo Pompeyo, como se tienen por de él solo, las de los sepulcros reales, á los dos lados del presbyterio [1].

1 Leon de Leoni, natural de Arezo en Italia, reputado por uno de los mas célebres escultores de su tiempo, sirvió al Emperador Carlos V, que le hizo caballero, señalándole ciento y cincuenta ducados, y una casa en Milan. Hizo muchas obras para el Emperador, y en particular retratos. El Vasari habla de uno, mayor que el natural, representando al Emperador en bronce, y á sus pies una figura, que significa el Furor; y dice, que tenia este retrato la particularidad de podérsele quitar su vestido, y armadura, quedando la figura desnuda, sin que nadie pudiese conocer, que habia estado vestida. En el jardin de S. Pablo del Retiro hay una figura de Carlos V, con las señas del Furor á los pies, que dá el Vasari; y podria ser que fuese esta la que se podia desarmar. Menciona el citado autor otras obras en bronce, y en marmol de este artífice, de que hay parte en el Retiro, y en otros parages y se hablará de ellas en ocasion oportuna.

Pompeyo Leoni, hijo de Leon de Leoni, no fue inferior al padre, segun el testimonio del mismo Vasari, y lo que hizo despues solo; contándose entre otras cosas, las diez estatuas de los entierros reales en el presbiterio del Escorial. Se supone, que ambos se volvieron á Italia, donde murieron, habiendo sido generosamente remunerados en España.

18 La custodia, ó tabernáculo, cuyo alto es de diez y seis pies, y el diámetro de siete pies y medio, está colocado en un nicho, que forma arco en medio el primer cuerpo del altar. Es de figura circular de orden corintio, y toda ella de materias exquisitas. Lo que siempre se ha tenido en mayor estimacion, son sus ocho columnas de diaspro sanguineo, de España, raras, y singulares; cuya dureza es tal, que segun lo que se dice, se labraron con puntas de diamantes. Tienen algunas venas blancas, y fueron sacadas de una mina, ó cantera, hallada junto á Aracena, en el Arzobispado de Sevilla, en territorio de Pedro Barragan, que cedió la mina al Rey en 1581, y lo remuneró S. M. con ochocientos ducados por una vez [1]. Los capiteles, basas, modillones, estatuas, y otros adornos de la custodia son de bronce dorado: en sus intercolumnios cerrados hay quatro Apóstoles dentro de nichos, y en los de los lados dos graciosas portaditas: en un zóco-

1 De pocos años á esta parte ha dado el ministerio varios encargos para buscar esta mina, y se dice haberla encontrado en el territorio de Cogullos sobre Campo-Frio, distante una legua de Aracena. Tambien se dice, que en las minas de Rio-Tinto, y en Valverde, que dista seis leguas de Aracena, se han encontrado modernamente piedras de esta misma calidad.



VISTA EXTERIOR
DEL TABERNACULO DEL
ESCORIAL.

colo, que corre sobre la cornisa, resaltan ocho pedestales con los demas Apóstoles. La cúpula, dividida en quarterones, es de la misma piedra de las columnas. Encima hay una linterna con su cupulilla, y sobre ella una figura del Salvador. Tiene esta custodia, ó tabernáculo dos puertas con cristales: una ácia la iglesia; y otra al sagrario, por donde se ve mas bien lo interior de tan hermosa pieza, adornada en medio el cascaron de su cúpula con un floron de oro, y en él un topazio del tamaño de un puño. En la parte del zócolo, sobre que están las columnas de la puertecita, que mira al sagrario, se lee esta inscripcion de Arias Montano:

IESVCHRISTO SACERDOTI AC VICTIMAE
PHILIPPVS II REX D. OPVS IACOBI TRICII
MEDIOLANENSIS TOTVM HISPANO LAPIDE.

19 Dentro de este tabernáculo, ó custodia referida, hay otra de una vara en alto: es quadrada, y está puesta sobre una peana de piedras escogidas, y metales dorados. Tiene un pórtico de quatro columnas, y quatro pilastras en cada frente, que adornan sus ángulos. Los capiteles, basas, triglifos, gotas, &c. son de oro esmaltado,

y las métopas de esmeraldas. La cornisa es de plata, y sobre ella hay unas agujas sobre pedestales de piedra sanguinea con adornos, y molduras de oro, de cuya materia son las demas de esta custodia, en sus compartimentos: las dos puertas que tiene, son de cristal de roca, guarnecidas de oro: en los otros dos lados hay requadros de excelentes piedras: encima la cúpula tiene su linterna con un floron de oro por remate, y en medio de él una esmeralda, á que corresponde por la parte interior un topacio en oro esmaltado: dentro hay un vaso de ágata con sus asas, y pie de oro, que incluye otro de este mismo metal para guardar la hostia. En el pedestal de la puerta que mira al sagrario, se lee esta otra inscripcion del referido Arias Montano:

HVMANAE SALVTIS EFFICACI PIGNORI
ASSERVANDO PHILIPPVS II REX D. EX
VARIA IASPIDIS HISPANIC. TRICII OPVS.

No hay duda, que sobre la grandísima riqueza del tabernáculo interior, y exterior, es admirable el artificio, é invencion del gran Juan de Herrera, y asimismo la execucion del célebre Jacobo Trezo; pero no sé como no se expresaron en las inscripciones el nombre

bre del primero, como en ambas se puso el del segundo [1].

1 Jacobo Trezo, milanes, de quien habla el Vasari con mucha alabanza en pocas palabras, fué célebre escultor, y fundidor en metal. Sirvió con estimacion, provecho, y honra á Felipe II. en la singular obra del tabernáculo, que concluyó en siete años, á cuyo fin, y el de otras labores, inventó varios instrumentos de ruedas, tornos, y limas, para vencer la dureza de las piedras, &c. Diciendo el P. Sigüenza ser de España todas las que hay en el retablo mayor, y de ambos tabernáculos, exceptuando los diamantes, y por ventura los topacios; añade, que habia oido decir á Jacobo Trezo ser de opinion, que quantos mármoles, y jaspes preciosos habian llevado los Romanos á su ciudad, eran de España, á lo menos, que quantos él conocia, los hallaba en ella. Lo mismo diria ahora, y acaso con mas razon, habiéndose descubierto por toda España tantas clases de piedras de diversos géneros, con motivo de la fábrica del Palacio Nuevo. Es de creer, que los Apóstoles, y el Salvador de la custodia grande sean invencion de Jacobo Trezo. Se debe notar en prueba de la fama de este profesor, que dexó su nombre á una de las principales calles de Madrid, que con poca alteracion se llama hoy de Jacome-Trezo.

Aunque todas las partes, que componen el altar mayor referido, están hechas con grandísima perfeccion, no hace el todo de él grande efecto desde alguna distancia; y el P. Sigüenza dice, que mirado desde el coro, parece como pegado á la pared, y de ningun relieve, atribuyéndolo á mala luz. Tantos cuerpos de arquitectura, como hay en el retablo, pueden contribuir á lo mismo, no fixándose la vista en objeto determinado; pero este era el uso, y práctica de en-

20 El sagrario, ó recámara de la custodia está metido en el hueco de la pared, á que está arrimado el altar mayor: su anchura es de solos cinco pies, debaxo de un arco. Se sube á él por dos escaleras inmediatas á la mesa del altar, cuyas puertas son de exquisitas piedras por delante, con molduras de bronce; y por detras de caoba. Está pintado por Peregrino Tibaldi, y en él se representa el maná, la cena del Cordero, á Abrahan, que ofrece á Melchisedech las décimas, y á Elías, á quien el angel dá el pan subcinericio. Encima pintó varios ángeles, y el arco Iris, todo en figuras chicas, y es lo primero que hizo en el Escorial.

21 Dentro de los arcos, que hay uno á cada lado del presbiterio, se vén tres puertas ricas de bronces, piedras, y cristales, y dán ingreso á otras tantas piezas reales. Las mas inmediatas al retablo tienen altares: en el uno está pintado nuestro Señor con la cruz acuestas, y es obra del Ticiano, y en el otro nues-

tonces, y al artífice le faltaria la libertad de pensar de otro modo, como tambien es natural que le faltase en la entrada por debaxo del coro, y en haber hecho tantos escalones para subir al presbiterio, precisándole á ello la circunstancia de que desde el coro se hubiese de vér el altar.

nuestra Señora con el Niño, y algunas mas figuras, de manera mas antigua. Están cubiertas por dentro dichas piezas de varios mármoles, y quedan cerradas de unas cupulillas. Sobre cada uno de estos oratorios se levanta un bellísimo pedazo de arquitectura, incluido tambien dentro del arco, y sirven para los entierros reales de Carlos V, y Felipe II. Cada entierro tiene delante dos columnas en el medio, y dos pilastras en los extremos, que distan igualmente, formando tres espacios iguales: son de orden dórico, y en todo parecidas á las del altar. Desde las columnas á la pared, en donde corresponden pilastras, hay bastante hueco. En el de la parte del Evangelio se vén cinco figuras de rodillas, situadas en el espacio del medio, algo mayores que el natural; y son Carlos V. con manto imperial, y águilas en él, de piedra negra de pulimento, que imita el color verdadero de tal ave: está armado, y descubierta la cabeza: tiene á su lado á la Emperatriz Doña Isabel su muger, é inmediatas la Emperatriz Doña María su hija, tambien con manto, y águilas, y sus hermanas las Reynas de Francia, y de Ungria, todas de bronce dorado. Delante el Emperador hay un sitial, con un paño tambien de bronce. En el fondo de la pared se leen estas inscripciones:

D. O. M.
CAROLO V. ROMAN. IMP. AVGVSTO HOR.
REGNORUM. VTR. SIC. ET HIERVSALEM REG
ARCHIDVCI AVST. OPTIMO PARENTI
PHILIPPVS FILIVS.
IACENT SIMVL ELISABETA VXOR ET MARIA
FILIA IMPERATRICES ET ELEONORA ET
MARIA SORORES. ILLA FRANC. HAEC
VNGARIAE REGINAE.

Las tres siguientes puestas dentro de este mismo nicho, en correspondientes espacios, y escritas tambien en el mismo género de letra Romana, contienen lo siguiente:

Hunc locum, si quis posterorum Carol. V. habitam gloriam rerum gestarum splendore superaveris, ipse solus occupato, cæteri reverenter abstinete.

Caroli V. Romanorum Imperatoris stemata gentilicia paterna, quot locus cœpit angustior, suis gradibus distincta, & serie.

Provida posteritatis cura in libercrum, nepotumque gratia, atque usum relictus, locus, post longam annorum seriem, cum debitum naturæ persolverint occupandus.

22 Sobre este cuerpo de orden dórico, adornado de triglifos dorados, y metopas de diversos mármoles, hay otro jónico de la misma materia, con dos columnas, que susten-

tentan un frontispicio : en el espacio entre las columnas se vén , en el pecho de una águila de dos cabezas , las armas de Carlos V , formadas de varias piedras , con sus colores naturales , y labradas con la mayor excelencia.

23 El sepulcro , ó entierro del lado de la epístola es como el antecedente. Está de rodillas Felipe II. con armadura , y manto real , sobre el qual se ven las armas de España hechas de varias piedras. Tiene á los lados á la Reyna Doña Ana , su última muger, madre de Felipe III ; á la Reyna Doña María, Princesa de Portugal , madre del Príncipe D. Carlos cuya estatua está detras ; y á la Reyna Doña Isabel , madre de la Infanta Doña Isabel ; todas excelentes figuras de Pompeyo Leoni , como se ha referido. Se leen en el nicho otras quatro inscripciones , que corresponden á las del Emperador , y son:

D. O. M.
PHILIPPVS II. OMNIVM HISP. REGNOR.
VTRIVSQUE SICILIÆ ET HIERVS. REX CATH.
ARCHIDUX AVSTR. IN HAC SACRA ÆDE
QVAM A FVNDAM. EXTRVXIT SIBI V. P.
QVIESCUNT SIMUL ANNA ELISABETHA.
ET MARIA VXORES CVM CAROLO PRINC.
FILIO PRIMOGEN.

Las otras tres contienen lo que se sigue:

Hic

Hic locus digniori inter posteros, illo, qui ultro ab eo abstinuit, virtuti ergo asservatur, alter immunis esto.

Solerti liberornm studio posterisque, post diutina spatia ad usum destinatus locus, claris quum naturæ concesserint, monumentis, decorandus.

Philippi Regis Catholici stemata gentilicia paterna, quot locus cœpit angustior, suis gradibus distincta, & serie.

En el segundo cuerpo están las armas reales.

24 En la bóveda de esta capilla mayor hay varias pinturas á fresco de Lucas Cambiaso, y son: en el medio la Coronacion de nuestra Señora, y en varias lunetas algunos ángeles, y los quatro profetas mayores. En la bóveda inmediata, cabeza del crucero, pintó á fresco Lucas Jordan el Tránsito de nuestra Señora, con su lecho á un lado, y al otro el sepulcro. Introduxo en el compartimento de esta obra varios patriarcas de la antigua ley, y entre otros santos personages, los padres, y esposo de nuestra Señora, como que baxan del cielo á recibirla: están los Apóstoles, unos traidos por ángeles, y otros que asisten al rededor de la cama, con mucha gloria por todas partes, que enriquece el asunto grandemente. En esta misma nave principal pintó en la bóveda in-

inmediata al coro el Juicio final, cuya composicion la repartió con grande acierto en lo alto, y en los lados de las ventanas sobre la cornisa. Es cosa excelente el trono del medio, donde está sentado Jesu-Christo con la hoz en la mano, acompañado de nuestra Señora, y de los Santos Apóstoles. A los lados se representan en figuras alegóricas las partes del mundo; están los ángeles sonando trompetas; se ve la resurreccion de los muertos; la separacion de buenos, y malos, y lo demas que hace al caso á dicha representacion. Aunque es asunto espantoso el extremo juicio, la manera de Jordan no era la mas á propósito para expresar el horror que debia infundir esta obra á quien la mira: por lo demas es una excelente pintura, y de lo mejor que Jordan hizo en la iglesia.

25 Del mismo hay otras dos grandes bóvedas, y son las del crucero. En la de la parte del evangelio, en los lados, y sobre sus ventanas, se representan los Israelitas, despues de pasado el mar Roxo; los Egypcios sumergidos; el maná que cae del cielo; María, y otras mugeres con instrumentos músicos; el Señor de los exércitos entre nubes, y de otras salen rayos contra los Egypcios. Hay algunos héroes, y entre ellos Sanson, reparando como sale del cadaver del leon un en-

enjambre de abejas: todo esto bien pensado, y repartido, y con gran frescura de color. En la bóveda del otro lado está pintada la batalla contra los Amalecitas; Moyses orando en un parage eminente, y Aaron, y Ur, que le sostienen los brazos. A los lados, y sobre las ventanas hay varias figuras de héroes, y capitanes, pertenecientes al asunto, y entre ellos Elías confortado por el angel, y David, que recibe los panes de la proposicion. Ciertamente es un asunto propio para la suma facilidad, y práctica de Jordan, y en todos los de esta iglesia hizo ver su grandísimo talento para semejantes máquinas.

26 Hay otras quatro bóvedas pequeñas del mismo autor, y son de las naves menores. En la una se ve representada la bienaventuranza con muchos Santos, y en principal lugar S. Gerónimo, sostenido por ángeles: en sus pechinas están los Doctores de la Iglesia, ocupando la de S. Gerónimo, que está pintado mas arriba, un leon, y encima un angel, que toca la trompeta. En otra bóveda hay varios coros de vírgenes: nuestra Señora está sentada en un carro rriunfal, y en su proa Jesu-Christo en figura de cordero: en la pechinas hay varias heroinas del viejo Testamento. En otra se ve el Triunfo de la Iglesia, que en alegórica representacion es-

está sentada sobre un carro, que tiran los Santos Doctores, acompañados de otros Padres de la Iglesia: hay muchas figuras alegóricas de virtudes, ciencias, &c. y las heregías postradas. La quarta de estas bóvedas pequeñas representa el Nacimiento, la Adoracion de Reyes, y de los Angeles: se expresa en gloria aquella Señora vestida del sol, con la luna á los pies, y otros asuntos relativos á la Encarnacion, como son quatro sibylas de las pechinas. En la última descripcion del Escorial, hecha por el P. Maestro Ximenez, se refiere mas menudamente el historiado de estas bóvedas.

27 El coro es una gran pieza, y hermosamente adornada. Desde la silla del Prior hasta el antepecho de bronce, que cae sobre las rejas de la iglesia, tiene noventa y seis pies, y de ancho cincuenta y seis: hasta lo mas alto de la bóveda se cuentan ochenta y quatro. En la sillería alta hay un cuerpo de columnas istriadas, con sus pilastras detras, y son de orden corintio: sus capiteles, modillones, florones, &c. se ven trabajados con la mayor diligencia, y buen gusto. Las sillas baxas tienen pilastras, y los respaldos de ambos órdenes están adornados de embutidos. La silla del Prior, y las dos inmediatas se hallan colocadas en un bello pedazo

de

de la misma arquitectura, con doce columnas, y encima un frontispicio, en medio del qual hay una figura de Jesu-Christo de medio cuerpo, con la cruz acuestas, pintado con excelencia en pizarra, por Sebastian del Piombo. El número de las sillas altas, y baxas es de ciento veinte y ocho: todas son de exquisitas maderas de España, é Indias, y de la mejor execucion, como lo es el facistol, cuya mayor parte es de bronce, y lo son quatro pilares de los lados, sobre que estriba el barron de hierro, en que se mueve con suma facilidad, sin embargo de ser una máquina grande, y pesada, cuya altura es de veinte pies: remata en un templete de doce columnas dóricas, en medio del qual hay una imagen de nuestra Señora, y encima un Crucifixo.

28 Los libros del coro son de grandísimo tamaño, y su número es de doscientos y catorce. Contienen varias miniaturas, y entre sus artífices hay memoria de dos religiosos de esta orden, llamados Fr. Andres de Leon, y Fr. Julian de Fuente el Saz. Las mejores de estas pinturas se ven en un Capitulario, que sirve en las fiestas principales. Para estos libros hay dos librerías en los dos antecoros, y otra á espaldas del mismo en el lado derecho: forman cada una un cuer-

po

po de arquitectura con pilastras de orden dórico, y su materia es como la de las sillas referidas.

29 En los espacios que hay sobre las mismas, y la cornisa del coro, se vén las pinturas siguientes al fresco: una representa la prision de S. Sixto, y á S. Lorenzo rogándole que no le dexe: otra quando este Santo pone delante del tirano los tesoros de la iglesia, es á saber, los pobres: en otra está S. Gerónimo escribiendo, y en distancia el mismo Santo haciendo penitencia: la quarta le representa leyendo, ó instruyendo á sus discípulos. Las figuras son mayores que el natural, y en los campos de las historias de S. Lorenzo, y S. Sixto hay bellos pedazos de arquitectura; son de Rómulo Cincinato. Las figuras de S. Gerónimo, y S. Lorenzo entre las ventanas, y la Anunciacion, que está encima la cornisa en el testero del coro, y otras ocho figuras, que representan las Virtudes cardinales, y teologales, con la Iglesia, distribuidas en parages convenientes á los lados de las quatro grandes pinturas referidas, son todas de Lucas Cambiaso: tienen marcos fingidos, como lo son varios jaspes, y mármoles, que sirven de mucho adorno.

20 La gran bóveda de este coro la pintó

el

el expresado Cambiaso [1]. Está la Santísima Tri-

1 Lucas Cambiaso, natural de Génova, uno de los mas prácticos, y acreditados pintores de su tiempo, hizo sus estudios en las mejores obras de aquella ciudad: su manejo era tan grande, que solia pintar con ambas manos á un tiempo. Vino al servicio de Felipe II, y despues que pintó la bóveda del coro, por la qual le dió doce mil ducados, aunque fué tasada en nueve mil, acabó sus dias; lo que el P. Sigüenza atribuye á la mucha fatiga de esta obra, que quiso concluir en quince meses, por la prisa que se daba en la ganancia.

El Soprani en la vida de este pintor manifiesta, que se le acortó por no haber logrado el intento de casarse, despues de la muerte de su muger, con una hermana de la misma, habiendo sido inútiles sus ruegos á Gregorio XIII, que acompañó con dos obras suyas, y no logrando la intencion que tenia de empeñar para este fin á Felipe II.

De la Real cédula siguiente consta su nombramiento, y venida á España: El Rey. Nuestro pagador de la fábrica del monasterio de S. Lorenzo el Real, sabed: Que por la buena relacion que hemos tenido del maestre Lucas Cambiaso, pintor, que ha venido de Italia á servirnos, le habemos mandado recibir por nuestro pintor, para que se ocupe, y entienda en lo que se le ordenase ::: y tenemos por bien que haya, y lleve de Nos salario á razon de quinientos ducados ::: en cada un año ::: y ademas, y allende de ellos, se le han de pagar las obras que hiciere conforme fueren tasadas, y estimadas, ó se concertaren con él. Por ende Yo vos mando ::: Fecha en el Pardo á 13 de Noviembre de 1583. YO EL REY. = Refrendada de Matheo Vazquez.

Por otra manda se paguen á Lázaro Tabaron, pintor, que habia venido de Italia con Cambiaso, veinte du-

Trinidad en medio, y los bienaventurados repartidos en sus coros, con multitud de ángeles, &c. Es una composicion ridícula, y sin contraste, pues los tales coros de bienaventurados están en hileras, como las sillas de abaxo. Dicen que en esta obra se siguió el dictamen de algunos teólogos, que de pintura sabrían muy poco, como claramente se vé. Hay tradicion, que habiéndosele mandado pintar á Jordan de nuevo, se escusó, alabando con arte la expresada obra, que no hay duda se queda muy átras de sus composiciones, aunque las figuras de por sí tienen mérito, y desde el principio fueron estimadas. Se pintó Cambiaso á sí mismo, y á Fr. Antonio de Villacastin, como entrando en la gloria.

31 En medio de los lados de este coro hay dos órganos, cuya arquitectura es de orden corintio, con quatro columnas, entre las quales están los cañones colocados en tres ventanas. Su materia es de pino de Cuenca, y están dorados: debaxo tienen un espacioso balcon, con su antepecho de bronce, para los músicos. Otros dos hay del mismo orden de ar-

ducados al mes: y por otra se mandaron dár ciento y cincuenta ducados á Horacio Cambiaso, hijo de Lucas, para que se volviese á Italia.

arquitectura; pero de mayor tamaño, y magnificencia, en los testeros de la nave mayor, que cruza de medio dia á norte. Tiene cada uno seis columnas sobre pedestales, y en cinco claros, ó ventanas están puestos los cañones: son tambien de pino de Cuenca, y dorados, con sus balcones de bronce. Hay otros tres mas pequeños, repartidos por varios parages del templo, y todos los hizo un flamenco llamado Masegil; acaso será Maese Gil. Tambien hay otro órgano de plata, que se lleva en la procesion del *Corpus*. En medio del coro pende una grande araña de cristal, de peso de treinta y cinco arrobas.

32 En un tránsito que hay detras de la silla del Prior, y la portada del templo, se vé un altar, en donde está colocado un Crucifixo de marmol, excelente figura del natural, executada por Benvenuto Zelini, que le regaló á Felipe II. el Duque de Toscana. Acerca de esta imagen hay algunas particularidades dignas de saberse. La primera, ser el primer Crucifixo que se hizo en marmol por ningun artífice, que se sepa (acaso será despues de la restauracion de las artes), como se colige de lo que el mismo Zelini dexó escrito en un libro impreso en Florencia en 1568, dedicado al Cardenal de Médicis, en el qual trata de la escultura, del modo de

tra-

trabajar en marmol, fundir en bronce, &c. Dice, pues, al folio 56 lo siguiente, que en español es: *Aunque tengo hechas muchas estatuas de marmol* : : : *no haré mencion sino de una, por ser de las mas dificiles que en el arte se executan, y son los cuerpos muertos. Esta es la imagen de nuestro Salvador crucificado, en que puse grande estudio, trabajando dicha obra con la diligencia, y aficion que merece tan precioso simulacro, y porque sabia ser yo el primero que hubiese executado Crucifixos en marmol* : : : *La concluí con grandísima satisfaccion de los que la vén donde está; es á saber, en poder del Duque de Florencia, mi señor, y singularísimo bienhechor; y puse el cuerpo del Crucifixo sobre una cruz de marmol negro de Carrara, piedra muy dificil de trabajar por ser durísima, &c.* La otra particularidad es hallarse la firma del autor en la cruz, y dice: *Benvenutus Zelinus, Civis Florentinus, faciebat* 1562. Y nota el P. Sigüenza, que cabalmente en este año se acordeló el sitio, se comenzó la fábrica del Escorial, &c. y que casi en el mismo mes comenzó Zelinis su obra. Añade, que gran parte del camino, desde donde la desembarcaron, fue traida eta imagen á hombros hasta el Escorial. A mas del referido libro, escribió Zelini su propia vida. Sirvió á Clemente VII. en varias obras de oro,

plata, y metal, en hacerle medallas, cuños de moneda, &c. Le empleó despues Francisco I, Rey de Francia; y últimamente Cosme de Médicis, Duque de Toscana, y es quando hizo la estatua referida del Crucifixo del Escorial.

33 En una pieza á espaldas del lado derecho del coro, en la qual se dixo, que habia libros para el canto, se vén algunas pinturas por sus paredes, parte copias del Ticiano, Basan, y otros, y parte originales, como lo es un Crucifixo del Mundo, con S. Juan, y la Virgen á los lados, figuras del natural: un hermoso país, en donde está nuestra Señora con el Niño, que algunos creen ser de Gerónimo Bosco: hay una Resurreccion, y un Descendimiento al limbo, obras de claro, y obscuro, bien entendidas, y algunos otros quadros de menos consideracion.

34 Sobre la pila del agua bendita, entrando por el claustro del convento al antecoro inmediato, hay colocada dentro de un nicho una estatua de S. Lorenzo tan grande como el natural, que se ha tenido por antigua, y encontrada en las ruinas de Roma, con la circunstancia de haberla remitido un Embaxador de España en aquella corte. Dudan varios inteligentes de la antigüedad que se le dá, en cuya materia se sabe, que por aquel tiempo sucedieron en Italia varios engaños,

des-

despachando por antiguas muchas obras de escultura, que trabajaron los buenos escultores que entonces florecian. Sin embargo, es buena figura, y bien executada, habiendo imitado su autor la simplicidad de los antiguos. Está el Santo vestido de diácono, con parrillas, y palma en las manos: la figura es de marmol. Sobre esta estatua hay en la pared una bellísima pintura, en que se vé nuestro Señor presentado al pueblo por Pilatos [1]; y en el testero que corresponde al lado del colegio, hay enfrente de esta una Sacra familia muy bien compuesta, de cuyo autor no se tiene noticia. Las bóvedas de ambos antecoros, así en la parte del convento, como del colegio, las pintó Jordan, expresando en esta quatro asuntos de la historia de Salomon, y en aquella otros quatro de la de David.

35 Desde los antecoros hasta el extremo de las naves menores, en donde están los altares de las reliquias, se camina por los tránsitos, que están á los treinta pies del suelo de la iglesia encima sus capillas En ellos hay, así á la banda de palacio, como del convento, ventanas que corresponden á la iglesia, con an-

1 * Se creyó que fuese del Ticiano; pero habiéndose baxado de su sitio, y reconocido de cerca, se ha visto que no lo es; antes tiene del estilo de Cambiaso. *

antepechos de bronce. El número de reliquias que en dichos altares se guardan, sería muy largo referirlas. Se hallan en relicarios de diversa forma, es á saber, cabezas de plata, custodias, urnas, templetes de bella arquitectura, &c. El número de estos relicarios se reputa ser de mas de quinientos: son de plata, oro, cristal de roca, y otras materias: algunos adornados de piedras preciosas; todo lo qual es grandísimo tesoro. Antes de salir de la iglesia sepa V. que en una capilla junto á la puerta llamada de las Procesiones, hay un Crucifixo del natural, muy buena figura, aunque su materia es de carton.

36 De la Iglesia se pasa á la antesacristía, y luego á la sacristía, que caen á su parte meridional. En el espacio que hay entre la iglesia, y la antesacristía, enfrente de la escalera por donde se sube á palacio, y á lo alto del convento, hay una pequeña capilla, en cuyo altar se vé colocada una imagen de nuestra Señora, llamada del Patrocinio, que es particularmente venerada, y la mandó colocar allí el Señor Felipe IV. Tiene el Niño en los brazos, y para su adorno se guardan ricas telas, y alhajas muy preciosas. Está puesta la imagen sobre un trono de plata, y dentro la capilla hay lámpara, y arañas del mismo metal, con varias piedras, que tambien

bien la adornan. El gusto que en todas estas cosas se observa, no es de mucho tan refinado como el que reynaba quando se fundó el escorial, y en él se vé ya la decadencia de las artes.

37 La antesacristía es una buena pieza, con bancos de nogal al rededor: su pavimento es de mármoles blancos, y pardos; y así es el de la iglesia, el del coro, el de la sacristía, y el del claustro principal. En un lado hay una fuente con varios caños, en donde se lavan los sacerdotes: tiene fachadita de mármoles blancos, y jaspeados, adornada de nichos, pilastras, y otras cosas. Los quadros que hay en las paredes, son los siguientes. Un descanso, en donde está nuestra Señora sentada con el Niño, á quien está mirando S. Josef: S. Juan presenta al Señor unas cerezas, que un angel está cogiendo. En el pais de este quadro, que es excelente, hay varios animales, las figuras menores que el natural, y es admirable obra de Ticiano.

38 De Pablo Verones son: una Adoracion de Reyes, una Crucifixîon, y la Presentacion del Niño al Templo, tenida esta por una de sus mejores obras, en que expresó la prolongada edad de Simeon, así en su rostro consumido, como apoyando los brazos á unos ministros del templo. La Virgen se vé de rodillas en acto de presentar al Niño: á un lado es-

está S. Josef, con una vela en la mano, y al otro una muger con cierta jaula de tórtolas. Hay un sepulcro de Christo, de Tintoreto; y de Wandik es una nuestra Señora con el Niño en los brazos, y otros Santos. El castillo de Emaús, en donde está á la mesa Christo con sus discípulos, es de Rubens; y la predicacion de S. Juan en el desierto, con porcion de oyentes, y bello país, de Pablo Veronés. Un quadro de S. Pedro, y S. Pablo: figuras de medio cuerpo, es del Españoleto. En la bóveda hay un angel con tohalla, y jarro en las manos en medio de ella, como que vá á dar agua. En varias faxas, follages, y distribuciones se ven figurillas, y otros muchos adornos á la grutesca, de que hablaré.

39 La sacristía, que tiene de largo ciento y ocho pies, y de ancho treinta y tres, es una de las piezas insignes, así por sus pinturas, como por los demas adornos. En la pared, á la qual están arrimados los caxones, hay nueve quadros sobre la cornisa de á cinco pies de alto, y cerca de quatro de ancho, con poca diferencia, que son estos, empezando por el inmediato á la puerta: nuestra Señora, que dá el pecho al Niño, obra de Guido Rheni: la Aparicion de Christo á la Magdalena, reputada por obra original del gran Antonio Correggio: S. Joseph

seph con el Niño, el qual, y la Virgen, que se ha referido al principio, tienen toda la gracia, y bellos partidos de paños, en que fué eminente su autor Guido Rheni: Jesu-Christo con la cruz acuestas, y dos sayones, obra de gran fuerza de Sebastian del Piombo [1].

40 Se sigue la tabla de Rafael, llamada la Perla [2]. Es nuestra Señora sentada, de cuerpo entero, que con la mano derecha abraza al Niño por debaxo del pecho, el qual tiene una pierna sobre la rodilla derecha de nuestra Señora, y la izquierda descansa en los pa-

1 Sebastian Veneciano fué discípulo de Juan Belino, y despues de Jorge de Castel-Franco. Hizo retratos con excelencia, y otras muchas obras historiadas: fué muy parcial de Miguel Angel: pintó varias cosas en piedras, y pizarras; y en una hizo para el patriarca de Aquilea el Señor con la cruz acuestas, que ahora está en el coro de esta casa sobre la silla del Prior. Habiendo logrado un empleo que le dió Clemente VII, se llamó en adelante Fr. Sebastian del Piombo, y con las comodidades del oficio, se dió mas al ocio, y á la conversacion, que á la pintura, como refiere el Vasari, con otras cosas, que se omiten. Murió en Roma en 1547.

2 * Este quadro se ha mudado en un parage inmediato al que aquí se dice. Fué de Carlos I, Rey de Inglaterra, y en la pública almoneda que se hizo en Londres en 1649 de las preciosidades de aquel Príncipe, compró esta el Embaxador de España D. Alonso de Cárdenas por dos mil libras esterlinas, que son mas de doce mil pesos. *

pañitos blancos, que hay en una cuna, formada de mimbres, puesta de facha. La mano izquierda de nuestra Señora se vé de perfil sobre el hombro de Santa Ana, que se representa de rodillas al lado izquierdo de su hija, agrupando prodigiosamente con la figura de la Virgen, y la cuna; y apoyando esta Santa el brazo en el muslo de nuestra Señora, descansa su cabeza sobre la mano derecha. S. Juan, niño, llega en ademan de ofrecer unas frutas en su zamarrilla, al parecer de piel de camello: es figurita en pie de lo mas bien colorido, y entendido que se puede vér. El Niño hace ademan de coger las frutas, y al mismo tiempo vuelve la cabeza á mirar á su madre, riéndose con la simplicidad, y gracia de aquella edad: nuestra Señora mira á S. Juan. Con mucha razon se llama este quadro la Perla, y se podia decir Perla incomparable, en que el gran Rafael exercitó su manera mas excelente de pintar. Todas las figuras están en campo abierto á una luz como de la tarde. El terrazo es muy hermoso de hierbas, florecillas, &c. y la excelencia, y grandiosidad de pliegues, de lo mejor que puede verse. Las cabezas son una divinidad, en particular la de nuestra Señora: de entre las trenzas cae sobre la espalda derecha un pañito blanquecino, y otro de color morado sale detras del hom-

hombro derecho, é interrumpe el color encarnado de la túnica con que está vestido el brazo. Por un lado del campo hay una abertura de luz en el orizonte, y antes se ve figurado un pais con un rio, una ciudad, varias figurillas muy menudas, pero tan acabadas como de quien son. Al otro lado hay una ruina de edificio, en donde se ve una figura pequeña de S. Joseph.

41 Con haber gran distancia desde el un pie al otro en la figura de nuestra Señora, de que hubiera huido qualquier otro pintor, esto mismo parece que le aumenta la dignidad, la gracia, y el decoro, hallándose interpuesta por delante la cuna, y la figura del niño. Si esta pintura no estuviese tan alta, se distinguiría mas lo acabado de cada parte de ella, y se podrian considerar mejor sus perfecciones. No sé que el Vasari haga particular mencion de tan excelente obra, de la qual yo tengo una estampa, que no es exâcta, ni puntual, y dudo que haya otras. He alargado esta relacion por el gusto que V. tiene en oir hablar de Rafael, y de sus obras [1].

Des-

1 Hallándose en el Escorial esta, y otras pinturas de Rafael Sancio de Urbino, no parece fuera de propósito decir lo que se sigue de tan eminente artífice. Nació en Urbino en el año de 1483, dia de Viernes San-

42 Despues de este siguen dos de los mejores quadros que aquí hay del Ticiano, y son: el primero un Fariseo, que hace á Christo la pregunta sobre pagar el tributo al Ce-

Santo, y en el mismo dia murió, despues de haber vivido 37 años. Estudió con Pedro Perugino, á quien imitó, y superó. Llevado de la fama de Leonardo de Vinci, Miguel Angel, y otros, pasó á Florencia, en donde hizo varias obras, y lo mismo en su patria, á la qual volvió, habiendo muerto sus padres. Segunda vez hizo viage á Florencia: y procurando olvidar la manera de Pedro Perugino, fué perfeccionando la suya con lo que veía en Miguel Angel, Leonardo de Vinci, Fr. Bartolomé de S. Marcos, &c.

Desde su tiempo hasta el nuestro han crecido siempre de estimacion sus pinturas, y se han reputado por las mas excelentes de quantos pintores modernos han florecido. La gracia, expresion, gentileza, y demas sublimes qualidades de ellas, le adquirieron el renombre de Divino. Sus bellas prendas, y habilidad le grangearon la estimacion de varios Papas, y otros grandes señores. Fué particularmente amado de Julio II, y Leon X. Murió de 37 años con universal sentimiento, y se mandó enterrar en la Iglesia de la Rotunda en Roma, en donde tiene busto de marmol, y epitafio, que le compuso el Cardenal Bembo con este dístico al fin:

Ille hic est Raphael, timuit, quo sospite, vinci.
Rerum magna parens, & moriente mori.

Los mas célebres grabadores se han empleado en publicar sus obras, y entre ellos su discípulo el insigne Marco Antonio de Bolonia, á que se aplicó en vista de lo que en esta linea hacia Alberto Durero. La mayor cantidad de obras de Rafael está executada á fresco en el palacio Vaticano.

Cesar: el segundo es una Magdalena, bien conocida por las infinitas copias que de ella se ven: está mirando al cielo en aspecto de penitente. Las figuras de estos quadros son de medio cuerpo. Inmediato hay otro quadro de la Asuncion de nuestra Señora, con los Apóstoles debaxo, y el sepulcro: es admirable obra, y de lo mas exquisito de Anibal Caraci. El último es el sacrificio de Isaac, obra del Ticiano.

43 Volvamos ahora á la puerta de la sacristía, y vea V. las pinturas que hay debaxo de las referidas. Una Oracion del huerto, con los apóstoles dormidos, y Judas, que viene con tropa de soldados, &c. Se ha ennegrecido bastante este quadro, en que figuró su autor el Ticiano las tinieblas de la noche, con tal qual accidente de luz. Se sigue una nuestra Señora sentada en un terrazo frondoso, con el Niño en los brazos, y Santa Catarina, que le acaricia: es preciosa obra del mismo Ticiano. El inmediato es una tabla como de seis pies y medio de alto, y cinco de ancho: representa la Visitacion de nuestra Señora á Santa Isabel, en figuras quasi del natural, y enteras. Las bellezas de esta pintura son muchas para irlas contando por menor; basta saber que es del incomparable Rafael de Urbino, quien expresó en las

dos

dos figuras los mas propios, y escogidos afectos que se puede pensar, sin hablar de la bella proporcion, de la grandiosidad de pliegues, del delicioso pais, ó valle entre montañas, de un trozo de ciudad en lontananza, en que tambien está representado el Jordan, y en él, con figuras pequeñas, el Bautismo de Christo. Es un encanto ver la gracia, y modestia con que se dan las manos Santa Isabel, y la Virgen: el decoro con que expresó el preñado de nuestra Señora, el respeto de Santa Isabel al llegarse á ella, y otras mil cosas que dexo de decir. La manera que en esta pintura se nota, es algo diversa de la de la Perla: acaso Julio Romano, ó algun otro de los grandes discípulos de Rafael, trabajaría tambien en ella; pero de qualquier manera que sea, se verifican en dicha tabla las circunstancias referidas.

44 Inmediato á esta hay otra pintura muy bella de Jorge de Castel-Franco [1], con nuestra Señora, S. Jorge, y Santa Catarina: y luego otro quadro del Ticiano, en que está nuestra Señora, del tamaño del natural, sen-

1 Fué discípulo de Juan Belino, y adquirió manera mas fuerte, y grandiosa que la de su maestro. Por su estatura grande, y aspecto, le llamaron Giorgione; y dexando excelentes obras, murio de 34 años de edad. Nació en Castel-Franco, del Señorio de Venecia.

sentada con un bellísimo Niño en los brazos.

45 Mas adelante se ve un quadro como de una vara en alto, admirable cosa de Rafael de Urbino. Se reduce á una nuestra Señora con S. Juan, y el Niño, los quales son figuritas desnudas: el S. Juan de rodillas presentando al Niño una caña, en que está formada la cruz. Este se ve sentado sobre un pedazo de cornisa, volviendo el rostro á su madre, que parece estar arrodillada sobre la misma cornisa, mirando á S. Juan. El quadro está bastante ennegrecido en el campo, en donde no se descubre bien una figurita de S. Joseph entre ciertas ruinas con un farol en la mano. ¡Qué bello empleo el de un grabador, que con dibuxos corregidos publicase alguna de las obras, que he referido particularmente del gran Rafael!

46 El quadro que se sigue de gran tamaño, y apaisado, ocupa el medio de la sacristía, y es de Tintoreto: su asunto es el Lavatorio de Jesu Christo á sus discípulos, con figuras menores que el natural. Las actitudes, y expresiones están llenas de fuego, y no faltan extravagancias en ellas, que manifiestan el humor de su autor, á quien no le importaba gran cosa el decoro aun en los asuntos sagrados. Algunos de los apóstoles tiran de las medias, ó sandalias de los otros:

de

de ellos están forcejeando para descalzarse á sí mismos: quien está sentado por el suelo, y quien en banquillos; pero sin embargo de estas ridiculeces, presto se viene en conocimiento del asunto, mayormente por las figuras principales, que son Jesu-Christo lavando los pies á S. Pedro. No obstante lo dicho, considerando bien esta obra, su rara invencion, lo entendido de la perspectiva, y otras cosas executadas con la mayor práctica, y manejo, causa mucho gusto, y admiracion á qualquiera que se pone delante de ella [1].

47 Siguese al Lavatorio un quadro de vara en alto, de Andres Schiavon [2], y es el Nacimiento del Señor. Inmediata á este hay una tabla de Andrea del Sarto, singular, y peregrina obra, en que representó nuestra Se-

1 El Tintoreto se llamó Jacobo Robustí: fué discípulo del Ticiano. Adquirió gran crédito, y obras en su patria Venecia; y sin embargo de lo que algunos las criticaban, resplandeció entre tan grandes profesores como en su tiempo florecieron. Entre muchos que grabaron sus obras, fué uno Agustin Caraci: hizo infinitas, y bastaba para conocer su gran mérito la que hay de su mano en el palacio Ducal de Venecia, despues de la qual murió, dicen, que por la mucha fatiga.

2 Andres Schiavon, esto es, de Esclavonia, ó Dalmacia, se hizo estimable profesor en Venecia copiando las obras del Ticiano, de Giorgione, y del Parmesanino.

Señora, del natural, sentada sobre unas gradas con el Niño en los brazos: un angel mancebo, á quien mira el Niño, tiene un libro abierto, y al otro lado está sentado S. Joseph (algunos creen que es S. Juan Evangelista); de todo lo qual resulta una excelente composicion. Hay belleza de tintas, y cambiantes, caracter de dibuxo, y para decirlo brevemente, es una de las mejores obras de Andrea del Sarto [1], * que se compró juntamente con el Lavatorio de Tintoreto, y la Perla de Rafael en la almoneda del Rey Carlos Stuardo de Inglaterra, habiendo costado la Perla dos mil libras esterlinas, como se ha dicho; el Lavatorio doscientas y cincuenta, y esta tabla de Andrea del Sarto doscientas y treinta. * En el campo de dicho quadro, que es un bellisimo pais, se ve una muger con un niño de la mano, figuritas pequeñas de mucha gracia. Despues de este quadro hay uno del Ticiano, en que se ex-

1 Andrea del Sarto, así llamado por el oficio de sastre que tuvo su padre, fué uno de los mas célebres pintores de su tiempo: nació en Florencia, en donde hizo obras maravillosas, como tambien en Francia, estando al servicio del Rey Francisco I, las quales se tuvieron en suma estimacion, y hoy se tienen. Las refiere el Vasari en su vida, que no le duró mas que hasta los 42 años, habiendo nacido en el de 1488.

presa á Pilatos, mostrando el Señor al pueblo. El inmediato, de Lucas Cambiaso, es Christo atado á la columna, figura entera. El que sigue, es de Antonio Bordonon [1]: se reduce á nuestra Señora sentada en un sitial, con el Niño sobre las rodillas: al un lado está S. Antonio de Padua, y al otro S. Roque, figuras enteras de mediano tamaño, y de mucho gusto de color. La última pintura es un Ecce-Homo, de Pablo Veronés.

48 Debaxo de las referidas obras hay otras mas pequeñas; y sin guardar orden en referirlas, son: un borroncillo del castillo de Emaus, del que hay de Rubens en la antesacristía: una nuestra Señora con S. Juan, y el Niño, en que se ve una buena, y graciosa manera; me parece cosa de Romaneli, pintor de Viterbo en Italia. Un Nacimiento tenido por obra Flamenca: una copia de la famosa Gitana del Correggio, llamada así por el trage en que allí puso á nuestra Señora: tiene el Niño dormido, y algunos ángeles. Ya V. conoce esta pintura; y la de aquí es

muy

1 Se llamó Juan Antonio Regilio, y Bordonon por su patria en Italia. Estudió en la escuela de Giorgione. Fué émulo del Ticiano; y Miguel Angel admiró sus obras. Fué hecho caballero por el Emperador, y murió habiendo dexado gran fama de su habilidad.

muy buena copia. Hay una nuestra Señora con el Niño en pie en acto de besarle, y otro quadrito igual con el Niño Dios, y S. Juan, que le adora; aquella se tiene por de Pedro Perugino, y esta parece de la escuela de Murillo. Asimismo se ven una Sacra familia de muy buena manera: despues una nuestra Señora en ademan de orar, que tiene algo de la manera de Guido: una Creacion del mundo, de un Marco Brugés, y una cabeza de David joven, en que se ve algo de la escuela de Güercino.

49 Enfrente de todas estas pinturas, que están colocadas encima de los caxones, hay otras en la banda de las ventanas, y son las siguientes, empezando por la mas inmediata á la puerta de la sacristía: una Magdalena de Tintoreto, que se despoja de sus galas: un Crucifixo, y luego un S. Juan en el desierto, figuras del natural, del Ticiano: un S. Gerónimo sentado, con un angel, que tiene la pluma, bellísima obra de Wandik, por el desnudo del Santo, por las tintas, caracter, y otras cosas. Hay despues una Santa Margarita resucitando á un muchacho en manos de un viejo, con otras figuras de mas de medio cuerpo, que se tiene por obra de Miguel Angel Caravagio, y una Magdalena penitente, de Tintoreto. Un Jesu-Christo, figura en pie, que saca las al-

almas del limbo, es obra de gran fuerza, y expresion, hecha por Fr. Sebastian del Piombo. Despues hay un S. Sebastian, figura del natural, en pie, del Ticiano: está con las manos atadas atras, y atravesado de algunas flechas: es divina la expresion de su cabeza mirando al Cielo, y parece verdadera carne la de todo su cuerpo. El último quadro es una Santa Margarita, tambien del Ticiano, con el dragon. Entre estas bellas pinturas hay colocados algunos quadritos, y láminas, que no vienen muy al caso en aquel sitio; y naturalmente se habrán ido poniendo despues de la colocacion de las referidas obras.

50 Sobre la puerta de la sacristía, por la parte de dentro, hay un quadro grande que executó Wandik, y es la historia de la muger adúltera, en figuras del natural: está ya algo maltratada esta pintura; pero se conoce bien su gran mérito. Las pinturas que hay en la bóveda, de follages, faxas, piedras fingidas, artesones, animalejos, figurillas humanas, y otras mil cosas, son muy bellas, y executadas con la mayor pulicía. Ya le diré á V. de sus autores.

51 En el testero, enfrente de la puerta, está el retablo de la Santa Forma. Lo mas digno de alabarse en él, respecto al

ar-

artificio, es el quadro que tiene en medio de Claudio Coello, y demuestra la procesion, que se hizo al tiempo de colocar la Santa Forma expresada. Se ve allí el Sr. Carlos II. de rodillas: el celebrante está con la custodia en la mano, cuya capa, y dalmáticas del diácono, y subdiácono parecen de verdadero brocado. Todos los Señores de la corte, que asistieron, están retratados en esta pintura, como lo está el Rey, los religiosos, y los demas concurrentes: en suma, el quadro es la mas perfecta imitacion que se puede dar del suceso. Su campo es la perspectiva de la bóveda, y parte de esta misma sacristía, el qual está interrumpido de figuras alegóricas, que representan virtudes, y unos ángeles con cierta cortina, que enriquece la composicion. Si las pinturas que se acercan mas á la verdad de los objetos, se han de preferir, pocas creo que se hallarán que mas lo merezcan de la que acabo de contar.

52 Lo demas de este testero se compone de varios mármoles blancos, y jaspeados, de bronces dorados, y otras ricas materias, con lo qual se forma un orden compuesto de quatro columnas, con pilastras detras, y otras dos pilastras en el medio, todas sobre pedestales, y un segundo cuerpo, que viene á ser el ático.

co. Allí hay por todo adornos de palmas, coronas, laureles, racimos, y otras cosas, con algunos niños, y cabezas de serafines, en cuya execucion se emplearon varios profesores, y entre otros he oido decir que dos Flamencos, llamados Enrique Cardon, y Carlos Gutierres. Omito otras varias menudencias del primer cuerpo, porque este es cabalmente un trozo de arquitectura, en que opinan algunos, que la preciosidad de la materia sobresale á la seriedad del arte; bien que el P. Caimo dice ser uno de los trabajos mas bien entendidos que jamas habia visto, habiendo en el Escorial tan excelentes cosas, que de mucho superan á esta. A cada lado del altar está una rica puerta, de bellas maderas, y bronces, y en ellas se ven repartidas las armas de España. Hay un leon de bronce dorado sobre cada una con cetro en la una mano, y la otra sobre el mundo. Se ven quatro baxos relieves de marmol en este testero, en que se expresa la historia de la Santa Forma, la qual puede V. ver en la descripcion última del Escorial, en donde hay estampa del expresado altar, y sus adornos; y encima de todo se lee: *En magni operis miraculum intra miraculum mundi cœli miraculo consecratum.* V. que está acostumbrado á leer inscripciones de los mejores tiem-

pos,

pos, no sé qué sentirá de esta: creo que desde luego vendrá en conocimiento que no es de Arias Montano, ni la arquitectura es de mucho el milagro que se expresa, en comparacion de la de Juan de Herrera, y de otras.

53 En el nicho, que tapa el quadro de Claudio Coello, hay una rica custodia de plata sobredorada, de mas de tres varas de alto, que regaló al Sr. Carlos II. su tio el Emperador Leopoldo. Dicen que fué antes caxa de un relox. Está laboreada de filigrana, y adornada de un gran número de piedras preciosas, de algunas figurillas alegóricas, y otras, todo del mismo metal. Dentro de esta custodia grande hay otra muy preciosa, del tamaño de un caliz, en donde se guarda la Santa Forma.

54 Encima de la custodia, y sin tocar en ella, hay un Crucifixo de bronce dorado, casi del tamaño del natural, con dos ángeles en ademan de sostenerle, muy bien contrapuestos, y entendidos, como lo es la figura del Señor, de cuyo autor no se tiene noticia. El frontal de este altar, por el lado de la sacristía, está adornado de bronces, y por el camarin es de filigrana semejante á la custodia, adornado de piedras, y trabajado en plata, como lo es una red, que tie-

tiene delante. En medio están las águilas imperiales, y en la red hay escrito lo siguiente: *Carolus II. Hispan. Rex Cath. Austriaca suorum pietate primus, aut nulli secundus Altare hoc, & Tabernaculum Auro, Arg. Lapque præc. orn. Sanctæ Formæ consecrat mirabiliter inalteratis speciebus permanenti: obtulit anno Domini* 1684.

55 La arquitectura de dicho testero, y la del camarin en su respaldo, es del célebre pintor Francisco Rici, que fué tambien arquitecto, pero quando esta nobilísima arte estaba en decadencia. Algunos han creido que los pintores fueron motivo de que en España degenerase la arquitectura en estraños adornos, desde que se dieron á exercitarla, como una cosa que dependia enteramente de su profesion. Lo mismo dicen de los escultores; pero yo no quiero decidir este punto, y mas sabiendo los grandes arquitectos que ha habido en varios tiempos, pintores, y escultores.

56 El camarin es una pieza rica de mármoles, de diversos colores, de que toda ella está cubierta, y así son sus pilastras, pedestales, cornisa, y lo demas, con muy buen pulimento. De un floron de bronce dorado que hay en la bóveda, cuelga una araña de plata sobredorada, con labores de filigrana, á se-

semejanza de la custodia, y frontal.

57 Enfrente de las ventanas hay una tribunilla sobre una puerta: el antepecho, balaustre, y pilastras son de las materias ya dichas de varios mármoles, y bronces. Dentro de un nicho, en el testero de la tribuna, está colocado un templecillo, muy graciosamente formado de lapislázuli, y otras ricas piedras, &c. con una reliquia dentro, y encima está la Anunciacion, y el Padre Eterno con ángeles, todo de plata. Dexo de referir otras menudencias pertenecientes á este camarin, que no son de tanta importancia, excepto el adorno de su altar, como candeleros, atriles, vinageras, y lo demas trabajado tambien en filigrana, que se guarda en otra pieza.

58 Los caxones de la sacristía son de las mismas maderas que las sillas del coro; es á saber, caoba, ébano, terebinto, cedro, nogal, &c. Sobre la mesa de los mismos, que ocupa el largo de la sacristía, hay un cuerpo de arquitectura con columnas de orden corintio, y todos sus regulares adornos muy bien executados en las referidas materias. Entre estas columnas hay alhacenas, donde se guardan algunos utensilios, y ornamentos sagrados. Los demas están en los caxones grandes de la mesa, que se vén repartidos por pilastras en

sie-

siete divisiones, con siete caxones en cada una. Es mucho lo que encierran, pues las casullas solamente pasan de mil y doscientas, á que corresponde el número de capas, dalmáticas, albas, y otros ornamentos, segun el uso, y color de las festividades. Al altar mayor solamente le corresponden cincuenta mudas diferentes, y otras tantas á cada uno de los colaterales, ó relicarios, entendiéndose por muda capa, casulla, dalmáticas, frontales, paños de facistol, &c. En una de estas mudas, que tambien llaman ternos, está bordada primorosamente la vida del Señor, y en todo el dicho ornamento hay cerca de cien historias. Otra hay, cuyas historias representan la infancia de Jesu-Christo, y en otra, de difuntos, se vé representada la vida, y paciencia de Job. Algunos han dicho que estos bordados se hicieron por dibuxos de Rafael de Urbino; pero aunque no sé que conste de quién fueron, me parecen invenciones de otros.

59 Ignoro qué fundamento habrá para decir, que este género de bordar historias se inventó en Ciudad-Rodrigo. Parte de estos ornamentos están cubiertos de perlas, y otras piedras preciosas. Las telas de muchos, son brocados de plata, y oro, con realces, matices, y otras labores de gran precio.

cio. Concluyo con decir, que esta suerte de alhajas, su número, y valor, es por demas el querer referirlo, sin gastar mucho tiempo, que ahora es menester para otras cosas.

60 Entre las riquezas de la sacristía es particular un pectoral, que lleva el Prelado quando celebra, adornado de cinco diamantes, ocho esmeraldas, quatro rubies, y cinco gruesas perlas. Dicen que se compró de lance por quarenta mil ducados; pero que su valor excede de mucho á este precio. Hay un caliz de oro, y una custodia de lo mismo para el dia del Corpus, ambos de bella forma, y execucion, como lo son dos portapaces, en uno de los quales se vén ricas esmeraldas apiñadas, como se sacaron de la mina. Pasan de ciento y quarenta los cálices de plata, de que tambien son los quarenta ciriales, que llevan los jóvenes del seminario en las principales solemnidades. Tambien hay candeleros, y cruces de plata para todos los altares de la iglesia en los dias mas festivos, siendo mayores, y mas ricos los que sirven en el altar mayor, y en sus colaterales de las reliquias. En los demas dias del año todos los altares tienen cruces, y candeleros de bronce.

61 Dexo de hablar de otras muchas pie-

zas

zas de plata para servicio del dicho altar mayor, y de algunas joyas, con que se adorna nuestra Señora del Patrocinio. En un quarto, adonde se sube desde la misma sacristía, se guardan tambien alhajas muy estimadas, como es el servicio de filigrana de atriles, candeleros &c. para el altar de la Santa Forma: dos espadas, que dicen haber sido de Carlos V, y de D. Juan de Austria: porcion de cálices; y otras cosas.

62 Voy á concluir esta Carta diciendo algo del Panteon, que no sé con qué motivo llamaron así al lugar en donde están enterrados los Reyes, y Reynas. Casi enfrente de la capilla de nuestra Señora del Patrocinio, esto es, en el tránsito de la iglesia á la antesacristía, está la puerta, o escalera por donde se baxa al panteon, ó sepultura Real. Hay veinte y cinco escalones de piedra berroqueña hasta el segundo rellano, en donde se encuentra una linda portada, aunque pequeña por la estrechez del sitio. Se reduce á dos columnas, ó medias cañas, que se fingen en parte cubiertas de las jambas de la puerta, en donde hay una reja de bronce dorado, como son tambien los capiteles, basas, modillones, y otros adornos, executados con prolixidad, é inteligencia. Sobre la cornisa del primer cuerpo, en una losa de marmol negro,

hay

hay una inscripcion en letras doradas, que contiene lo siguiente:

D. O. M.
LOCUS SACER MORTALITATIS EXUBIIS
CATHOLICORUM REGUM
A RESTAURATORE VITÆ CUJUS ARÆ MAX.
AUSTRIACA ADHUC PIETATE SUBJACENT
OPTATAM DIEM EXPECTANTIUM
CAROLUS CÆSARUM MAX. IN VOTIS HABUIT
PHILIPPUS II. REGUM PRUDENTISS. ELEGIT
PHILIPPUS III. VERE PIUS INCHOAVIT.
PHILIPPUS IV.
CLEMENTIA CONSTANTIA RELIGIONE MAGNUS
AUXIT ORNAVIT ABSOLVIT
ANNO DOM. M. DC. LIV.

Todo este segundo cuerpo está igualmente adornado de bronces, y remata en un frontispicio abierto, en medio del qual hay un escudo de las armas de España, trabajado en bronce, de que es el toyson, y la corona. Los quarteles son de preciosas piedras, y metales escogidos, segun el color correspondiente. Sobre el frontispicio sienta á cada lado una figura de bronce, que segun las descripciones, se hicieron en Italia: la una representa la naturaleza humana, á quien se le cae la corona de la cabeza, y de la mano el cetro con otras alusiones. Tiene una targeta, en

en que está escrito: *Natura occidit*. La otra figura es la Esperanza, con targeta en la mano, que dice: *Exaltat spes*, y en la otra mano tiene un jarroncito con llamas.

63 Desde la puerta referida hasta el fin, toda la escalera es de mármoles de Tortosa, y de S. Pablo de Toledo, así las paredes, y bóveda, como los escalones, cuyo número es de treinta y quatro; y contando los del principio, que se dixo de piedra berroqueña, componen el de cincuenta y nueve. Se vén trabajadas estas piedras con variedad de adornos, siendo muy notables sus cortes, y otras dificultades, que se superaron. En los dos rellanos últimos hay dos puertas en cada uno, de caoba, y otras maderas escogidas [1]. Las primeras sirven de adorno, y las segundas dán entrada, la una á la bóveda, en donde yacen muchos cuerpos de Infantes, Infantas, y algunas Reynas, que no tuvieron succesion; y la otra á la sacristía. Para entrar en la pieza donde reposan los Reyes, hay otra puerta con

1 * Bartolomé Zúmbigo hizo la escalera, portada, y solado del panteon. Por la escalera, y portada se le dieron doscientos sesenta y cinco mil trescientos sesenta y tres reales, y por el solado sesenta y dos mil setecientos sesenta y cinco, segun tasacion de Alonso Carbonel, maestro mayor de las obras reales. Consta de los asientos del Escorial.*

con reja; pero menos adornada que la de arriba.

64 Toda esta pieza circular tiene de diámetro treinta y seis pies, y de alto treinta y ocho. Se quedó baxa por impedirlo la capilla mayor, que está encima de ella. Los lados que contienen las urnas, hacen ochavo; y desde el pavimento hasta el remate de la bóveda, se ve toda cubierta de mármoles de varios colores, y bronces dorados. Sobre un pedestal sientan al rededor diez y seis pilastras de orden corintio, de dos en dos, entre las quales se hallan los nichos, y urnas sepulcrales, que entre todas son veinte y seis, quatro en cada uno de los seis lados, dos sobre el de la puerta, y enfrente está el altar. De las Reynas solamente están aquí enterradas las que tuvieron succesion. A media altura de las pilastras hay angelitos de bronce con candeleros en la mano, que, segun Palomino, los hizo Juan Antonio Ceroni, escultor milanés, que vino para este fin á servir al Sr. Felipe IV. El friso se vé adornado de follages de bronce al rededor, y este mismo adorno es el que tiene la bóveda, ó cúpula entre sus faxas pareadas, como las pilastras, hasta el floron del medio, que es tambien de bronce.

65 Sobre la cornisa hay lunetas correspon-

pondientes á los ochavos, y por algunas de ellas entra luz, aunque escasamente. Desde el floron del medio cuelga un gran candelero, ó araña de bronce, en que hay distribuidas veinte y quatro cornucopias, unas sostenidas por ángeles, y otras colocadas diversamente. Remata en la parte superior con una corona, y en lo baxo hay targetas, en que están figurados los Evangelistas, terminando en una asa formada de serpientes. Hay en ella otros ornatos de cabecillas, trofeos militares, &c. Siendo el que trabajó este candelero el mismo que despues hizo el trono de nuestra Señora del Sagrario de Toledo, se sabe que se llamó Virgilio Faneli.

66 Las urnas, como se ha dicho, son veinte y seis, hechas de marmol, y de buena forma: están sobre garras de leon, executadas en bronce, de cuya materia son otros adornos de las mismas, y una targeta, que cada una tiene en su frente con el nombre del Rey, ó Reyna cuyos cuerpos encierran. Hasta hoy son trece; es á saber, Carlos V. Fellipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, y Luis I, los quales están á la banda del evangelio. A la de la epístola la Emperatriz Doña Isabel, las Reynas Doña Ana, Doña Margarita de Austria, Doña Isabel de Borbon, Doña Mariana de Austria, Doña Luisa de

de Saboya, y Doña María Amalia de Saxonia.

67 El altar del panteon, situado enfrente de la puerta, es precioso. Consiste en dos columnas istriadas de piedra verde, con mezcla blanca, y pilastras detras. En una targeta del frontispicio se lee: *Resurrectio nostra.* Sobre una gran losa de pórfido, que ocupa el medio entre las columnas, hay arrimada una cruz de marmol negro, y en ella un Crucifixo de bronce dorado, con quatro clavos; y las noticias que hasta ahora se han tenido aquí acerca de esta imagen, son de que la hizo un sobrino de Julian Fineli (el P. Caimo dice Tinelli), discípulo del Algardi, y que fué colocada por D. Diego Velazquez; pero segun lo que escribió Juan Baglioni en la vida del Marques Crescenci, el autor de este Crucifixo fué Pedro Taca, de Carrara, y es muy de creer, por las señas que da de los quatro clavos, y por el trato que este escritor tuvo con el mismo Crescenci, á quien naturalmente se lo oiría. Puede muy bien ser Pedro Taca el sobrino de Julian Fineli, ó Tinelli, que era tambien de Carrara [1]. Lo demas de este altar, es á saber, el friso, un escalon so-

[1] Véase el tom. VI. de esta obra, pág. 159, donde se habla de esta imagen, y de su autor.

sobre que sienta la cruz, y el frontal, está trabajado en bronces con follages de vario dibuxo. Los capiteles se ven formados imitando hojas de olivo; y en medio del frontal hay un baxo relieve del entierro de Christo.

68 Esta obra del panteon se acabó el año 1654, aunque se empezó en 1617, reynando el Sr. Felipe III. El principal arquitecto fué el Marques Juan Bautista Crescenci [1]. Tambien hicieron trazas para esta obra Pe-

1 Juan Baglioni en las vidas que escribió de pintores, escultores, y arquitectos, refiere haber venido de Roma á España el Crescenci con el Cardenal Zapata el año 1617; y que habiéndole recomendado el Cardenal á Felipe III, le encargó el Rey que hiciese diseños para las sepulturas reales, que agradaron mas que otros. Cuenta que el Rey le envió despues á Italia, de donde traxo varios artifices, de los quales por acá tenemos poca noticia; y que tambien fué motivo de su viage el no haber aqui buenos materiales, lo que es muy contrario á la opinion de Jacobo Trezo, que se refirió en otra parte, y á la experiencia del mismo panteon, en donde acaso todos los materiales son de España. Dice tambien el expresado Autor entre otras cosas de menor importancia, que el Crescenci obtuvo del Rey por su trabajo el titulo de Marques de la Torre; pero que la obra del Panteon por muerte de Felipe III. no se acabó. El Marques Crescenci fué de una de las mas ilustres familias de Roma, hermano del Cardenal Crescenci. Despues de la muerte de Felipe III. sirvió á Felipe IV, que le dio varias comisiones. Murió en Madrid á los 65 años de su edad, segun Palomino, y fué enter-

Pedro Lizargarate, vizcayno, y Alonso Carbonel, maestro mayor de las obras reales. Como pasó tanto tiempo en acabarse el panteon, es regular que fuesen empleados varios artífices. De la bóveda en donde reposan otros treinta y nueve cuerpos de Personas Reales [1], y adonde se entra por una de las puertas que dixe á V. de la escalera inmediata al panteon, no hallo cosa particular que decir, sino el estar decentemente colocados en sus nichos, que son cincuenta y uno, abiertos en la pared de una pieza bastante espaciosa. La sacristía del panteon, que está enfrente de esta bóveda, no tiene ahora cosa notable, despues que se sacaron algunas pinturas para que no se perdiesen por la humedad, y se colocaron en otros parages. Quedó sobre los caxones un Crucifixo de marfil, y lo demas son ornamentos del altar.

69 Si V. quiere mas noticias tocante al panteon, ó sepultura de nuestros Reyes, ya sabe que las descripciones del Escorial hablan á la larga, y tambien hay en ellas es-

terrado con gran pompa en la iglesia del Carmen calzado.

[1] Ya son quarenta por la muerte del Sr. Infante D. Francisco Xavier. * Ultimamente ha crecido el número con el fallecimiento de los Señores Infantes, hijos de los Príncipes nuestros Señores. *

tampas de esta parte de la fábrica.

70 Aquí vendria el comparar este sepulcro con aquellos tan celebrados de Augusto, de Adriano, con el otro de Caria, y los de Egypto, supuesto que encierra Soberanos de no inferior grandeza, y acaso de mas estendido imperio; pero esto lo puede hacer V. que sabe, y entiende, contentándose por ahora con lo dicho, hasta que le hable de las demas cosas de esta casa.

CARTA IV.

1 VOY á continuar, refiriendo á V. como hasta ahora, lo que me parece mejor, y mas digno de saberse en este edificio; y volviendo al pórtico de la iglesia, entremos en la portería principal, para pasar luego al claustro grande, ó de los Evangelistas. Se compone de dos piezas esta portería. La segunda estuvo antes sin uso por causa del monumento; pues la primera, que es el hueco de la torre, siempre lo ha tenido, y á su mano derecha hay una puerta por donde se entra en los claustros menores, que tienen comunicacion con todo lo demas del monasterio, y por donde entra quien quiere. Esta segunda pieza tiene muy buena proporcion, ador-

adornada con faxas, y pilastras. Su largo es de sesenta pies, y de treinta y cinco el ancho. En el testero hay un altar, que contiene un bello quadro del Mudo, y representa á Abrahan, y Sara, recibiendo en su casa á los tres Angeles. Son figuras del natural, y de mucha expresion. Están bien compuestas con lo demas que constituye un quadro bueno. Encima hay un Salvador. Se ve sobre una puerta, que corresponde á los claustros menores, un quadro del Masacio [1], y

1 Thomás Masacio, pintor florentino, fue el primero que hizo plantar las figuras, en lugar de que los antiguos las ponian de puntillas: les dió relieve, y escorzos, que no se conocian: hizo buenos pliegues, desterrando la manera antigua; y basta en honor de su memoria lo que dice el Vasari, que todos los pintores, y escultores célebres despues de él, iban á estudiar sus obras en el Carmen de Florencia; y entre otros muchos nombra á Leonardo de Vinci, Pedro Perugino, Miguel Angel, Rafael de Urbino, Baccio Bandinelli, Alonso Español (es muy natural que sea Berruguete), Pierino del Vaga, &c. En las notas de Monseñor Botari á la última edicion del Vasari está corregido el año de su nacimiento con la autoridad de Baldinuci, que lo pone en 1402, y que murió de quarenta y un años, y no de veinte y seis, como el Vasari dice. No es poca gloria del Masacio lo que en estas mismas notas se halla; y es, que el Adan, y Eva de Rafael en los corredores, ó *logie* del Vaticano, los copió de los que hizo Masacio en la capilla que pintó en el Carmen de Florencia.

y representa á Jesu-Christo muerto, con nuestra Señora, y Nicodemus en acto de contemplarle [1]. Sobre otra hay una tentacion de S. Antonio de Gerónimo Bosco. Entre otros quadros de menos conseqüencia se hallan en esta pieza con algunos retratos de Papas sobre la cornisa, algunas copias, y un S. Gerónimo de Herrera el mozo.

2 Desde aquí se pasa al claustro principal baxo, que es todo de piedra berroqueña, excepto el pavimento de marmol. Es quadrado, y cada banda tiene de largo doscientos y diez pies, de ancho algo mas de veinte, y de alto mas de veinte y ocho. Tiene doce pilares á cada lado, y once arcos al patio, cerrados con ventanage de madera: en la parte de la pared hay tambien iguales arcos, cuyos netos están pintados á fresco, á excepcion de los que sirven de puertas á la iglesia, sacristía, salas de capítulos, escalera, y otras partes. Los pilares en lo interior están guarnecidos de pilastras, sobre las quales voltean los arcos, y las bóvedas de piedra, construidas con grande inteligencia.

Las

cia. Nació este artífice en S. Juan de Valdarno, del estado florentino.

1 Este quadro se ha mudado, y hoy está colocado sobre la puerta del aula de moral inmediata al claustro alto.

3 Las pinturas de los ángulos son al oleo. En cada uno hay dos asuntos principales, y son los siguientes. En el de la puerta que va á la sacristía, el Nacimiento de Jesu Christo, y la Adoracion de los Reyes, por Luis de Carvajal, cuyas historias pintó tambien en lo exterior de las puertas, y en lo interior de ellas hizo en el del Nacimiento la Circuncision, y la Aparicion del angel á los pastores, repitiendo esto mismo á fresco en los espacios que sobran del arco en la pared. En las puertas, donde expresó la Adoracion, tanto por la parte de dentro, como en la pared, está el milagro de las Bodas, y el Bautismo de Jesu-Christo [1].

4 Las pinturas del ángulo siguiente ácia la portería las hizo Miguel Barroso, representando en una parte la Ascension del Señor, y en la otra la Venida del Espíritu Santo. Con los mismos asuntos, en las puertas por defuera, y por dentro, y en la pared, pintó otros, relativos á dichos mysterios, como son Apariciones del Señor á sus discípulos, &c.

1 No se puede contar otra cosa de este artífice sino el haber dado pruebas de su gran mérito en esta obra del claustro, y en otras de los altares del templo: fue de Toledo, y hermano de Juan Bautista Monegro: se refiere su fallecimiento en Madrid el año 1591.

2 Por lo que dice el P. Sigüenza, que trató á Miguel

5 Los otros dos ángulos ácia el medio dia son, el uno de Peregrino Tibaldi, y el otro de Rómulo Cincinato: aquel pintó en un lado la Crucifixîon, y en el otro la Resurreccion del Señor, y con varia composicion executó lo mismo en las puertas por defuera, pintando otros asuntos por dentro, y repitiéndolos en la pared, relativos á la Crucifixîon, y Resurreccion. Rómulo Cincinato hizo la Transfiguracion, y Cena del Señor. Están ambas Cenas, esto es, la legal, ó figurativa, y la sacramental, una dentro, y otra en las puertas por fuera, las quales tienen en su reverso, y en la pared el Lavatorio, y la entrada en Jerusalen [1].

Lo

guel Barroso, pintor español, venimos en conocimiento de que estudió con Becerra. No solamente manifestó su gran genio en las figuras, sino tambien en la arquitectura, y perspectiva, y esto se reconoce bien en el quadro de la Venida del Espíritu Santo. Supo la música, y varias lenguas, entre ellas la latina, y aun la griega, como el mismo P. Sigüenza refiere. Cuenta Palomino que falleció en Madrid por los años de 1590.

1 Rómulo Cincinato vino de Italia al servicio del Sr. Felipe II, y trabajó en el Escorial, Guadalaxara, y Cuenca: fué de colorido fuerte, y relevado. A mas de estas noticias, y de que murió de avanzada edad en Madrid por los años de 1600, se podria añadir, que no fué falto de invencion, como le tachaban, segun refiere Palomino en su vida, manifestán-

do-

6 Lo mismo sucede en puertas, y pared,

dolo bastante en sus obras. Se han podido haber las siguientes reales determinaciones, por las quales se confirman las noticias que ya teníamos de este profesor, y se adquieren otras.

El Rey. Nuestro pagador, que sois, ó fueseis de las obras del alcazar de Madrid, y casa del Pardo: Ya sabeis como habiendo Nos mandado á Don Luis de Requesens, Comendador mayor de Castilla, Capitan General de la mar, residiendo por nuestro Embaxador en Roma, que nos enviase algunos buenos pintores de aquella ciudad para que nos sirviesen en nuestras obras, nos envió á Rómulo Florentin, y á Patricio Caxete de Arezo, concertados para que nos sirviesen por tiempo de tres años, y que se pagasen á cada uno de ellos á razon de veinte ducados al mes: y que conforme á esto han servido en lo que se les ha ordenado de su profesion, y pagádoseles el dicho salario. Y como quiera que son cumplidos los dichos tres años, nuestra voluntad es, que nos sirvan en adelante, como lo han hecho hasta agora, y que se les continúe la paga de dicho salario. Por ende yo vos mando ::: En Madrid á 20 de Septiembre del 1570. YO EL REY. == Por mandado de S. M. Martin de Gaztelu.

Por otra cédula fecha en el Pardo á 3 de Agosto de 1572 le da licencia por seis meses para ir á Cuenca, sin que se le descuente su salario de 20 ducados al mes.

Por otra dirigida á D. Luis de Rivera, fecha en S. Lorenzo á 1 de Septiembre de 1579, manda, que se le pague su salario, sin embargo de haber trabajado en Cuadalaxara para el Duque del Infantado. Por otra de S. Lorenzo de 21 de Septiembre de 1591, le concede el Rey, que pueda vivir con su sueldo en Guadalaxara, atento de estár tullido, é imposibilitado para el trabajo. Está refrendada por Juan Ibarra.

red, donde está la Transfiguracion, en cuya obra se acordó muy bien Rómulo de la insigne tabla de este asunto, que pintó Rafael, y admiran los inteligentes en la iglesia de S. Pedro *Montorio* en Roma, introduciendo tambien el Lunático al pie del monte, y siguiendo en parte la idea de aquel hombre incomparable. En las puertas por dentro, y en la pared, está la historia de la Samaritana, y la de la muger adúltera.

7 Estas pinturas de los ángulos, quiero decir las que están cubiertas, no se abren sino en tiempo, que se hacen las procesiones por los claustros. Se ven hoy como si se acabáran de pintar; de lo qual se colige quán importante hubiera sido si algunos quadros maravillosos de los que hay en esta casa, y que nadie del mundo puede decir tenerlos mejores, hubieran logrado la suerte de estár preservados en esta forma.

8 Para referir á V. las qualidades que se notan en cada pintura de los ángulos, era menester una carta. Cada uno de los expresados quatro artífices hizo mucho, y tenian su respectivo gran mérito, con que merecieron que Felipe II. les diese este honroso encargo.

9 Todos los quatro lados del claustro contienen pinturas á fresco dentro de los arcos

cos de la pared, y se hicieron por dibuxos de Peregrino Tibaldi. En la parte de oriente son la Purificacion de la Virgen, la Huida á Egypto, la Degollacion de los Inocentes, la Vuelta de Egypto, el Niño hallado en el Templo, las Tentaciones del Señor en el Desierto, la Eleccion de los Apóstoles, la Resurreccion de Lázaro, y la expulsion de los mercaderes del Templo.

10 En la banda de medio dia hay diez historias de la Pasion de Christo. En la de poniente se ven expresadas las apariciones que el Señor hizo á su Madre despues de la Resurreccion: de los Angeles á las Marías, dándoles la nueva de la misma Resurreccion: la del Señor en el Cenáculo, y á S. Pedro, y S. Juan en el mar de Tiberiades. Los demas espacios los ocupan, como se ha dicho, puertas de la iglesia, de los capítulos, de la sacristía, y los arcos de la escalera. En el lado del norte, ó de la iglesia hay las pinturas siguientes: la Visitacion de la Virgen á Santa Isabel, la Anunciacion de nuestra Señora, sus Desposorios con S. Joseph, la Presentacion al Templo, la Natividad de la misma, su Concepcion, en que se representan S. Joaquin, y Santa Ana abrazándose junto á la puerta dorada del Templo. Estas pinturas se hallan entre la puerta de la iglesia que sale al claustro, y el ángulo

mas

mas inmediato á la de la sacristía, y son las mas bien executadas, habiendo pintado las cinco el mismo Peregrino, y una, que es la Anunciacion, Federico Zúcaro. Las restantes de este lado son el Tránsito, la Asuncion, y Coronacion de nuestra Señora, y el Juicio Universal. Aunque todas estas historias han ido referidas sin orden cronológico, V. se lo dará si quiere, empezando por la Concepcion de la Virgen, y acabando en el Juicio Final. Lo que mas importa es hablar de su mérito en el arte, y este sobresale en las seis referidas, y en las del lado de oriente, habiendo en algunas de las otras menos diligencia, aunque por las invenciones de Peregrino todas tienen mucho que considerar. Se ven figuras muy bellas, excelentes cabezas, ricos campos de arquitectura, y de paises, hermosos cambiantes, buenos desnudos, y composiciones, y estas cosas se notan mejor en donde anduvo la mano del inventor, que qualquiera conocerá. Vamos ahora á la escalera principal.

11 Esta la trazó un profesor llamado Juan Bautista Castello, Bergamasco [1]. Los cin-

1 De un Juan Bautista Castello se hace mencion en el diccionario Pictórico, en donde se le elogia por eminente miniador genovés; y dice, que habiendo llegado su fama á Felipe II, le empleó en pintar los li-

cinco arcos del medio del claustro en la banda de poniente se destinaron, el del medio para la escalera, los dos mas inmediatos para unas capillitas quadradas, que sirven de adorno, en cuyo testero tienen cada una un nicho, y debaxo asientos: los otros dos sirven para los tránsitos de los claustros menores.

Es-

libros para el coro del Escorial. Es natural que sea alguno de los que omiten las descripciones entre los que nombran. De quien hablan es de Juan Bautista Castello, trazador de la escalera, padre de Granelo, y Fabricio, que pintaron grutescos con excelencia; y este es el nombramiento que se le hizo por Felipe II.

El Rey. Nuestro pagador, que sois, ó fuéredes de esa villa de Madrid, y casa del Pardo: Sabed, que habiendo tenido relacion de la suficiencia, y habilidad de Juan Bautista Castello Bergamasco, pintor, y arquitecto, le hemos mandado recibir, como por la presente le recibimos por nuestro criado; y es nuestra voluntad, que por el tiempo que aquella fuese, y entretanto que no proveyéremos, ó mandáremos en contrario, haya y tenga de nos á razon de tres mil reales de salario ordinario al año ::: con obligacion, que nos haya de servir, y sirva, y entienda en hacer las trazas y modelos, y otras cosas de pintura, tocante á su profesion, que por Nos le fuere mandado, y ordenado: y haya de residir, y resida en esa villa de Madrid, ó en nuestra Corte, y acudir las veces que fuere mandado, así al monasterio de S. Lorenzo, como á las casas reales del Pardo, bosque de Segovia, Aranjuez, y alcazar de Toledo, sin que por razon de estas salidas, ni caminos haya de pedir, ni se le pa-

gue

12 Esta escalera tiene toda la magnificencia, claridad, comodidad, y adorno, que pueda desearse. Es de cincuenta y dos gradas en treinta pies de altura. Hay en ella quatro rellanos, ó descansos. Al fin del primer tiro está el principal, que ocupa todo el ancho de la caxa de la escalera; es á saber, de quarenta y un pies, y doce desde el último esca-

lon

gue ninguna cosa que en ello hubiere. Y demas, y allende de dicho salario, le mandarémos pagar las obras que hiciere en nuestro servicio, como con él se concertare y pareciere justo en los destajos, y tasacion, en las quales se ha de tener atencion á que dicho salario ordinario es bueno. Fecha en Madrid á 5 de Septiembre de 1567. YO EL REY. = Pedro de Hoyo.

Se podrian citar aquí otros documentos pertenecientes á este profesor, y pagas que se le hicieron á su muger Margarita Castello, y á otros, que trabajaron con él; pero se omiten, no siendo de mucha importancia.

Por cédula fecha en S. Lorenzo á 1 de Abril de 1571, nombró el Rey por su pintor á Nicolás Granelo con 15 ducados al mes: y habiendo representado, que no se podia mantener, y mas teniendo en su compañia á Fabricio, su hermano, que le ayudaba, le otorgó 20 ducados, como á los demas pintores.

Por otra de 26 de Junio de 1584, dada tambien en S. Lorenzo, nombró el Rey á Fabricio Castello por su pintor, con seis mil maravedis de salario al mes. Estos son los dos hijos de Juan Bautista Castello Bergamasco, que pintaron las bóvedas de la sacristía, salas de capítulos, y la de las batallas, de que se hablará, habiendo concurrido en esta última otro profesor llamado Lázaro Tabaron.

lon á la pared. En sus extremos hay dos entradas á los claustros menores del segundo piso, y desde allí se divide en dos ramos, que vuelven al claustro principal alto; en cuyo plano se ve circuida de catorce arcos, quatro á cada lado, tres ácia el claustro, y otros tres en el testero, que son los únicos por donde no entra luz, porque los ocupan otras tantas pinturas de Peregrino, que continuando la série de las del claustro, representan la ida de Christo al castillo de Emaús, la aparicion á la Magdalena, y la que hizo á las Marías. Otras dos hay de Lucas Cambiaso en los ángulos, y son: la primera la aparicion á los discípulos; y la segunda, S. Pedro, y S. Juan quando llegaron al sepulcro. Todas cinco están hechas al fresco. Debaxo de estas pinturas hay tres nichos, que sirven de mucho ornamento á la escalera.

13 Sobre los catorce arcos dichos hay un arquitrave, friso, y cornisa, encima la qual está pintada la batalla de S. Quintin, y en el lado ácia el claustro se figura la fundacion de esta casa, y al Rey, que recibe un plan del arquitecto, que se presenta de rodillas; y á su lado un religioso, que acaso será Villacastin, el qual tenia el oficio de obrero, y gran parte en la direccion, y acierto de esta obra, principalmente en lo que

to-

toca á los usos monásticos. La pintura de esta escalera es de Jordan [1].

So-

1 Aunque en Palomino, que trató á Lucas Jordan, se lee difusamente la relacion de su vida, y de sus obras; sin embargo, porque no todos tienen la que escribio Palomino de las vidas de los pintores, se hace de él este breve extracto, con el fin de dár gusto á los aficionados.

Nació Jordan en Nápoles en 1628. Su padre fué pintor de obrador público, en donde desde niño tomó manejo de pintar con velocidad. Estudió despues, é imitó mucho á Joseph de Rivera el Españoleto. Habiendo pasado á Roma, copió las estatuas antiguas, y los originales de los mas célebres pintores; y así logró imitar á quién queria, con gran admiracion de todos. Asistió á Pedro de Cortona en las célebres obras que hizo, y allí adquirió el gran manejo del fresco. Volvió á Nápoles, de donde llegó su fama á noticia del Sr. Carlos II, á cuyo servicio vino el año 1692; y sus primeras obras fueron dos quadros de la batalla, y triunfo de S. Miguel, que posee S. M. Hizo despues las obras á fresco de la escalera del Escorial, y todas las que se le encomendaron para la iglesia de aquella gran casa, que fueron diez bóvedas, en todo lo qual tardó dos años, entrando en este tiempo el que gastó en hacer los estudios para dichas obras, que eran bastantes para emplear una larga vida.

Continúa Palomino en referir la gran porcion de obras, que hizo en el Retiro, la de la sacristía de Toledo, de que se ha hablado en el primer tomo, las que hizo en nuestra Señora de Atocha, y en la iglesia de S. Antonio de los Portugueses en Madrid, y el sinnúmero de quadros que pintó para el Rey, y para particulares, antes, y despues de la muerte del Sr. Carlos II. Concluye, que volvió á Nápoles en el 1702,

sir-

14 Sobre este espacio de la batalla hay otra cornisa, encima de la qual están catorce ventanas, en medio de otros tantos lunetos que corresponden á los arcos de esta escalera. A los lados de cada ventana hay dos niños, y tienen entre todos los quarteles de las armas de España. Se vén tambien en el hueco de estos lunetos pintadas de claro, y obscuro las hazañas de Carlos V. en figuras pequeñas.

15 En los quatro ángulos sobre las ventanas se representan alegóricamente la Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza; y en el medio de los lados acompañan otras figuras alegóricas, que son la Magestad Real, y la de la Iglesia sobre magníficos tronos de nubes, y varios ornamentos. Se vén por allí bellísimas figuras, que representan otras virtudes. En lo demas de la bóveda, á toda la qual le sirve como de pedestal el friso en donde está pintada la batalla de S. Quintin,

sirviendo al Sr. Felipe V, padre dignísimo del Rey nuestro Sr. Dice tambien, que su caudal pasaba de doscientos mil ducados. Refiere la singular habilidad que tuvo en imitar á otros: la estimacion que de él hicieron Príncipes, y Señores, y que murió en Nápoles, su patria, el año 1704. Se puede añadir á todo esto, que por las obras de Jordan, que hay en Italia, no se puede formar tan cabal juicio de su talento extraordinario, como por las que hay en España.

se vé una gloria prodigiosamente entendida de luces, escorzos, harmonía, contrapeso de figuras, y lo demas necesario para semejantes máquinas. En lo alto está la Santísima Trinidad, y á su lado nuestra Señora: al otro se vén ángeles con insignias de la pasion. Se representa allí cerca S. Lorenzo en pie, y vestido de diácono, con compañía de ángeles, en ademan de intercesor. Hay sobre grupos de nubes varios santos Reyes, es á saber, S. Hermenegildo, S. Fernando, S. Enrique, S. Esteban, y S. Casimiro. Mas distante se vé figurado Carlos V, con manto imperial, y una corona en cada mano, para significar su renuncia, y S. Gerónimo como introduciéndole; é inmediato está Felipe II, con un globo en la mano. En medio de los lados de oriente, y poniente están retratados en dos medallones fingidos de claro, y obscuro Felipe IV, y Carlos II. Sobre la medalla de este se finge un corredor, en que se ve el mismo Carlos II, con su muger Doña Mariana de Neoburg, y su madre, en significacion de explicarles esta obra.

16 Los demas adornos de molduras, dorado, &c. son correspondientes á lo que he referido; pero es imposible decir la travesura, y facilidad de Jordan en esta obra, reputada por la mejor que hizo en su vida. Cier-

Ciertamente que el mas inteligente profesor y todo amante de pintura, sin embargo de no ser Jordan el mas correcto en el dibuxo, queda absorto al mirar las buenas qualidades de ella, principalmente las que pertenecen al manejo del fresco, á la fecundísima invencion, á la buena eleccion de luces, al relieve de las figuras; y finalmente, á la riqueza, y grandiosidad del todo. Los grupos de ángeles mancebos son muy graciosos: las nubes parecen verdaderas: muchos escorzos están entendidos, y manejados con todo artificio. La degradacion es quanto se puede desear; y para decirlo brevemente, es una de las mas grandes obras executadas al fresco, en cuya clase se debe colocar la batalla de S. Quintin, en donde hay un fuego terrible de invencion, y grandísimo capricho en agrupar soldados, caballos, y los demas instrumentos de guerra.

17 En el claustro principal alto no son las bóvedas de piedra, ni tan elevadas como en el baxo. Se vén en sus ángulos ocho grandes quadros: seis de ellos son del célebre mudo Juan Fernandez Navarrete [1], y re-

pre-

1 A mas de lo que Palomino cuenta de Juan Fernandez el mudo, de su nacimiento en Logroño, de su ida á Italia, de su vuelta á España, y otras cosas; se añade, que no murió en 1572, como el citado autor refie-

presentan los azotes del Señor, atado á la columna; la Sacra familia, esto es, Santa Ana con nuestra Señora, el Niño, S. Joseph, y S. Joaquin; el nacimiento del Señor; el martyrio del Apostol Santiago; S. Gerónimo penitente, y la aparicion de Christo á María Santísima despues de la resurreccion.

18 Todos estos seis quadros del mudo tienen su gran mérito, buena casta de colo-

ri-

fiere; pues hay una cédula real dada en el Pardo á 9 de Noviembre de 1575, en que manda el Rey á su pagador Juan Paez de Castro, que le dé á Juan Fernandez 800 ducados por quatro lienzos; es á saber del Nacimiento del Señor, de quando fué azotado, de nuestra Señora con el Niño, y otras figuras, y de un S. Juan Bautista. Tambien lo confirma otra real cédula, que se despachó en el Escorial á 31 de Agosto de 1576, en que se le manda al mismo pagador dé quinientos ducados al Mudo por un quadro de Abraham, con los tres ángeles.

Por un asiento que se hizo en el Escorial con el Mudo en 21 de Agosto del propio año de 1576, ante el prior Fr. Julian de Tricio, Garcia de Brizuela veedor, y Gonzalo Ramirez contador, se confirma tambien, que vivió mas larga edad el Mudo. En este asiento, que el Rey aprobó á 31 de Agosto del mismo año, hay algunas particularidades dignas de saberse, como el que se obligó á pintar treinta y dos quadros para el Escorial en término de quatro años, por doscientos ducados cada pintura, á mas del salario ordinario que tenia; es á saber, de doscientos ducados al año. Se obligó á cumplir, segun muchas condiciones que le fueron puestas, y con la libertad de

exe-

rido y expresiones, y se vén acabados, particularmente el de S. Gerónimo, y la degollacion de Santiago. El que representa el Nacimiento siempre ha sido muy alabado, así por las figuras, como por las diversas luces comunicadas por el Niño, por una candela que S. Joseph tiene en la mano, y por una gloria de ángeles. Lo malo es que esta pintura ha padecido mucho.

executar la expresada obra en Logroño, en el Escorial, ó en Madrid; y un intérprete, que traía, llamado Francisco de la Peña, vecino de Miranda de Ebro, juró, que el Mudo se obligaba á cumplir todo lo acordado, como que entendia por señas su voluntad.

Por cédula fecha en Madrid á 10 de Marzo de 1568, refrendada por Pedro de Hoyo, nombró el Rey por su pintor á Juan Fernandez Navarrete el Mudo, con el salario de doscientos ducados, y las obras pagadas separadamente. Por otra de 5 de Agosto de 1569 le permite el Rey ir á Logroño para convalecer, y que allí pueda trabajar. Se podian citar otras determinaciones del Sr. Felipe II, pertenecientes á este profesor; pero se omiten por la brevedad.

D. Juan de Quiñones, Alcalde mayor del Escorial, en su explicacion de unas medallas de oro de Emperadores Romanos, que se hallaron en el puerto de Guadarrama, habla así del Mudo. *No quiero decir lo mucho que mereció de gloria, y alcanzó de fama Juan Fernandez Navarrete, otro Apeles español, á quien los de su tiempo igualaron con Ticiano, y otros entendian que le pasó. El fué mudo, y yo lo quiero ser, porque ellas hablan, dicen, y publican la valentia de su mano, y sutileza de su pincel.*

19 Entre todos agrada particularmente el que contiene la Sacra familia; es á saber, nuestra Señora con el Niño, Santa Ana, S. Joseph, y S. Joaquin, en el qual se nota mucha grandiosidad en las figuras, que están executadas con empasto, y buena gracia. En el pavimento de este quadro hay un perrillo riñendo con un gato, y una perdiz, que parecen vivos.

20 El de S. Gerónimo en el desierto tambien tiene grandísimo mérito por lo concluido, y bien entendido de la figura del Santo puesto de rodillas, por el hermoso pais, por lo verdadero del leon, que está bebiendo en una fuente, y por lo demas, en todo lo qual se vé un trabajo prolixo, y muy diligente.

21 En el testero de este ángulo del claustro hay tambien un quadro grande de la Anunciacion, cuyas figuras, así de nuestra Señora, como del Angel, son de mucha simplicidad, y hermosura. Tiene un letrero en donde se lee: *Admirabilem imaginem Divæ Annuntiatæ de Florencia, Alexander Allorius, Civis Florentinus, Angeli Bronzini Alumnus mandato Magni Ducis Hetruriæ effingebat.* A. S. N. MDLXXXIIII. [1]

En

1 Fue Alexandro Allori sobrino, y discípulo del céle-

22 En el otro ángulo en donde se halla la Aparicion de Jesu-Christo á nuestra Señora, despues de resucitado, ambas figuras de mucha grandiosidad, y buen colorido, aunque no las mas concluidas del citado Mudo, se vé otro quadro grande, obra de Federico Barrocci, en que se expresa la vocacion de S. Pedro, y S. Andres; este postrado á los pies de Jesu-Christo, y S. Pedro, que dexando la barca, vá á saltar á tierra. Todo está pintado con blandura, y gusto, segun el mucho que tenia su autor el célebre Federico Barrocci [1].

23 Sobre las puertas de este claustro para entrar al coro se vén dos quadros de Jordan, y son, S. Gerónimo, y Santa Paula, vestidos de monge, y monja, como ván hoy en esta orden, en que no se tuvo ningun rezelo de la crítica; siendo tan comun entre nosotros el pintar á los Santos fundadores, y aun á nuestra Señora, con los hábitos que presentemente se practican en ellas.

 En-

lebe pintor Angelo Bronzino. Nació en Florencia, en donde hizo obras con gran reputacion, y compuso un libro del arte de dibuxar el cuerpo humano. Murió ácia el 1607.

1 Federico Barrocci fué célebre pintor, de bello colorido, y mucha gracia, en que quiso imitar al gran Antonio Correggio. Vivió, y murió en su patria Urbino, habiendo dexado excelentes obras en Roma, y otras partes.

24 Encima otra puerta del claustro, que dá entrada á la aula de moral, está colocada una Santa María Magdalena, la qual es copia de la que hay de medio cuerpo en la sacristía, executada por Ticiano. Esta copia dicen ser de Jordan; pero se puede sospechar muy bien que sea de otro. En el testero de los tránsitos por donde se comunica este claustro grande á los menores, á uno, y otro lado de la escalera se vén dos bellísimas figuras de medio cuerpo, grandemente conservadas, y muy expresivas: son un Ecce Homo, y una Dolorosa de mano del Ticiano. Su buena conservacion puede consistir en estár pintadas sobre pizarra. Allí cerca hay en un nicho una pintura de nuestra Señora, con S. Juan, y el Niño Dios dándole la bendicion, copia muy bien hecha por original de Rafael de Urbino. Se ha puesto en lugar de la nuestra Señora de Belen, que antes habia, y parecia muy mal en esta bella coleccion [1].

La

1 Con motivo de haberse adornado con tapices la mayor parte de las habitaciones de palacio, se han colocado últimamente en este claustro varias pinturas que allí habia, y otras que se han sacado de la sacristía del coro. Empezando por el ángulo mas inmediato á la aula del moral, despues del Nacimiento del Señor obra del Mudo, se vén colocados diferentes quadros; es á saber, S. Juan Bautista, predicando en el desierto; la his-

25 La arquitectura exterior de estos claustros principales alto, y baxo; es á saber, la que adorna las quatro fachadas del patio, ó jardin, llamado de los Evangelistas,

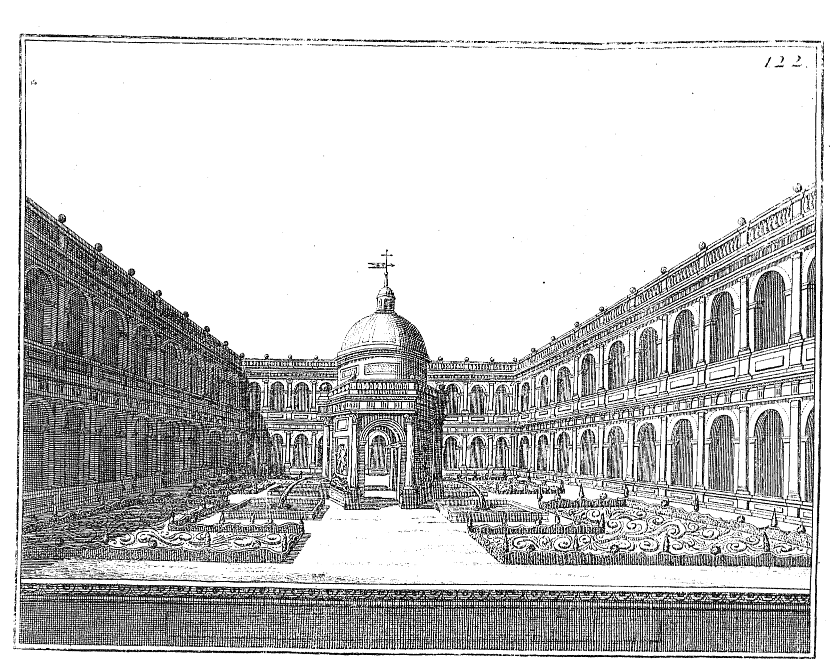
tas,

historia de Balan, y la caída de S. Pablo, de Lucas Jordan, aunque el último mas parece del Güercino. Del mismo Jordan son, la Cena del Señor con los Apóstoles, y Job en el muladar; el de Lot, embriagado por sus hijas, executado con nobleza y fuerza, es del Güercino: el siguiente de S. Gerónimo, y otro de un Santo ermitaño con corona, y cetro en el suelo, ambos penitentes, son de Jordan. En el inmediato lienzo del claustro, que corresponde á poniente, hay estos: la Magdalena Penitente, de Jordan, S. Pedro en las cadenas con un angel que se le aparece; y mas adelante un asunto de la historia de Jacob, del Españoleto; otro de la de Jael de Jordan; una Sacra familia, de Miguel Coxein, gran imitador de Andrea del Sarto, y es obra de quince figuras, muy concluidas; Jesu-Christo, á quien sirven los ángeles, y enfrente la Degollacion de los Niños inocentes, de Jordan. En el lienzo de medio dia se ve enfrente del primer arco la Magdalena, y su hermana de rodillas, que piden á Christo la salud para su hermano Lázaro, obra de Carlos Veronés; sobre la puerta de la celda prioral chica, Jesu-Christo presentado al pueblo por Pilatos, de Lucas Cambiaso, como parece por el estilo: enfrente el último arco de este lienzo, el Apostol S. Simon del Españoleto. En el lienzo de oriente enfrente del primer arco hay una Sacra familia de Eugenio Caxés; mas adelante Jesu-Christo atado á la columna, copia de Miguel Angel. Hay alguna variacion en el orden de referir estas pinturas, por haberla habido en su colocacion desde que se imprimió la primera vez este tomo, y parece debido nombrarlas como están ahora.

tas, es de los mejores pedazos del Escorial. Entre ochenta y ocho arcos hay dos cuerpos de columnas, uno inferior, y es de orden dórico, y otro jónico, que es el superior: son medias cañas arrimadas á pilastras, y sientan sobre pedestales, que están anivelados con los antepechos de los claustros. Es mucha la seriedad de esta obra, executada con los adornos, y proporcion justa, que le corresponde á cada cuerpo. Sobre la cornisa del segundo hay adorno de balaustres, antepecho, y pedestales con globos encima.

26 En medio el patio de este claustr
hay un cenador, ó templete, cubierto con s
cúpula, excelente cosa en el orden dóric
Su figura es ochavada, y se trabajó en es
cogida piedra berroqueña por fuera; y p
dentro de varios mármoles jaspeados; forn
quatro portadas, que salen mas afuera, co
adorno de columnas enteras. Sobre la cornisa hay antepechos con balaustres, &c. y la cúpula tiene su linterna adornada de nichos, con una cruz en el remate. Toda la parte interior está cubierta de dichos mármoles, adornada de faxas, nichos, y asientos, que tambien los tiene en lo exterior. En los lados, ú ochavos, que corresponde á las quatro esquinas por defuera, se ven dentro de nichos los quatro Evangelistas, algo mayo-

res



Patio de los Evangelistas.

res que el natural, con sus insignias de angel, águila, leon, y buey, y de un término de marmol sale en cada lado una fuente, cuya agua la reciben igual número de estanquillos, que tienen gradas, y antepechos de marmol.

27 Las estatuas son excelentes, trabajadas en marmol de Génova, como tambien las insignias, por Juan Bautista Monegro; y todo está grandemente entendido. Cada uno de los Evangelistas tiene un libro en la mano, y en ellos hay escrito en las lenguas syriaca, hebrea, griega, y latina, textos evangélicos, pertenecientes al bautismo. Lo demas de este patio lo ocupan jardines, divididos en diferentes quadros. Con ser una obra tan graciosa la de este cenador, dice el P. Sigüenza, que algunos desaprobaban que se hubiese hecho allí; porque teniendo de diámetro treinta pies, y tanta altura como las fachadas del claustro; esto es, sesenta, embarazaba la vista, y apocaba la magestad de dicho claustro.

28 Las salas de los capítulos, situadas al mediodia de la fábrica, tienen su entrada por este claustro baxo, á cuyo piso están. Se reducen á tres piezas: la del medio es como antecámara de las otras dos, y contiene las pinturas siguientes: un S. Juan Bautis-

tista muchacho, que no es figura entera, abrazado con un cordero: está riéndose con tan gracioso gesto, que hace reir á quantos le miran: es del Españoleto [1]. Un Salvador de medio cuerpo, en acto de dár la bendicion: admirable obra del Ticiano. De Vandyck es una nuestra Señora con el Niño, hermoso quadro, y pintado con el mejor gusto de color. Jordan hizo el quadro apaisado, que representa en medias figuras el Martyrio de Santa Justina. El que representa las Bo-

1 Joseph Rivera, llamado en Italia el Españoleto, nació en la ciudad de S. Felipe, en el reyno de Valencia, en donde siguió la escuela del célebre Francisco de Ribalta. Estudió despues en Roma, y procuró imitar la manera fuerte de Miguel Angel Caravagio, mediante la qual, y sus estudios en el natural, adquirió aquella fuerza de claro, y obscuro, que le hizo tan famoso. Vivió en Nápoles con riquezas, y gran crédito; y el Papa le hizo caballero. Admiró á toda Europa con sus obras, de que hay muchas en palacios de Príncipes, y grandes señores. En el Escorial las hay muy singulares. Su genio era de pintar asuntos horrorosos, como Santos penitentes, y en los martyrios. Hizo tambien fábulas, é historias espantosas, y trágicas, como á Caton, á Ticio, Tántalo, Sísifo, y otras semejantes, en que fué feliz, y nada menos en asuntos sagrados, principalmente en los que pedian fuerza de claro y obscuro. Grabó varias obras suyas á la agua fuerte, y entre ellas un libro de principios. Falleció en Nápoles, habiendo dexado en aquella ciudad muchas, y muy excelentes pinturas.

Bodas de Caná, * y es uno de los que se compraron en Inglaterra, * es de Pablo Veronés, executado con bizarría, y buen gusto. Una buena copia del Correggio, en donde se ve el Desposorio de Santa Catarina con el Niño, que está en brazos de su madre, se dice executada por Dominico Greco. Hay una Anunciacion, que es de las mas insignes obras de Federico Barrocci; y un S. Gerónimo penitente, de cuyo autor se ignora, aunque algunos lo juzgan de Tintoreto.

29 A los lados de esta pieza hay dos grandes salones de ochenta pies de largo, y mas de veinte de ancho cada uno. El de mano derecha se llama Capítulo Vicarial, y el otro Prioral: en ambos hay bancos de nogal al rededor, con sus respaldos, y entre estos, y la cornisa se halla una preciosa coleccion de pinturas. En el testero de cada pieza hay un altar con pinturas del Ticiano, y son, S. Gerónimo penitente, y la Oracion del huerto; pero tan aniquiladas, particularmente la segunda, que ya será empresa ardua el repararla [1]. Vea V. el orden como están los quadros, y de quien son, empezando por el primero, al entrar en el Capítulo Vicarial, enfrente de las ventanas.

Se

1 Se trata de hacerlo brevemente, y se espera sea con acierto.

30 Se representa en él á los hijos de Jacob, que muestran al padre los vestidos de Joseph ensangrentados. Es tenido con mucha razon este quadro por de lo mejor que pintó D. Diego Velazquez, en donde todo se observa bien entendido, y de gran artificio en las expresiones, manejo de color, claro, y obscuro, y lo demas. La figura de Jacob parece que respira; pero transportado de un dolor espantoso, que lo manifiesta en todas sus acciones, y está como queriéndose levantar de una silla. Hay una alfombra, y un perrillo, que no pueden ser más naturales. Executó Velazquez esta célebre obra hallándose en Roma.

31 El que se sigue es un S. Sebastian caido en el suelo, y atados los brazos á un palo: Santa Irene, y otra matrona se ven en accion de ungirle, y sacarle las saetas: unos angelitos traen la corona del martyrio. Es de lo mejor, de mayor fuerza, y expresion del Españoleto, sobre todo la cabeza del Santo.

32 El inmediato quadro de Tintoreto representa á Jesu-Christo sentado á la mesa del Fariseo, y la Magdalena postrada á sus pies, para besarlos, y ungirlos; executado todo segun el espíritu de componer, propio de su autor.

33 Síguese una pintura del Ticiano, en la qual está arrimada á un arbol la Religion Ca-

Católica, puesta de rodillas sobre una piedra, en semblante de doncella, desnuda, y afligida, con varias serpientes al rededor, cruces, y cálices rotos por el suelo. Delante hay una figura militar de muger, noblemente adornada, con escudo, y lanza en las manos, en ademan de defenderla. Se representa en ella la monarquía de España, segun los quarteles del escudo: á su lado está la Justicia con espada desnuda, y variedad de gente de guerra: se ve el mar á los lejos, y algunas embarcaciones, que parece llevan enemigos de la religion. Es obra excelente, y de las mejores que hay aquí del Ticiano.

34 El último quadro de esta pared es el desmayo de la Reyna Estér delante de Asuero. Lo hizo Tintoreto, manifestando en esta composicion, que es de muchas figuras, un extraordinario espíritu, y destreza, sin detenerse en algunas menudencias pertenecientes al decoro de las personas. Las figuras de estos quadros enfrente de las ventanas son, las mas principales del tamaño del natural, y algunas un poco menores.

35 Los quadros del testero, en donde está el altar con S. Gerónimo en el desierto, pintura del Ticiano, son: un Ecce Homo, y S. Pedro llorando, de cuyo autor se duda; pero es obra muy buena. Se sigue un bello florero, y

otro

otro despues del altar, y luego una Santa Rosalia de medio cuerpo, con un angelito en ademan de ponerle una corona de rosas; excelente obra de Vandyck.

36 Continuando por el lado de las ventanas, se ven los quadros siguientes: un S. Eugenio en pie, vestido de casulla, y executado por Dominico Greco: un S. Roque, tambien en pie, del Españoleto; y ambas figuras son del tamaño del natural. Se siguen dos quadros, que representan el primero á Jesu-Christo, que entrega las llaves á S. Pedro, y á este recibiéndolas: á su lado se observan como animándole, y sosteniéndole tres figuras alegóricas, en aspecto de doncellas, que representan la Fe, Esperanza, y Caridad. Son todas las figuras menores que el natural, y es tenida la referida obra por original de Jorge de Castel-Franco; aunque alguno sospecha ser de las primeras del Ticiano. Como quiera es un bello quadro, expresivo, y muy acabado. El que se sigue es un descanso, de lo mas bello que puede verse, y del mejor tiempo del Ticiano. Está la Virgen sentada con el Niño en los brazos, á cuyo rostro aplica el suyo con suma gracia, que la tiene igualmente la figura de S. Joseph, un poco apartada. El campo es un pais excelente, y en él se ve un caballo, á quien de-

detiene un mancebo. Las figuras de esta obra del Ticiano son menores que el natural. La presentó al Sr. Felipe IV. D. Luis Mendez de Haro, y se compró en la coleccion del Rey de Inglaterra Carlos I. Debaxo de estos dos quadros hay otros dos de medio cuerpo, que representan un Salvador, y nuestra Señora, executados por el Caballero Máxîmo [1].

37 Síguese una tabla grande de Antonio Campi, cremonés, en la qual se figura S. Gerónimo sentado, con vestido cardenalicio, pintura diligente, y acabada, como lo es todo lo demas, que contiene este quadro [2].

38 Despues hay un S. Pedro en pie de mano del Greco, compañero del S. Eugenio referido, y aunque tanto el uno como el otro no son de lo mejor de este profesor, con todo eso divierte ver el capricho en la invencion de las figuras, y el gran manejo con que están pintadas.

39 En el testero de las puertas que están en-

1 Máxîmo Stanzioni, napolitano, pintor de gran crédito, tuvo empeño de imitar el estilo de Guido Rheni, cuyas obras veneró mucho. Fueron muy celebradas las que él hizo para la capilla del tesorero de la ciudad de Nápoles, en concurrencia de las del Dominico, Lanfranco, y del Españoleto.

2 Antonio Campi, á mas de pintor, arquitecto, y cosmógrafo, fué célebre historiador, y dedicó á Felipe II. la historia de su patria Cremona. Gregorio XIII. le hizo caballero, &c.

enfrente del altar hay dos floreros, y á mas otros dos quadros. El uno es Jesu Christo en los azotes, obra de Peregrino Tibaldi; y el otro una Sacra familia, es á saber nuestra Señora, Santa Isabel, S. Juan, y el Niño Dios, excelente trabajo de Leonardo de Vinci, en figuras de mediano tamaño, que tienen mucha gracia y expresion. En lo alto de este testero, sobre la puerta del medio, y encima el altar de S. Gerónimo, que está enfrente, hay dos esculturas de baxo relieve en pórfido, y son sobre el altar la cabeza del Salvador, y debaxo un letrero, que compuso Arias Montano, y dice *Jesu Christo divini templi lapidi præstantissimo.* El otro es nuestra Señora abrazada con el Niño, y debaxo está escrito: *Abrahamic. Lapidicinæ specimini duplici incomparabili* [1].

40 Vamos ahora á la otra sala llamada el Capítulo Prioral. El primer quadro, entrando, que se vé enfrente de las ventanas, es de Jacobo Palma el viejo: representa el triunfo de David, á quien reciben una tropa de bellas mugeres baylando, con gentiles actitudes, é instrumentos músicos en las manos. Viene Saul montado en un caballo, y varios sol-

1 En otras copias se lee *Abraham. I. C. Lapidicinæ, &c.* lo que parece que no se entiende tan bien.

soldados á pie. Delante vá David, cuya figura mas es de niño, que de mancebo, y poco mayor que la cabeza del Gigante Goliat, que lleva en la mano. El quadro, fuera de esta nota que se le pone, es muy bello, bien colorido, y grandemente compuesto [1].

41 El que se sigue es de Rubens, en el qual se expresa á Jesu-Christo difunto, recostado sobre las rodillas de María Santísima, con una sábana debaxo. Hay en este quadro una bellísima figura de la Magdalena, que sostiene un brazo del Señor, y besa la herida; y al otro lado está S. Juan en semblante lloroso. Nuestra Señora vuelve su rostro al cielo, y con la mano derecha sustenta la cabeza de su Hijo. Es pintura de gran mérito, en que está imitado el natural grandemente, y con particularidad en el cadaver de Christo, segun el mejor gusto de su autor.

42 El quadro inmediato expresa el Centurion, postrado de rodillas delante de Christo, pidiéndole la salud para su muchacho. Hay en el quadro dos grupos principales; es á saber, Jesu-Christo con algunos de sus

1 Nació Jacobo Palma el viejo en Serinalta, vicaría de Bérgamo, en Italia: estudió con Ticianó, y fué grandemente aplaudido por el dibuxo, nobleza, y bello ayre de cabezas, y por el gusto de color, en que casi igualó las mejores pinturas de su maestro. Murió de 48 años.

Apóstoles, y el de los soldados, que acompañan al Centurion. Este quadro se reputa con razon por de lo mejor que en el Escorial hay de la escuela veneciana. Es rico de arquitectura, entre la qual puso su autor Pablo Veronés algunas figuras, que están mirando el suceso. Las cabezas son de bello caracter, expresivas, y bien pintadas, á que acompaña lo demas de la obra. [1].

43 El siguiente es un quadro de Vandyck, y representa la coronacion de espinas, executado con la mayor diligencia, y gusto de color. Para la cabeza del Señor se vé que no escogió su autor el natural mas adaptado; pero los defectos de que es tachada la escuela flamenca en esta linea de fisonomías, y mejores formas, los disimula, y contrapesa con la diafanidad, y buena casta de tintas, con ricas, y bizarras invenciones, y con otras buenas qualidades, que grandes artífices han de-

1 Pablo Caglari, llamado Veronés, por su nacimiento en Verona, fué uno de los mayores genios para la pintura, y que mas alabanzas han conseguido. Hizo infinitas obras en Venecia á fresco, y al oleo, y sus quadros se admiran en las galerías de Soberanos, y grandes señores. No se sabe con qué fundamento dice Carlos Ridolfi en su vida, que rehusó venir al servicio del Sr. Felipe II. para la obra del Escorial, y que en su lugar vino Federico Zucaro. Murió Pablo Veronés en Venecia en 1588 de 56 años de edad.

deseado, y procurado imitar. En esta pintura se alaba con razon un muchacho, que se finge agarrado á una rexa por la parte de afuera, ansioso de vér lo que pasa dentro, cuya naturalidad es estupenda [1].

44 El último es la caída de S. Pablo, de Jacobo Palma el viejo: la composicion es bizarra, y executada con gran facilidad, y manejo, manifestándose el espanto, y confusion.

1 Antonio Vandcyk, natural de Amberes, fué discípulo, y amigo de Rubens, quien desde luego le empleó en bosquexar, y dibuxar sus obras: hizo maravillosos retratos, como se vé en tantas partes, y por las estampas. * El quadro, en que pintó á Milord Schafford, y á su Secretario, que hoy se halla en la coleccion del Marques de Rochingham, es uno de los mas celebrados. A los veinte años pasó á Italia, en donde copió las mejores obras antiguas, y modernas. No pintó grandes máquinas; pero su número de obras, particularmente de retratos, es grandisimo, y en España los hay excelentes. Habiendo pasado á Inglaterra, sirvió al Rey Carlos I, quien le hizo caballero el año de 1632, y le concedió doscientas libras esterlinas de renta. Casó con María Ruthven, hija de Milord Gowry, familia emparentada con la Real. Murió en Londres en 1641, y fué enterrado en la Iglesia de S. Pablo. * En una carta á Francisco Junio, que se halla puesta al principio de su libro *de Pictura veterum*, se vé quan erudito fué Vandyck: en ella se queja de que la pintura se hallaba casi perdida, y eso en un tiempo en que por toda Europa florecian tan grandes hombres como se sabe.

El Santo está caido en el suelo con el caballo, y se reconoce entre las nubes un relámpago, ó rayo, que ocasiona aquel estrépito, y el miedo de los que huyen. * Esta pintura, y la que poco há se ha referido triunfo de David, acaso se compraron tambien en Londres, y fueron de la coleccion del Rey Carlos I; por lo menos se vendieron los mismos asuntos executados por los mismos autores en aquella almoneda, costando cien libras esterlinas cada quadro, y otro tanto el de la Reyna Ester, que se ha nombrado en el Capítulo del Vicario. El acreditado grabador inglés Jorge Vertüe escribió un catálogo de las pinturas que exîstieron en el gabinete de dicho Soberano, y lo publicó en Londres el caballero Horacio Walpole el año 1757. En este escritor se hallan las noticias que en la última nota se acaban de dar de Vandyck, y se omiten algunas que él no refiere, pues se sabe puso toda diligencia en averiguarlas.* Las figuras de los quadros referidos en esta banda, son por lo regular del tamaño del natural.

45 Siguiendo ahora por el testero del altar el primer quadro es de Rubens, que se reduce á nuestra Señora con el Niño en los brazos, á S. Joseph, y Santa Ana: no son figuras enteras; pero grandemente pinta-

tadas, y de lo mejor que hay de Rubens en el Escorial. Se sigue un bello florero: despues el altar en donde está la Oracion del Huerto, del Ticiano: pintura ya casi destruida, como se ha dicho. A continuacion hay otro florero, y luego una nuestra Señora que tiene el Niño en los brazos, manifestándose ocupado con S. Juan, tambien niño, en leer el letrero del *Agnus Dei*, que tienen en las manos: detrás está S. Joseph. Esta obra peregrina es original de Rafael de Urbino: las figuras no son enteras, á excepcion del Niño Dios. Las maravillosas qualidades, la gracia, y las otras bellezas de este quadro muestran á la primer vista al grande hombre que lo executó, y ciertamente no hay palabras para ponderarlo.

46 Al lado de las ventanas se vén colocadas las siguientes pinturas: la primera, continuando la vuelta, es S. Sebastian, á quien atan sayones á un arbol para martyrizarle con otras figuras de gran bizarria, y es obra de Vandyck.

47 La siguiente es un excelente quadro de Guido Rheni. Debaxo un dosel, y cortinas verdes está sentada nuestra Señora en rica silla, con la mayor magestad; dos ángeles están en el ayre, en acto de ponerle una corona: tiene al Niño Dios delante en pie, y recostado sobre la propia mano, cuyo bra-

cito apoya en la rodilla de su madre. Es graciosísima figura la del Niño, que se manifiesta pensativo, y su madre le está mirando, sosteniéndole con la una mano el brazo, y con la otra tiene un libro: las figuras son del tamaño del natural. Atendiendo á la estimacion en que están las obras de Guido [1], este es uno de los quadros que mas valen en el Escorial, y de los mas exquisitos que pueden verse de dicho autor en qualquier parte que sea.

48 Se siguen al referido dos bellos quadros, como de una vara de alto, y algo mas de largo. El primero es la historia de la muger adúltera, executado por Pablo Veronés, en figuras enteras; y el otro es tenido por del

1 Guido Rheni nació en Bolonia ácia el 1575: fué discípulo de Luis Caraci. Desde sus primeras obras se consideró este profesor un milagro del arte. Con una manera clara, y suave, opuesta á la del Carabaggio, logró mayor crédito, y partido. Generalmente las pinturas de Guido han crecido de estimacion cada dia, y esto se vé mejor en Italia, en donde se pagan á excesivos precios. Su manera nueva, elegante, llena de nobleza; el ayre, y grandiosidad de sus cabezas, lo harmonioso de su color, y otras cosas, las han encomiado con razon muchos escritores. Sus últimas obras no se consideraron tan buenas como las primeras, porque habiéndose entregado al juego, se dió gran prisa al trabajo para satisfacer las deudas que contrahia. Murió en su patria de 75 años de edad.

del mismo autor en su primer manera : representa en un frondoso país á nuestra Señora, y al Niño entre unos pañitos, á S. Juan abrazado con el cordero, y á otras dos figuras de mugeres sentadas. Es un quadro de gusto, sea quien quiera su autor.

49 Debaxo de estas pinturas están colocadas dos cabezas mucho mayores que el natural, de S. Pedro, y S. Pablo, con algo del cuerpo : S. Pedro tiene recostada la cabeza sobre una mano, y la otra estendida en el pecho, y S. Pablo está con la mano en la espada ; ambas miran al cielo : son cosa maravillosa del célebre Guido Rheni.

50 El quadro siguiente es una Concepcion, figura del natural entera, sobre un globo, acompañada de ángeles, con la luna, y serpiente á los pies, executada por Rubens. El último de esta banda de las ventanas es del Españoleto, y representa un Santiago Apostol, de grandísima fuerza, espíritu, y verdad : es figura entera, y del natural.

51 En el testero enfrente del altar hay dos quadros con figuras de medio cuerpo : el uno es S. Gerónimo, obra del Güercino [1] ; y el

1 Francisco Barbieri fué llamado *el Güercino*, diminutivo de la palabra italiana *Güercio*, que quiere decir tuerto, por habérsele quedado atravesada la vista de un ojo desde niño. Fué uno de los pintores de mayor cré-

el otro es S. Bernabé Apostol, que es tenido por de Sebastian de Herrera [1]. Tambien hay dos

crédito, y aplauso de su tiempo, y de los que dieron mayor gusto con sus obras por la verdad, y gran fuerza con que las executaba. Pudo tanto la meditacion en este artifice, que todo aquel arte de claro, y obscuro, y robusto modo de pintar, que practicó, no lo sacó de otro maestro que de copiar repetidas veces, y considerar una pintura de Luis Caraci en la iglesia de Capuchinos de su patria Cento, distante pocas leguas de Bolonia, y otra del mismo autor, que habia en S. Francisco de la dicha ciudad de Bolonia, lo qual oyó del mismo Güercino el Conde Malvasia, que le escribió la vida. Fué grande el número de discípulos, que de todas partes concurrieron á su escuela, para los quales compuso el libro de principios, que anda en estampas. Su modo de pintar era contrario al de Guido Rheni; y mas quiso seguir el camino de Caravaggio en la fuerza de claro, y obscuro, aunque con mayor correccion, que el de aquel célebre hombre, que tanto agrado con la nobleza, y suavidad. Con todo eso no fué menor su séquito, fortunas, y aplauso, por el gran número de pinturas que dexó de su mano; entre las quales es famosísimo el quadro de Santa Petronila del Vaticano, que se halla grabado en la coleccion de estampas de Frei. El Rey tiene algunas obras de este profesor, y las hay muy excelentes en la iglesia de las monjas de S. Pasqual de Madrid. Véase el tom. V. pag. 37. Murió en Bolonia de 76 años, habiendo nacido en el de 1590. Al fin de su vida tuvo un estilo mas dulce de pintar; y segun este es el S. Gerónimo que hay en la sala de Capítulos del Escorial.

1 D. Sebastian de Herrera, natural de Madrid, discípulo de su padre D. Antonio de Herrera, célebre escultor, profesó la pintura, escultura, y arquitectura. Fué

dos floreros, que con los ya referidos son ocho, en las dos piezas de estos Capítulos: los unos son de Daniel Segers [1], y los otros de Mario Nuzzi [2], excelentes artífices en esta linea, en la qual merecieron el primer lugar; porque la belleza, y naturalidad de sus flores casi superan á las verdaderas. Estos floreros forman como unas guirnaldas, y dentro de ellas hay algunas historias devotas muy bien pintadas.

52 Sobre la puerta del medio, y sobre el altar de enfrente hay dos imágenes de pór-

Fué maestro mayor de las obras reales, pintor de cámara del Rey, ayuda de la furriera, y conserge del palacio del Escorial. En las tres artes hizo obras con gran crédito, como lo dice D. Antonio Palomino en la relacion de su vida, hablando de las que hay de su mano en algunas iglesias de Madrid. Dice asimismo, que siguió las pisadas de Alonso Cano, á quien se propuso imitar, y que murió en Madrid de 70 años en el de 1671. En el Escorial hay algunas pinturas suyas, de que se habla mas adelante tratando de la celda prioral. No se sabe de cierto si dexó tambien obras de escultura, aunque puede ser que haya algo en el panteon; bien que las descripciones no hacen mencion de ello.

1 Daniel Segers, Jesuita de Anveres, logró con sus floreros gran crédito entre Príncipes, y grandes señores, que procuraron sus obras. Vivió por los años de 1660.

2 Mario Nuzzi, romano, fué tan excelente en hacer flores, que de todas partes se solicitaban. Vivió con gran reputacion en su patria, y murió ácia el 1672.

pórfido en baxo relieve, como en la otra sala ya referida, que igualmente representan al Salvador, y á nuestra Señora con el Niño. Baxo el Salvador se leen los siguientes versos de Arias Montano:

Hic lapis offensus feriet, feretque ruinam;
Hic & inoffensus petra salutis erit.

Y debaxo la imagen de nuestra Señora, y el Niño estos otros:

Hanc hæc mirandam tibi protulit unio gemmam.
Authori, cara est utraque petra Deo.

* El P. Sigüenza puso en castellano dichos versos en la forma siguiente:

1.° *Ofendida esta piedra, ó despreciada,*
Mortal ruina, y irremediable herida
Hará en el ofensor; mas si es temida,
Será refugio de salud cumplida.
2.° *Vés esta union, vés estas perlas bellas?*
De aquí salió la piedra tan preciosa,
Que te enriquece, y de su autor amadas
Son sumamente piedras tan preciadas. *

53 Las bóvedas de las dos grandes salas, y la del medio, ó zaguan, se vén pintadas con

con gran gusto, y prolixidad por los hijos del Bergamasco, Fabricio, y Graneli; de cuya mano son tambien las bóvedas de la sacristía, y antesacristía, y otras obras de que hablaré mas adelante. Siguieron aquella misma idea de ornatos que se ven en Roma en el Vaticano, y en varios parages de aquella ciudad, á cuyo género de invenciones llaman grutescos, ó grotescos; y se les dió este nombre por haberlos encontrado, segun dicen, Rafael de Urbino, y Juan de Udine en unas piezas, ó grutas, que se descubrieron en Roma junto á S. Pedro *ad Vincula*, en donde estuvo el palacio del Emperador Tito. Los expresados Fabricio, y Graneli hicieron mucho en el Escorial, y con excelencia en aquella linea, que se reduce á diversas faxas, artesones, y piedras fingidas, introduciendo en ellas, y separadamente, infinitos caprichos de frontispicios, templetes, figuras humanas, y de mil suertes de animales, alegorías, medallas, y otras cosas muy estrañas, y singulares, todo con gracia, y con mucho orden en la composicion, y execucion [1]. Reci-

[1] En Roma se han grabado, y publicado últimamente en grandes estampas muchos adornos de esta clase, que hay en el Vaticano. Aunque los del Escorial merecian igual suerte, estamos muy lexos de verlo, y nos contentáramos por ahora con que se grabasen

ciben su luz estas tres salas por dos órdenes de ventanas, que tienen al lado de mediodia. No se puede dar cosa tan importante, como el tener gran cuidado de que se abran, y cierren en horas, y tiempos oportunos, para preservar tan célebres obras del sol, y de las humedades, que facilmente acaban las pinturas. Todo lo que se haga en este punto será siempre muy aplaudido de quantos estiman lo bueno, y tienen á mucha gloria que haya en España un tesoro semejante, y que una vez perdido, ya es imposible volver á recobrar. Lo mismo digo de la iglesia vieja, cuyas ventanas están al mismo lado del mediodia, y cuyo número de obras voy á contarle á V. De lo que he dicho, y diré, se puede conjeturar si habrá muchas galerías que puedan competir con esta, en quanto á quadros de eminentes artífices; pero vamos á la iglesia vieja.

54 Esta es una gran pieza que tiene ciento y cinco pies de largo, y treinta y quatro de ancho, á la qual se entra por el lado del claustro, que mira á poniente; sirvió de iglesia mientras se hacia la principal, que hoy vemos. Tiene arcos resaltados, y pa-

sen las mas exquisitas obras al oleo, de que se ha hablado, y aún se hablará.

pavimento de mármoles. Sobre él está al rededor la sillería, muy bien executada. Hay tres altares en esta iglesia, y al mayor se sube por gradas de marmol jaspeado, de cuya materia, con embutidos de blanco, son las pilastras de dichos altares, adornados en lo demas juiciosamente de varios bronces. Lo singular de ellos son las pinturas de mano del Ticiano: la del mayor representa á S. Lorenzo en el martyrio de las parrillas; es de gran tamaño este quadro; el Santo está alargando una mano, como para recibir la corona de laurel, que le traen ciertos angelitos. Las figuras de los sayones, unas están avivando el fuego, y otras volviendo al Santo en las parrillas; son excelentes en sus actitudes, colorido, y expresiones. Reciben todas la claridad de unas hachas, ó luces, que arden junto á un ídolo, puesto sobre un pedestal; y comunica tambien su luz el fuego de debaxo las parrillas; en todo lo qual se reconoce grande artificio, y manejo. Por lo demas V. ha de tener la estampa que anda de esta obra, por la qual se viene en conocimiento de la composicion, é invencion de la misma.

55 En el altar que hay al lado del evangelio se vé una Adoracion de Reyes en medianas figuras. El de la epistola contiene el Sepul-

pulcro, ó Entierro del Señor, con figuras algo mayores; ambas pinturas son maravillosas, y conocidas por las muchas copias que de ellas se ven, y por las repeticiones, que el mismo Ticiano su autor hizo particularmente del Sepulcro.

56 En los frontispicios de estos dos altares pequeños hay en el uno, un *Ecce-Homo*, y en el otro una nuestra Señora; cuyas expresiones de afliccion, y dolor, son quanto se puede vér de eminente entre las obras del Ticiano [1].

En

1 La gran porcion de obras que en el Escorial hay del Ticiano, pide que se diga algo de tan eminente artífice. Nació en Cador, pequeño pueblo del estado de Venecia, en el año de 1477, y fué de la familia Vecelli, una de las mas ilustres de aquel pais. Habiendo ido á Venecia, lo puso á estudiar un tio suyo con Juan Bellino; pero viendo despues la manera de pintar mas grandiosa, y mórvida de Jorge de Castel-Franco, dexó la de su maestro, imitando al Giorgione, que así llamaron al dicho Castel-Franco por su estatura grande, y siguió á este tanto, que no se distinguian entonces sus obras. Hizo con tal excelencia paises, que nadie le superó. Porque seria largo hablar de los Principes, y grandes personages que le estimaron, y á competencia procuraban sus obras, se dirá de las que hizo en servicio del Emperador Carlos V, y del Sr. Felipe II, particularmente de las que hay en el Escorial, como ya se ha dicho de algunas.

En el año de 1530 fué llamado á Bolonia, en donde se hallaba el Emperador Carlos V, para hacerle su re-

57 En el espacio que ocupa la capilla mayor, se vén los quadros siguientes: Jesu-Christo con la cruz acuestas, de Sebastian del Piombo, Santa Catarina, del Ticiano; ambas figuras de mas de medio cuerpo, y de grandísimo mérito. Se vé un Señor á la columna, y los verdugos que le azotan, de cu-

retrato, que lo pintó armado. Carlos Ridolfi dá á entender que pintó al Emperador á caballo, y que en aquella ocasion retrató tambien á D. Antonio de Leyva, y al Marques del Vasto. El Emperador le remuneró con mil escudos de oro por su retrato, de los quales dice el Vasari, que dió el Ticiano la mitad á un Escultor llamado Alfonso Lombardi, por el modelo que le hizo, para esta obra. El mismo autor afirma, que habiéndosele ordenado el asunto de la Anunciacion para la iglesia de monjas de Santa María de los Angeles de Murano, no habiendo estimado la obra los que se la ordenaron en 500 escudos, que el Ticiano quería por su trabajo, se la regaló, aconsejado de Pedro Aretino, al Emperador. * Este quadro estuvo en la Real Capilla de Aranjuez, y últimamente se trasladó á Madrid. *

Retrató segunda vez al Emperador en Bolonia, que volvia de Ungría, y entonces hizo nuevo retrato del Marques del Vasto. Despues retrató á D. Diego de Mendoza, Embaxador del Cesar en Venecia, y tambien al Duque de Alba. Dice el Vasari, que no hubo señor de nombre, Príncipe, ni gran señora, que no retratase. Hace mencion el mismo autor de la Gloria, vulgarmente llamada del Ticiano, que está en la aulilla del monasterio del Escorial; y el mismo Ticiano en una carta á Felipe II. le dá razon de la Cena que habia concluido, y le enviaba, la qual está colocada en el refectorio del mismo monasterio. Cuenta Ridolfi, que

yo autor se tiene duda; pero tira á la manera de Pablo Veronés. Tambien se duda del autor de un S. Gerónimo, muy buena figura. Hay dos quadros de Miguel Coxein, el uno Santa Cecilia tocando el clave, y algunos ángeles cantando; el otro David, que corta la cabeza de Goliat. Hay asimismo en el

que pasó este profesor á la corte del Emperador; adonde fué llamado en el 1548, de lo qual infiere D. Antonio Palomino, que el Ticiano estuvo en Barcelona desde este tiempo hasta el 1553, por encontrarse la corte en aquella ciudad. Allí retrató otra vez al Emperador, dándole por cada retrato que le hizo, mil escudos de oro, como afirman los escritores de su vida, precio que equivale á mil doblones en nuestro tiempo, segun el valor de la moneda entonces. Le armó caballero, haciéndole Conde Palatino, como consta del diploma, que se halla copiado en Ridolfi, en donde tambien se hallan dos cartas del Sr. Felipe II, una de Gante, en que contesta á otra que el Ticiano le habia escrito, y le encarga algunas cosas: otra de Grudendal al Gobernador de Milan, para que le haga satisfacer las pagas, que tenia caidas de sus sueldos. Gozaba por el Emperador doscientos ducados de renta, señalados en Nápoles, y otros doscientos que el Sr. Felipe II. le concedió: á mas de esto tenia trescientos escudos, que gozaba por gracia de la Señoría de Venecia. Vivió este grande artífice 99 años, y murió de peste en Venecia el de 1576. A mas de las pinturas que hay en el Escorial, el Rey posee otras muchas en sus reales palacios, sin contar las que se quemaron en los incendios del de Madrid, y el Pardo; y por toda Europa están repartidas en poder de grandes señores las célebres obras que hizo en su larga vida.

el recinto de la capilla una copia buena de una Sacra familia, de Rafael de Urbino; es á saber, nuestra Señora con el Niño, Santa Isabel, S. Juan, y S. Joseph. Está tambien allí una pintura de nuestra Señora, el Niño dormido, S. Juan, y S. Joseph, obra muy graciosa, y acabada de Livinia Fontana, hija de Próspero Fontana, pintor boloñés, &c.

58 Junto á los altares colaterales se vén de mas de medio cuerpo dos excelentes retratos, uno de Carlos V, ya en su última edad, y otro de Felipe II, aún joven, armados de hierro, que pintó con excelencia Juan Pantoja de la Cruz; y está todo tan acabado, y verdadero como puede darse.

59 En el cuerpo de esta iglesia hay varias pinturas; pero aunque no se guardase en aquel sitio sino la celebrada del divino Rafael, conocida en el mundo por el quadro de las Cinco Tablas, de que está formado, ó como dicen los Italianos por *la Madona del Pesce*, esto es, nuestra Señora del Pez, bastaría para que los curiosos, é inteligentes se incomodasen por vér esta obra maravillosa. Las figuras del quadro son, nuestra Señora con el Niño en los brazos: al lado derecho un angel, que introduce á Tobias, el qual está de rodillas con un pez en la mano, motivo de llamarse el quadro del Pez; y al

lado izquierdo S. Gerónimo, vestido de Cardenal, tambien de rodillas. No le digo á V. mas de este quadro por ahora, porque pienso enviarle luego una copia de cierto escrito, que ha compuesto un inteligente, en que se desmenuzan con mucha habilidad el gran artificio, y excelentes qualidades de esta pintura [1]. La adquirió el Sr. Felipe IV. para esta casa, y estuvo antes en Nápoles.

60 A los lados de este quadro hay uno de los blasones de la casa de Austria, y otro en que está pintado bellamente por Pantoja el sepulcro de Carlos V, como se vé en la capilla mayor de la iglesia principal al lado del evangelio, y lo hizo en figuras pequeñas, con su arquitectura, y todo lo demas [2].

Otros

1 Este escrito es de un caballero irlandes llamado Henry, y lo formó con motivo de cierta duda malisimamente fundada. Se pone al fin de esta Carta, y servirá de una cumplida descripcion de tan famosa obra.

2 Dice Palomino que Juan Pantoja fué discípulo de Alonso Sanchez Coello, á quien succedió en la plaza de pintor, y de ayuda de cámara del Sr. Felipe II. Refiere con elogio estos retratos del Escorial y otros que hizo de Personas Reales. Dá á entender que son de su invencion los entierros de Carlos V, y Felipe II, que se han referido, colaterales al altar mayor; lo qual parece cierto, no solamente por los dibuxos que Palomino refiere de los tales entierros, sino por estar asimismo pintados aquí; y por consiguiente hay fundamento de que fué el inventor, aunque despues los

exe-

61 Otros tres hay encima de la cornisa; el del medio era de Gerónimo Bosco, como se dixo en la primera edicion; pero se ha mudado, y en su lugar se ha puesto uno grande del Españoleto, que representa á nuestra Señora sentada con el Niño dormido, y á S. Joseph trabajando, &c. figuras del natural, y de mucho mérito. Los dos quadros, al lado de este, son: un S. Gerónimo de escuela alemana, obra de suma prolixidad por lo acabado de la figura, y de mil cosillas que allí hay pertenecientes á los utensilios de un quarto: el otro es la Adoracion de los Reyes, de cuyo autor no se tiene noticia, y parece de escuela veneciana.

62 Sobre la pilastra inmediata, caminando ácia el altar en esta misma banda, hay una Adoracion de los Reyes con sus puertecillas, firmada de Gerónimo Bosco. Es imposible darse cosa mas prolixa, ni caprichosa. Los mantos, túnicas, coronas, y lo demas perteneciente á los Reyes está adornado de tan menudísimas labores, que el miniador mas diligente no las alcanzaria en esta linea. Así es lo demas, como el portal en donde es-

executase Leoni con excelencia. Nació Pantoja en Madrid, en donde murió de cincuenta y nueve años por el de 1610, segun el citado D. Antonio Palomino.

está nuestra Señora, los pastores, ciertas historiejas en el campo, y las figuras de las puertas; por lo qual son de disimular algunas ridiculeces del autor en esta, y en otras cosas suyas.

63 El quadro grande inmediato es el martirio de Santa Ursula, y sus compañeras, de Lucas Cambiaso [1]. Al lado de él hay sobre la cornisa una nuestra Señora con Jesu-Christo difunto: bello quadro, tenido por de Carlos Veronés, aunque parece de lo mas excelente de su padre Pablo; y de su misma escuela es el inmediato de S. Joseph, y nuestra Señora con el Niño dormido.

64 En el testero de las ventanas se hallan bien compartidas las obras siguientes: un S. Gerónimo sobre la silla del prelado, hecho en mosayco de piedrecitas con muy bello caracter, y dibuxo: dos quadros muy altos, y algo angostos del Nacimiento, y Adoracion de los Reyes, executados por Federico Zúcaro con mucha diligencia segun su manera; se hicieron para el altar mayor, y no gustaron á Felipe II: una figura de medio cuerpo, que representa al Salvador en aspecto de hortelano, y al otro lado nuestra Señora, tambien de medio cuerpo, ambos del Ticiano.

En

1 Lucas Cambiaso es mas conocido con el nombre de Luqueto.

65 En la pared al lado de la epístola se vén estas pinturas, caminando ácia los altares: * un excelente quadro del Españoleto Joseph Rivera, que representa en figuras del natural el Nacimiento de Jesu-Christo, colocado allí últimamente, en lugar del martirio de un Santo que habia antes, y se ha mudado. * No puede llegar á mas la imitacion del natural en este quadro: las cabezas, los trages de los pastores, la lana, los pellicos, y quanto hay, todo parece verdadero: asimismo las bellas luces, contraposicion de figuras, hermosa gloria de ángeles, y belleza de nuestra Señora, del Niño, y S. Joseph. A los lados hay dos pinturas, una con armas reales, y la otra es de Felipe II, con sus mugeres, como está en su sepulcro en el lado de la epístola de la iglesia principal figurado en estatuas: lo hizo Pantoja, como el de Carlos V.

66 Sobre la cornisa, encima de las dichas hay otras tres pinturas. * La del medio es tambien un valiente quadro del Españoleto, en que representó la Santísima Trinidad, y á Jesu-Christo muerto, recostado sobre las rodillas del Padre Eterno. Se quitó para poner esta pintura otra, que no correspondia á aquel sitio. * A un lado hay un bello quadrito de las Marías quando fueron al sepulcro,

de cuyo autor se duda; parece de escuela Lombarda. El otro se conoce ser de Leonardo de Vinci, sin embargo de que algunos lo han tenido por de Miguel Angel. Es nuestra Señora con el Niño, y S. Juan besándose, admirablemente executado. Se lo regalaron á Felipe II, enviándoselo de Florencia.

67 La pintura del poste inmediato era una antigualla, de que se habló en la primera edicion; pero se ha quitado para poner en su lugar el quadro de Bosco, de que se ha hecho memoria, y representa con invencion caprichosa, instructiva, y simbólica un carro de heno, tirado por siete bestias, encima del qual se vén algunas mugeres tañendo, y alegrándose, y una fama como que publica sus glorias. Al rededor, y detras del carro hay muchas figuras de personas de todos estados, y dignidades, afanando con escaleras, y con garfios: saltando, ó agarrándose para subir á él: algunos de los que están arriba caen abaxo, pereciendo entre las ruedas, &c. Se vé que el Bosco quiso representar aquel lugar de Isaías: *Omnis caro fœnum*. Se sigue un quadro grande de Lucas Cambiaso, y es la Victoria de S. Miguel, y caída de los diablos, que lo hizo para la capilla de S. Miguel, que está en la iglesia, y no gustó, como tampoco el del marti-

tirio de Santa Ursula, y compañeras, que tiene enfrente. Al lado está el quadro de armas reales, y encima uno de los mas bellos de Andrea del Sarto. Representa á nuestra Señora sentada al pie de un arbol de palma, dando el pecho al Niño; y á S. Joseph mirándoles. La actitud, y cabeza del Santo es cosa grande: y nada menos la expresion, dibuxo, y harmonía de colorido de nuestra Señora, y el Niño; de todo lo qual resulta un no sé qué en esta pintura, que arrebata á qualquiera que la mira. La última es una Santa Agueda con el pecho cortado, y un angel al lado, figuras de medio cuerpo de Carlos Veronés.

68 Volvamos al claustro principal alto para vér lo que hay en una espaciosa sala destinada á sacristía del coro. En el altar de esta sacristía se ve una imagen de S. Miguel con el diablo á los pies, obra de escultura del tamaño del natural, en que se nota mucho mérito y diligencia: la executó Doña Luisa Roldan, que sirvió con aplauso al Sr. Carlos II. en la profesion de escultora. Enfrente del altar se vé un crucifixo con S. Juan, y la virgen labrado con aguja sobre tafetan azul. En las paredes hay varios quadros, y son [1]:

La

[1] Se omite la relacion que habia de este parage, por ha-

69 La que llaman aulilla es una pieza destinada para conferencias de moral ácia el ángulo oriental, y septentrional de este claustro. Véa V. si es algo de importancia lo que hay en ella perteneciente á pinturas. Primeramente la famosa Gloria del Ticiano, que ya V. conoce por sus estampas, y se traxo de Yuste quando se trasladó á esta desde aquella casa el cuerpo de Carlos V. Representa en medio de una gloria á la Santísima Trinidad, y á nuestra Señora al lado derecho.

Al

haberse hecho últimamente diversa colocacion de pinturas, con motivo de las que se han sacado de palacio para poner los nuevos tapices. Algunas de las que habia en esta sacristia se han colocado con otras de palacio en el claustro principal alto, y ya se ha hablado de ellas. Otras del mismo palacio se han introducido aquí, y son: S. Francisco de Asís de rodillas, con los brazos estendidos: S. Antonio de Padua, tambien de rodillas, y el Niño en ademan de desaparecerse, ambos de lo bueno del Españoleto; de quien tambien era el Nacimiento de que poco ha se ha hablado en la iglesia vieja.

Hay aquí mismo un quadro de Susana, á quien los viejos acechan; en que se conoce imitó Jordan la manera de Francisco de Cento, llamado el Güercino. Las otras pinturas de esta pieza son algunas de la manera de Basan, en que se representan historias sagradas; otras son copias de originales que en el Escorial se conservan, y de algunos que no están aquí. De Miguel Coxein se vé un Descendimiento de la cruz; y lo restante no es de mucha consideracion.

Al lado izquierdo se vén retratados Carlos V, Felipe II, y otros Príncipes de su familia con vestiduras blancas, como introducidos por ángeles entre nubes; los quales se representan en acto de suplicar, y no de bienaventurados, como se halla escrito en el Vago Italiano, diciendo en una nota al fol. 117 del tom. 2, en orden á esta pintura, y la de Jordan en la bóveda de la escalera principal, que dichosos estos Príncipes si están en donde les puso la adulacion de los dos pintores; es á saber, el Ticiano, y Jordan. Hay en el lado derecho varias figuras tambien en gloria, de admirables actitudes, y composicion, que expresan Santos del Viejo Testamento; y en medio se vé la Iglesia alegóricamente representada en aspecto de doncella, y como ofreciendo á la Santísima Trinidad los personages referidos. Las tales figuras son como la mitad del natural [1].

70 En la parte que corresponde á la iglesia,

1 Al lado izquierdo de esta pintura del Ticiano estuvo la Virgen del Pez; y últimamente se ha colocado en su lugar un excelente quadro de S. Gerónimo del Españoleto, que habia en palacio, cuya figura es del tamaño del natural, agarrado á unas cuerdas para levantarse del suelo, en donde se muestra extenuado, y flaco, con la mayor propiedad. La disputa del Niño entre los Doctores que hubo en palacio, y hoy está aquí, figuras de medio cuerpo, es del estilo del Españoleto

sia, hay dos preciosos quadros, del mismo Ticiano: el uno es el Entierro de Christo, que con poca diferencia es una repeticion del que hay en uno de los altares de la iglesia vieja, y de que se vén tantas copias por el mundo. El otro es Santa Margarita, figura portentosa del natural, con el dragon á los pies. Se le cubrió á la Santa una pierna que tenia desnuda, de lo que muchos han dicho mal; y el mismo P. Sigüenza en su parte tercera *Historia de la orden de S. Gerónimo*, en la pag. 831 siente muy mal de que por zelo indiscreto se hiciese semejante cosa en una figura tan peregrina como es esta, y de las mas excelentes, que se guardan en el Escorial, del Ticiano. Tambien D. Antonio Palomino desaprueba este remiendo, y dice que tuvo desgracia la dicha figura en ser sola, y que si estuviera en un quadro del Juicio Final, no se repararía en semejante menudencia; pero que Jordan puede muy bien subsanar este, y otros muchos escrúpulos en lo que dexó executado; lo qual es cierto, como se dexa vér en la bóveda de la escalera del mismo Escorial, y en algunas de las de la iglesia.

71 Al lado derecho de la pintura del sepulcro hay un S. Gerónimo penitente, figura entera del Palma joven, y encima una Aparicion de Jesu-Christo, acompañado de los

los Padres del limbo, á nuestra Señora, excelente invencion, y pintada de gran gusto por Pablo Veronés. Inmediato á la cátedra á la mano derecha se vé un quadro muy alto, y angosto del Tintoreto: representa un Nacimiento; y es ciertamente de lo mas juicioso, verdadero, y bien pintado, que se vé aquí de dicho autor. Son bellas las figuras, la gloria de ángeles, y quanto hay en él. Unas aves pintadas en el primer término, parecen verdaderas. No es de menor mérito el que le corresponde al otro lado, obra de Pablo Veronés, y su asunto es la Anunciacion, grandemente executado, y con particular hermosura de tintas, expresiones, y harmonía. En lo alto se vé el Padre Eterno, y el Espíritu Santo mas abaxo, con acompañamiento de ángeles. Se dexaron de poner estos dos quadros en el altar mayor, para donde fueron hechos, ó porque se tuvo la idea de que todos fuesen de Federico Zúcaro, y de Peregrino, ó porque las figuras de estos se consideraron pequeñas para aquel sitio.

72 En medio de estos dos quadros hay un bello *Ecce Homo* de medio cuerpo, del Ticiano. Tambien son bellas las dos medias figuras de S. Joseph, y S. Pablo, que están colocadas en los extremos de este testero.

En

73 En el lado que está enfrente del sepulcro, el primer quadro junto á la ventana es el Bautismo de Jesu-Christo, con ángeles en una gloria. Lo inferior de esta pintura, en quanto á la execucion, son las figuras de S. Juan, y nuestro Señor: se atribuye á Jacobo de Palma el Joven. El siguiente es un Señor á la columna, de cuerpo entero, un sayon que le ata, y un muchacho con las vestiduras, obra de Lucas Cambiaso. El último representa quando S. Hipolito, y sus compañeros vinieron de noche á llevarse el cuerpo de S. Lorenzo ya difunto, y asado. Es grande la expresion de esta obra, y por esto de las que mas me gustan del Mudo en el Escorial. No hay otra luz que la de una candela qne enciende uno de los concurrentes. Se reconoce el silencio, y tiento con que ván á llevarse el cuerpo, y otras buenas qualidades, qua la hacen estimable.

74 Al rededor de la aulilla hay asientos, y tres sillas adornadas de columnas, con que se forma un pedacito de hermosa arquitectura. Por junto á la cátedra se entra en una pieza pequeña, que llaman Camarin, en donde se enseñan quantidad de reliquias, y alhajas de mucho precio.

75 El templete de bronce sobredorado, de mas de dos varas de alto, que está colo-

ca-

cado en medio del altar, tiene ocho columnas dóricas, y remata con las demas partes en una cúpula, &c. Lo hizo Fr. Eugenio de la Cruz, religioso lego del Escorial [1]. El Crucifixo que contiene, es tambien de plata, y lo mismo la cruz sobredorada. En el extremo de los brazos de esta hay dos grandes rubíes: á los pies una piedra abrillantada de una pulgada, que algun tiempo se tuvo por fino diamante. En la cabeza de la cruz se vé un topacio grande de dos dedos y medio en quadro, y todo está muy bien hecho. En quanto á las reliquias que aquí se guardan, es mejor, y mas breve el venerarlas, que formar de ellas un catálogo; pues entrando las de la iglesia, y de otros parages de esta casa, se cuentan muchos millares. No obstante, porque me acuerdo ahora, quiero decir á V. de dos relicarios insignes, que hay entre los muchos de la iglesia, de que no hablé entonces: el uno es una estatua de S. Lorenzo, colocada en el altar del lado de la

1 Fué natural de Toledo, y obtuvo del Sr. Felipe IV. doscientos ducados de pension; y lo mismo otro religioso llamado Fr. Juan de la Concepcion. Ambos fueron plateros, y el primero muy aplicado al dibuxo. El segundo aprendió mucho del primero. Hicieron varias obras, como relicarios, candeleros, fundiciones en bronce para el panteon, y otras partes, en lo que agradaron al Rey, &c.

la epístola, la qual, á mas de estár bien hecha, pesa diez y ocho arrobas de plata, y de oro tiene diez, y ocho libras: en ella hay reliquias del santo. El otro relicario es tambien una estatua de plata menor que esta, y representa la ciudad de Mesina, con una custodia de oro en la mano derecha, que pesa una arroba: dentro de ella hay reliquias de los Patronos de aquella ciudad. La corona, collar, y cintillo, que adornan esta figura, son de piedras preciosas en oro, y de suma estimacion: está colocada en el altar al lado del Evangelio. Hay en este camarin muchas cosas de curiosidad, y artificio, executadas en cera, marmol, marfil, coral, &c. Se vén por las paredes porcion de pinturas pequeñas, unas en cobre, otras sobre ágatas, y tambien las hay en vitela, hechas por los religiosos Fr. Andres de Leon, y Fr Julian de Fuente el Saz, que trabaxaron en los libros del coro [1]. Algunas de estas obritas se han creido por de Rafael, Julio Romano, Ani-

1 Fr. Julian de Fuente el Saz fué Sacerdote de esta casa en tiempo de la fundacion, y discípulo, en miniar, de otro religioso de la Mejorada, llamado Fr. Andres de Leon. Trabajaron con aplauso; y habiendo sido en todos tiempos muy laudable el que personas religiosas se hayan aplicado á las bellas artes, lo será tambien siempre que las haya.

Aníbal Caraci, Miguel Angel; pero las mas son copias entre algunas originales de autores de menor nombre.

76 Lo que hay allí de original, es una Adoracion de Reyes, grandemente executada en cobre, y tenida por de Miguel Angel Caravaggio. Hay un Jesus, y María, que aunque se dixo eran de nuestro Morales, en la primera edicion, exâminado mejor, mas parecen de estilo flamenco: un Christo muerto, tenido por de la escuela de Caraci, y un Crucifixo pequeño, que se reputa del Ticiano. Se vén algunas mas obras executadas en plata, y entre ellas un altar portatil, que fué de Carlos V; y se enseñan libros originales de algunos Santos, particularmente los hay de Santa Teresa, de S. Luis Beltran, de S. Vicente Ferrer; pero el Vago Italiano no quiere pasar ni la santidad, ni el Apocalypsis que le enseñaron, de un cierto S. Amadeo; ni que un tratado *de Baptismo Parvulorum* de S. Agustin, pueda ser escrito de mano de este Santo; ni por último, que cierta vasija de piedra sea una de las hidrias que sirvieron en las bodas de Caná. Creo que no le faltase razon; y si quien le enseñó estas cosas por indubitables, quería sostenerlas con empeño, otros muchos habría, y yo sé que hay, que no les dán mas fé, que la cor-

correspondiente al que juzga con rectitud.

77 Volvamos al claustro, y verémos lo que hay en la celda prioral, situada en el ángulo del oriente, y mediodia. En la primera pieza, que es espaciosa, y clara, se vén los siguientes quadros originales. Un retrato del P. Sigüenza escribiendo, que parece está vivo, y es de Alonso Sanchez Coello [1]. Un S. Gerónimo penitente, del Españoleto. Un quadro caprichoso, del Greco, en que se representa la Gloria, y abaxo el Purgatorio, y el Infierno: á un lado hay multitud de figuras pequeñas, y en ademan de rogar á Dios, y pedirle misericordia; entre estas se reconoce Felipe II. por el retrato. Un quadro de Gerónimo Muciano [2], en donde

1 Alonso Sanchez Coello fué portugues, y siguió en Roma la escuela de Rafael, segun Palomino, en quien se puede vér el valimiento, y amistad que tuvo con Príncipes, y grandes señores, y las riquezas que consiguió. Agradó extremamente con sus obras al Sr. Felipe II, y á su hermana la Princesa Doña Juana, que se le envió de Portugal. Hizo muchos retratos de Personas Reales, y de otras con excelencia. Lo elogió Lope de Vega en su Laurel de Apolo, y murió aciá el mil y seiscientos. De cierta fundacion, que Palomino le atribuye en Valladolid, se hablará otra vez, manifestando el error que tuvo en esto.

2 Nació en la ciudad de Brescia en Italia: pasó á Roma, fué estimado del gran Miguel Angel, y protegido del Cardenal de Este. Siguió, y acabó la empresa de

de se representa á Jesu Christo resucitando á la hija del Archisynagogo, de muy bella composicion, y gusto de tintas. Un Descendimiento de la cruz, en figuras del natural, de Carlos Cagliari. Una Oracion del huerto, de Francisco Basan. Un quadro de S. Juan Evangelista sentado, escribiendo en Patmos, y otro del Bautista, en pie, con el cordero, ambos de Sebastian de Herrera. Un quadro grande de mediano mérito, representa el martirio de S. Lorenzo. Se vén tambien algunas copias de retratos, y otras pinturas de algun mérito, colocadas últimamente.

78 Desde esta sala se pasa al oratorio por otra, en donde tambien hay algunas cosillas, como es una copia, aunque no muy diligente, del quadro de Rafael, que representa la Transfiguracion, y dos S. Juanes niños, que dicen haberlos pintado el Sr. Felipe IV. Vea V. ahora las preciosidades del oratorio. Contiene primeramente dos excelentes tablas la una de Rafael, y es nues-

de dibuxar la columna trajana, que empezó Julio Romano, y despues se grabó en láminas con las explicaciones del célebre Alfonso Chacon. A sus instancias fundó Gregorio XIII. la academia de S. Lucas de Roma; y despues logró para este fin la iglesia de Santa Martina en tiempo de Urbano VIII. Hay muchas pinturas suyas en Roma, y en otras partes. Fué hombre que vivió, y murió con grande estimacion.

tra Señora abrazando al Niño Dios, que está sentado sobre sus rodillas: la figura de la Virgen es algo mas que de medio cuerpo, y un poco menor que el natural. Se manifiesta asimismo sentada mirando de perfil á su hijo, cuyo cuerpecito se vé de lado, descansando el brazo izquierdo en el derecho de nuestra Señora. El elevado ingenio de Rafael, que sabia expresar la accion que elegia, y aun las antecedentes, en sus célebres obras, demostró aquí, como que el Niño estaba recostado poco antes en el regazo de su madre, y que á la llegada de S. Juan, que está detras, vuelve la cabeza para mirarle, y hablarle. Con eso puso de lleno la cabeza del Niño. La de S. Juan se vé vuelta ácia este con gesto gracioso; pero algo rústica, y de color tostado. Cada una de estas figuras es bellísima, y todas hacen una composicion maravillosa: será este quadro como tres palmos, poco mas, de alto, y nada inferior en su linea á las mejores obras de su autor. La Virgen tiene una especie de pañito en la cabeza á manera de red, de varios colores, cosa graciosísima, y le hace campo un pedazo de cortina verde, así como el S. Juan está contrapuesto con un celage.

79 La otra es de lo mas bello, y acabado de Leonardo de Vinci, y casi del mis-

mo tamaño que la antecedente : representa á nuestra Señora , de medio cuerpo , abrazada tambien con el Niño , que está de pie sobre una mesa , y dormidito. La Virgen mira á un angel , que se figura delante , al lado derecho , cogiendo un paño blanco de sobre la mesa , puesto encima otro encarnado ; y detrás hay dos ángeles de grandísima gracia, y risueño gesto. Aunque este quadro no llegue al mérito del antecedente , segun mi parecer , con todo eso es alhaja de singularísima estimacion , y que el mirarla es un encanto [1] . Tambien es tabla muy apreciable

1 Leonardo de Vinci , persona de grande espíritu , é ingenio para qualquier cosa , fué de nacion florentino. Poseyó en grado eminente la pintura , que era su principal profesion , y tambien fué escultor , y arquitecto. Estudió con Andrea Verrocchio. Cuenta el Vasari cosas estupendas de este grande hombre ; y tratando en materia de pintura , refiere la maravilla de un carton que dibuxó para un tapiz que se habia de texer en Flandes para el Rey de Portugal , en que representó el Paraíso con Adan , y Eva , infinitas hierbas , plantas , y animales , usando de la expresion , que divino ingenio no podia hacer en el mundo cosa semejante. Favorecido Leonardo del Duque de Milan Ludovico Sforza, pasó á aquella ciudad , en donde tuvo la mejor acogida , no solamente por su habilidad en la pintura , sino por la grande que tenia en la música , y en la poesía. Le encargó el Duque algunas pinturas , y entonces hizo aquel célebre quadro de la Cena para el refectorio del convento de Dominicos , llamado Santa María de-

la de Alberto Durero, que en figuras pequeñas representa al Señor en la cruz, y al pie las Marías, que son de lo exquisito de su autor. La Circuncision del Señor en figuras pequeñas, y no enteras, es bella obra de Francisco Mazola, llamado el *Parmesanino.* El Bautismo de Christo, con asistencia de ángeles, pintado por el Mudo, fué la muestra que se enseñó á Felipe II. quando vino á pintar á esta casa. Tienen gran caracter las figuras, y el color mucha belleza, y frescura: está acabado quanto puede darse, y es muy diversa esta manera de pintar de la que usó despues imitando al Ticiano. En otra tabla se vé la resurreccion de Lázaro, execu-

delle Grazie, acerca de la qual obra se cuentan tantas cosas, y entre otras la de haber intentado el Rey de Francia llevársela consigo, habiendo consultado si sería posible; pero viendo que no, por ocupar un gran pedazo de pared en donde está pintada, desistió de semejante idea. Esta Cena se halla ya muy maltratada, y por consiguiente es mas apreciable la buena copia que hay de ella en el refectorio del colegio del Escorial. Pasó al servicio del Rey de Francia, en cuya corte, habiéndole cogido la última enfermedad, vino á morir en sus manos. Escribió un libro perteneciente al dibuxo, y á la pintura: dió gran fuerza á sus obras, y las acabó con la mayor perfeccion. Monseñor Botari suple algunas noticias de este profesor, que faltan en el Vasari, y dice, que nació en el lugar de Vinci, territorio de Valdarno, cerca de Florencia, en 1443. Murió de 75 años.

cutada conforme á la escuela de Durero. En otra está nuestra Señora sentada, y el Niño dormido sobre las rodillas, S. Juan con el dedo en la boca, imponiendo silencio, y S. Joseph mirando al Niño. Es una excelente copia de Miguel Angel, executada, segun algunos por el Mudo; y parece tan bien como si fuera original, que ciertamente no se echa menos.

80 El Descendimiento de la Cruz, que se representa en una lámina grande de cobre con los ladrones á los lados, y gran número de figuras concurrentes al suceso, se ha dicho venir de la escuela de Rafael, aunque mas tiene de la de Miguel Angel; y se vé en esta obra un trabajo prolixo, y bien entendido, con belleza de colores.

81 La Adoracion de los Reyes es de Lucas de Olanda. En esta misma tabla hay otras dos historias compartidas entre unos pedazos de arquitectura á la gótica; y la primera parece que expresa á Herodes conversando con los Reyes Magos: la segunda la embaxada de la Reyna Sabá á Salomon, lo qual no dice con la principal historia. Otra Adoracion de Reyes hay de Alberto Durero [1], y dos borroncillos originales de los Pa-

1 Nació Alberto Durero en Nuremberg, ciudad de Ale-

Patriarcas, que hay en los altares de la iglesia, con otras pinturas pequeñas de menor consideracion, y algunas copias, entre las quales una de la Gitana, del Corregio; y nuestra Señora, S. Joseph, y el Niño, que parece serlo de Leonardo de Vinci. El altar no es de buen gusto de arquitectura; y se conoce que

Alemania, el año de 1470. Fué uno de los mas grandes ingenios que se han visto para muchas cosas, en las quales salió con gran felicidad, y aplauso. Pintó con excelencia, y gran modestia infinitas obras, principalmente historias sagradas, de que hay gran porcion en los palacios de Príncipes, y grandes señores, que las tienen en particular aprecio. El gran número de invenciones que grabó en madera, en cobre, y en plata, siempre ha sido estimado de los profesores mas insignes, sin exceptuar al gran Rafael de Urbino, y no pocos de ellos se aprovecharon de sus buenos partidos, particularmente en los plieges de las ropas, en lo que fué grande su artificio. Lo distinguieron muchos Soberanos, llenándole de honores, y riquezas. Fué tanta la reputacion de sus estampas, que algunos grabadores se empeñaron en contrahacerlas, y entre ellos el célebre Marco Antonio de Bolonia, lo que fué de gran disgusto para Alberto Durero. Sirvió con muchas pinturas suyas al Emperador á Carlos V, y otros Reyes; y lleno de gloria y conveniencias, acabó de vivir á los 57 años de su edad, habiendo sido uno de los restauradores principales de las bellas artes en Alemania. Fué geómetra, perspectivo, literato, y grande escritor, como lo demuestran sus libros de perspectiva, fortificacion, y el de symetría del cuerpo humano, &c.

que se hizo muchos años despues de la fundacion del Escorial, y quando la talla se introducia ya donde no era menester. Tiene en medio una Concepcion de escultura, executada en madera, y en él se vén repartidas unas figurillas de Doctores, y Evangelistas, en bronce, de la Escuela de Miguel Angel, segun el estilo.

82 En una pieza mas allá del orarorio se ven tres pinturas, en que hay del gusto gótico, pero muy acabadas, y son la Adoracion de los ángeles al Niño Dios recien nacido: la Visitacion de nuestra Señora á Santa Isabel, y la Adoracion de los Reyes.

83 Por una escalera espaciosa se baxa de la celda del Prior alta, que es la referida, á la baxa, y ambas están en el hueco de la torre de este ángulo del edificio. Lo mas particular de ella es la bóveda, en medio de la qual está pintado el primer juicio de Salomon, y en las lunetas, y otras partes hay figuras de Profetas, de Virtudes, los Evangelistas, con muy buen gusto de adornos; todo executado á fresco por Francisco de Urbino [1]. Se vén por las paredes algunos quadros,

1 Dice el P. Siglienza, que Francisco de Urbino, italiano, se vino mozo á España: alaba su talento, y buena disposicion: que se casó en Segovia, y murió joven, habiendo acabado esta obra, que es la única de que puede hacer memoria; pero hay documento de que él,

dros, que son copias; pero el milagro de Pan, y Peces es de un Joaquin, flamenco, que acaso será Joaquin Sandrat, célebre escritor, y pintor. * Se ha mudado este quadro á uno de los claustros del convento. * Un S. Gerónimo, y el Nacimiento se estiman por obras de Sebastian de Herrera. Esta pieza tiene puerta á las salas de capítulos.

84 Así en el recinto del claustro principal, alto, y baxo, como en el de los otros menores, hay varias piezas grandes con diferentes destinos, como es el refectorio, la ropería, la sala de los novicios, la cocina, la botica, y otras. Los tales claustros menores son quatro, con sus patios, y fuentes en medio de ellos, y al rededor tres órdenes de arcos en cada uno, sobre postes quadrados, hasta la cornisa. Cada banda de estos

claus-

él, y Nicolás Granelo ajustaron la pintura de la bóveda del zaguan de los capítulos con el Prior, y oficiales del Escorial, por ochocientos ducados. Hay esta carta del Rey al Prior, tocante á Francisco de Urbino. EL REY. Venerable..... Por parte de Francisco de Urbino, italiano, nuestro pintor, nos ha sido hecha relacion, que habiendo ido por nuestro mandado en principio del mes de Agosto del año pasado de 1575 á trabajar en las obras de nuestra casa Real del bosque de Segovia, á causa de habérsele muerto su muger...... estuvo ausente tres meses...... Mando se le pague el salario correspondiente á ellos. Fecha en Madrid á 15 de Febrero de 1567. YO EL REY. == &c.

claustros tiene de largo cien pies, y de ancho trece: es obra llana, pero de buena proporcion: se comunican entre sí, y con los de arriba, por tránsitos, y buenas escaleras, viéndose en todas partes la claridad, economía, y acierto del arquitecto.

85 Las fuentes son de marmol, con mascaroncillos de bronce en el remate, por donde sale el agua á una taza, y desde allí al pilon principal.

86 La Lucerna es una torre quadrada, situada en el centro de estos quatro claustros, por donde tienen comunicacion. Sus ventanas por dentro son ochenta, y unas corresponden á los claustros, sirviendo las otras en su encerramiento para dár luz: remata por fuera en pirámide, y bola encima con su cruz. En la parte inferior tiene tres puertas iguales á cada lado, las quales, y el orden como están puestas las ventanas, dán á esta pieza no poca magnificencia. Por las tres puertas de la banda del mediodia se entra en el refectorio, cuya anchura es de treinta y cinco pies, y el largo de ciento y veinte. Es pieza muy clara; pero se ha tenido por de poca capacidad, segun el número de los religiosos. Entre las ventanas del testero se vé la famosa Cena de Jesu-Christo, y sus Apóstoles, obra del gran Ticiano, tan conocida, y con justísima

ma razon alabada. Es grande el efecto que hace la singular harmonía de sus tintas, y la verdad, y variedad de cabezas, y actitudes, y las demas cosas que constituyen esta bella pintura, cuyas figuras son del natural.

87 La botica, situada en el hueco de la torre, perteneciente á mediodia, y poniente, tiene agregadas muchas piezas para sus maniobras, y en la principal hay una de aquellas bellísimas tazas de tierra, ó porcelana, cuyas pinturas se han creido hechas por dibuxos de Rafael de Urbino. Esta merece particular estimacion, aunque está algo maltratada: se vé pintada por dentro, y fuera de fabulillas, juguetes de niños, navichuelos, y otras cosas.

88 En el oratorio de la enfermería del convento, que está situado sobre la botica, hay un Nacimiento colocado en el altar, executado por Luis de Carvajal; y por las paredes se vén algunas copias de las mejores pinturas de esta casa, como de Rafael, Ticiano, &c.

89 En los ángulos de los claustros menores baxos hay porcion de pinturas pequeñas de la vida de S. Gerónimo, hechas por Juan Gomez: y en los altos se ven otros quadros pertenecientes á S. Lorenzo, entre los quales ocho son de Bartolomé Carducho. Había

bia pensado hablar á V. en esta Carta de las librerías; pero voy viendo que he formado un protocolo; y así lo dexo para otra vez, remitiéndole ahora el escrito que le tengo ofrecido, en que se trata de la tabla insigne de Rafael de Urbino, que está en la iglesia vieja.



REFLEXIONES

Sobre una pintura de Rafael, que está en el Escorial, llamada la Madonna, ó nuestra Señora del Pez, hechas por Mr. Henry, caballero irlandes, estando en el Escorial año 1754, con ocasion de haber dicho el pintor del Rey N.[1] *Amiconi, que no era original de Rafael Urbino. Escribiólas en ingles, y continuando sus viages, estuvo en Sevilla, donde las traduxo al castellano Fr. Jacobo Henry, del orden de S. Francisco, &c.*

...... Volet hæc sub luce videri
Judicis argutum, quæ non formidat acumen.
Hor. Art. Poet. v. 363.

1 QUien quisiere formar juicio recto de una pintura, debe ante todas cosas de-

1 Giacomo, ó Santiago.

determinar exâctamente el asunto de ella, porque un quadro histórico no es otra cosa que un retrato; y arrojarse uno á despreciar, ó alabar la copia, ó semejanza de un retrato, de quien no tiene una idea justa, y cabal, es una absurda temeridad.

2 Mas como los retratos varían de inumerables maneras, segun el punto de vista de donde se exâminan, así un mismo objeto parecerá muy diferente segun el instante de tiempo en que se toma. La resurreccion de Lázaro, por exemplo, en el instante en que Christo le mandó salir del sepulcro, sería en muchas circunstancias al revés de esa misma resurreccion, considerada en el punto de tiempo inmediatamente despues. En el primero pocos parecerian dispuestos á creer, muchos á dudar el éxîto, y muchos mas á reir, y burlarse del empeño del Salvador; mas en el segundo los mas parecerian crédulos, y convencidos, pocos dudosos, y poquísimos incrédulos, ó ningunos. La esperanza, el temor, el rezelo, la duda, la incredulidad serian las pasiones dominantes de todos en el primer paso. El asombro, la confianza, la alegria, y una confusion alborozada en el segundo.

3 Quando el asunto del lienzo es ambigüo, ó defectuoso, en ese caso tiene la imagi-

ginacion libertad para determinar, y suplirlo; pero en lances de esta calidad es preciso que el asunto se ajuste al quadro, y no el quadro al asunto. Determinado una vez el asunto, sigue inmediatamente exâminar, y ver si el pintor lo trató juiciosamente, ó no: esto es, si escogió el instante de tiempo mas propio, y si dispuso las figuras en la manera, orden, y método mas ventajoso. Si no, se puede decir que tomó el artífice una mala semejanza; pero si lo escogió, esta sola ventaja, pocas veces apreciada de muchos pretendidos inteligentes, y nunca de los ignorantes, le pone á cubierto de toda censura para los que entienden las reglas del arte. De todos los grandes pintores que al presente me ocurren, el Tintoreto es el mas defectuoso en este particular. Parece empeñado en coger el instante mas impropio que le es posible: sus cabezas son siempre baxas, y viles [1]: sus actitudes tambien baxas, y generalmente risibles. Como la mayor parte de sus obras son pruebas evidentes de esto, bastará citar una, y es el Lavotorio de los pies, que está en la sacristía del Escorial, en que entre otras muchas enormidades, retrata á uno

1 Demasiado dura parece la proposicion, y no es facil que la pasen los aficionados á la escuela veneciana.

uno de los discípulos tendido en el suelo, mientras otro discipulo apura las fuerzas para arrancarle una media.

4 En la composicion de una pintura se ha de atender principalmente á tres cosas: la primera, que la ocasion principal sea el principal objeto; esto es, que las figuras se dispongan de tal modo, que la vista pueda distinguir á la primera ojeada quiénes son las personas interesadas en la ocasion, y quiénes no. De otra suerte la composicion será embrollada; y los ojos confundidos, quedarán en una inquieta suspension, porque como cada figura, ó grupo los atrae igualmente, no hallan objeto alguno principal para detenerse, y fixarse. Pocos artifices compusieron correctamente: aun Rafael tiene sus faltas; porque en su famoso quadro de la Transfiguracion pintó dos asuntos, que igualmente distraen la vista; y en tanto grado, que no sabe donde fixarse, si sobre el milagro en la cumbre, ó sobre los Discípulos, y el Lunático al pie del monte.

5 Lo segundo á que se ha de atender principalmente en una pintura, es á que haya una exàcta propiedad en el *contraste*; esto es, que las figuras, ó grupos no tengan mucha semejanza unas con otras, ni en sus actitudes, ni en sus ayres, rostros, posturas,

ó trages. El cielo del coro principal de S. Lorenzo del Escorial es buena prueba de lo que digo, pues por falta del debido *contraste*, mas bien parece representar un regimiento de milicianos, formados en orden de batalla, que un coro de angeles, y espíritus bienaventurados alabando á su Criador.

6 Finalmente, que todas las figuras, ó grupos, tomadas por punto, deban balancearse exâctamente unas con otras; porque no siendo así, un lado del lienzo parecerá preponderar al otro; por lo qual el ojo tendrá necesariamente que padecer. Esta regla se estiende hasta los retratos; porque tan necesario es un exâcto equilibrio en una figura solitaria, como en un grupo. El Conde-Duque de Olivares á caballo se puede llamar modelo de un perfecto equilibrio; por lo qual me parece preferirle á quantas obras he visto de este género [1].

7 Muchos estrañarán algunos anacronismos, que se vén en algunas pinturas, como por exemplo, el Desposorio de Sta. Catalina con el Niño Dios, S. Antonio de Padua, S. Ignacio de Loyola, y otros muchos con el mismo Niño en brazos: pero estos no son pro-

1 Famoso quadro de Velazquez, que tiene ahora el Rey en una sala del palacio de Madrid.

piamente anacronismos, sino piadosas representaciones de algunos favores, que el Señor quiso hacer á aquellos siervos suyos; pues es cierto que su Magestad puede comunicarse á sus escogidos quándo, y como quiere: porque como dice S. Pablo: *Jesus Christus heri, & hodie, ipse & in sæcula.* Y el que pudo despues de resucitado presentarse á la Magdalena en trage de hortelano, y en trage de peregrino á los Discípulos de Emaus, puede tambien en forma de niño colocarse en los brazos de qualquiera de sus escogidos, aun en esta vida mortal.

8 Con todo esto no se puede negar, que se vén anacronismos muy verdaderos, y palpables en algunos lienzos; lo que algunas veces nace del capricho del mismo artífice, y otras de la ignorancia, ó mal gusto de los que encargan las pinturas. Al vér yo por la primera vez el famoso quadro de la Transfiguracion, de Rafael, me sorprendió no poco el haber visto dos Frayles Franciscos [1] en la cumbre del Tabor, no lexos de Christo, Moyses, y Elías, y no podia comprehender cómo cu-

1 Mr. Henry se equivocó, pues las tales figuras representan en su trage á dos Diáconos, que parecen S. Esteban, y S. Lorenzo, aunque para el asunto del anacronismo todo es uno.

cupo en la erudicion, y delicadísimo gusto de Rafael cometer tan enormes disparates; pero mi admiracion cesó quando entendí haberse pintado aquel lienzo á peticion de una comunidad de Capuchinos [1].

9 A quatro partes reduce *Du-Piles* el arte de la pintura: *composicion*, *dibuxo*, *colorido*, *y expresion*. Esta division es defectuosa, pues omite la que llaman gracia, ó graciosidad, parte incomparablemente mas esencial á la buena pintura, que ninguna otra de las ya dichas. Esta gracia de parte del pintor es el arte, ó habilidad de inspirar á las figuras un ayre de dignidad, y reposo, de tal manera, que parezca pertenecer natural, y originariamente á ellas, y no efecto de la habilidad del pintor. Esta noble facilidad es la que pone á Rafael en grado tan superior á todos los demas pintores, que no hay quien en ella le compita. La gracia en Rafael es excelencia inherente, quando en otros parece efecto de una mera casualidad. Algunos dibuxaron tan correctamente; otros compusieron con igual juicio, y muchos le hicieron ventaja en el colorido; pero pintor de tanta

 gra-

1 Los religiosos que poseen la Transfiguracion, aunque son Franciscanos, no son Capuchinos; y el quadro está en su iglesia de S. Pedro *Montorio*, en Roma.

gracia jamás lo hubo. Esta es la razon por que las pinturas de Rafael tanto mas agradan, quanto mas se registran; y los inteligentes se ven como forzados á exâminarlas cada vez mas con nuevos cuidados, y empeños, y apartarse de ellas con mas repugnancia.

10 Débese tambien notar aquí, que la *gracia* no se debe confundir con lo que llaman *gentileza*, porque la gracia consiste, como se ha dicho, en la *dignidad, y tranquilidad*, y la *gentileza en la tranquilidad, y delicadeza*. La una es *noble*, y la otra *linda*. Muchos pintores tuvieron esta qualidad; pero Guido se aventajó á todos, á mi parecer. El Correggio unió una, y otra en un grado que le es peculiar. Sus actitudes son de ordinario agraciadas: pero sus cabezas, bien que nunca baxas, ni plebeyas, ó viles, tienen pocas veces aquella dignidad, que constituye á la que llamamos nobleza. Así en su escuela del Amor, que está en la coleccion del Duque de Alba, la actitud de su Venus es perfectamente agraciada; pero su cabeza, bien que hermosa sobre toda expresion, no es mas que una copia de la Naturaleza.

11 Algunos se meten á exâminar pinturas solo con el fin de notar sus defectos, como si toda su inteligencia en este arte dependiera de semejantes descubrimientos. En

consequencia de esto, es comun oirles decir: ¡Qué mal sacada pierna aquella! Pues aquel pie, miren qué torcido! De este brazo no quiero hablar: parece uno de los de Artaxerxes Longimano; y otras observaciones de igual juicio, y gusto, con que censuran con demasiada ligereza el lienzo, y el artífice.

12 Pero estos críticos debian tener presentes tres cosas: la primera, que es mucho mas facil descubrir los defectos de una pintura, que sus perfecciones, porque todas tienen defectos; pero las que tienen perfecciones son poquísimas: la segunda, que tales descuidos, dado que sean verdaderas tachas en el lienzo, no siempre deben atribuirse á la falta de habilidad en el pintor: y finalmente, que los mayores maestros han caido en algunos descuidos, ó yerros. Quando viéremos, pues, una pierna, brazo, ú otro miembro mal sacado, si así es, el artífice es dos veces reprehensible, porque ignora las leyes del dibuxo, y por no haber procurado, á imitacion de otros pintores célebres, encubrir su falta de habilidad, como el Basan, por exemplo, que por la razon dicha rara vez se expuso á dibuxar pies, y piernas.

13 Al contrario, si vemos que estos mismos miembros están dibuxados correctamente en otras piezas del mismo pintor, debe-

rémos creer que este defectillo, que al presente censuramos, no nació de falta de habilidad, ni de conocimiento en él, sino de alguna casualidad, inadvertencia, dolor de cabeza, prisa, &c. Si hubiéramos de censurar á los grandes artífices por tales quales niñerías de este género, que vemos á cada paso en sus obras, habríamos de suponer que Rafael no supo en qué positura debe estár la pierna de un hombre para sostener su cuerpo: porque en su escuela de Atenas, pintada al fresco en el Vaticano, una de las piermas de Alcibíades está vuelta al revés; ni que Leonardo de Vinci supo quántos son los dedos de la mano, porque en su última Cena (que es su pieza maestra, y se conserva en Milan) pintó la mano de uno de sus Apóstoles con seis. Por la misma razon podremos decir que Virgilio no sabia las reglas de la poética, porque admitió una falsa quantidad en algunos de sus versos.

14 Bueno fuera tambien, que los que se meten á criticar pinturas, supiesen primero de qué escuela fué el pintor; porque al modo que cada nacion tiene su idioma, que le es peculiar, así cada escuela tiene su peculiar manera, que la distingue de toda otra escuela; y que no es posible alcance en algun grado de perfeccion, un alumno de otra di-

diferente de la suya. Por esta razon tan injustamente se censura un discípulo de la escuela Alemana, por no componer tan correctamente como un Romano; como si censuráramos á un aleman porque no sabia hablar italiano: y decir, como muchos dicen, que es gran lástima que Rafael no diese á sus obras tan bellos, y permanentes colores como el Ticiano dió á las suyas, es como si dixera, que es lástima que Rafael no fuese Romano, y Lombardo; esto es, de la escuela de Roma, y de la de Lombardía á un tiempo.

15 Como Felibien, Tresnoy, y Du-Piles asentaron muy por extenso todas las reglas, y preceptos de la pintura, me refiero á sus obras, donde el lector puede satisfacer su curiosidad en quanto á esto; y paso á exâminar en parte segun las leyes establecidas por estos maestros, y en parte, segun las observaciones puestas hasta aquí, un quadro que está en el Escorial, cuyo mérito no puedo ponderar mejor, ni de otra manera, que con decir, es una pieza maestra de Rafael Urbino. Este quadro es una tabla pintada, que tiene cerca de ocho pies de alto, muy celebrado, baxo el nombre de la *Madonna del Pesce*; esto es, nuestra Señora del Pez.

16 El Vasari nos dice, que pintó Rafael esta tabla á peticion de una comunidad re-

religiosa de Nápoles [1]. El orden que probablemente se le dió, fué, que pintase un quadro, en que habian de concurrir los personages siguientes: Christo nuestro Señor, su Madre Virgen, S. Gerónimo, el Arcangel S. Rafael, y su joven pupilo Tobías; dexando por dicha al arbitrio del mismo Rafael el como habia de juntar en una sola pintura personages, que tanto distaban en la succesion de los siglos, y tiempos unos de otros. Digo por dicha, porque ciertamente ningun otro, que no fuese Rafael, hubiera podido formar un lienzo de tan peregrina belleza, y perfeccion de un asunto tan esteril, y

1 Acerca de esta pintura dice el Vasari en la vida de Rafael lo siguiente, que traducido al Español es..... ,, Por este mismo tiempo hizo una tabla para Nápoles, ,, que fué colocada en Santo Domingo, en donde está ,, el Crucifixo que habló á Santo Thomas de Aquino; ,, en la qual está nuestra Señora, y S. Gerónimo vesti- ,, do de Cardenal, y el Arcangel Rafael, que acompaña ,, á Tobías.,, En una nota que el eruditísimo Monseñor Botari pone á este pasage del Vasari en la célebre impresion que se hizo en Roma de este autor el año 1759, se lee: "Este quadro, del qual tenemos una excelen- ,, te estampa de Marco Antonio, ya no está en Ná- ,, poles. Se dice que fué transportado á España, y ,, que se halla en poder de aquel Soberano.,, Así el texto, como la nota referida, hablan muy poco de esta insigne obra; y por tanto es mas estimable la descripcion que aquí se pone de Mr. Henry.

y tan inconexô. Para executar el intento, pues, formó Rafael en su mente la idea facticia, que le sirvió de exemplar en la forma, y orden siguiente:

17 Supónese que la Virgen está sentada en una silla con el Niño Dios en su regazo, escuchando atentamente á S. Gerónimo, que está leyendo las profecías del Viejo Testamento, relativas al nacimiento, predicacion, milagros, y demas mysterios del Mesías. S. Gerónimo interrumpe de repente la lectura con la entrada del Arcangel, que introduce al joven Tobías; le presenta á la Virgen; y en una actitud, que solo Rafael pudiera delinear, implora la intercesion, y favor de la Virgen para con Dios, en orden á que se restituya la vista á Tobías el viejo. Durante la piadosa harenga del Arcangel, cogió el pintor su instante de tiempo, y consiguiente á esto representó, ó dibuxó al Arcangel, como actualmente hablando con la Virgen. Esta, como Madre de piedad, y clemencia, está escuchando al Arcangel con grande atencion, dirigiendo su compasiva vista al joven Tobías, que lleno de temor reverencial, levanta la vista al divino Infante, ó por mejor decir ácia él, porque Tobías parece estár muy embarazado, y confuso para fixar los ojos en objeto alguno determinado.

Co-

18 Como el Niño Dios, y S. Gerónimo tienen parte en la accion principal, el pintor, para guardar la unidad de su asunto, los introduce por via de episodios; pero de un modo tan juicioso, y natural, que ni distraen la vista, ni fatigan los ojos de quien exâmina al todo de la obra. El Niño, ansioso de agarrar el pez, que está colgado de un hilo de la mano derecha de Tobías; se abalanza inclinándose á él, mirando al mismo tiempo al Santo Arcangel, como pidiéndole que se lo alargue, mientras S. Gerónimo, que desde la entrada del angel continuó leyendo en secreto para sí, y habia acabado la pagina, tiene prevenida la foja para volverla, y parece que solo aguarda á que el Niño levante el bracito, que habia echado con descuido de infante, y descansaba sobre el libro.

19 Así, pues, se vé que toda la pieza se compone de una accion principal, y dos menores, ó subalternas; ó como se explican los pintores, de una accion, y de dos accidentes. *La accion* es la intercesion de S. Rafael con la Virgen: los *accidentes* son, la ansia del Niño por el pez, y la atencion silenciosa con que S. Gerónimo espera que levante el bracito de la Blibia para volver la foja. Los accidentes, ademas de distinguirse en-

entre sí, son tan inferiores á la accion principal, que de ningun modo se mezclan con ella, ni la confunden; antes bien al contrario sirven para refrescar la vista, y para divertir gustosamente los ojos, siempre que se cansen en el exâmen de la accion principal. Esta, y el primer accidente son por extremo naturales, y obvios; pero la manera de unir, ó enlazar á S. Gerónimo con las otras figuras, haciendo que el bracito del Infante descanse sobre el libro, fué un pensamiento por cierto dignísimo de Rafael; porque si hubiera pintado al Santo Doctor en mayor distancia, y destacado totalmente de las demas figuras, estuviera de mas, quedándose consiguientemente un personage inútil; y si lo hubiera representado (como quizá muchos pintores hubieran hecho) apadrinando al angel en su súplica con la Virgen á favor de Tobías, hubiera sido un personage impertinente y aun enfadoso.

20 No me acuerdo de haber visto pieza alguna en que mas bien se guarden todas las leyes de un perfecto contraste. No hay en toda ella cosa alguna que se parezca á otra. El Niño parece ser de un año: Tobías de diez á doce: el angel de quince: la Virgen de diez y ocho á veinte; y S. Gerónimo de dos á tres sobre sesenta. El Niño está como

que

que se quiere poner en pie: Tobías hincado de rodillas: el angel de pie derecho: la Virgen sentada, y S. Gerónimo de ambas rodillas. El rostro del Niño es triquarteado: el de Tobías un perfil exâcto, el del angel encogido abreviado, ó acortado por delante: el de la Virgen casi lleno; y el de S. Gerónimo algo mas que de perfil.

21 El cabello del Niño es un castaño muy claro: el de Tobías declinando á rubio: el del angel, castaño, ó bruno: el de la Virgen algo mas obscuro que el del angel, y el de S. Gerónimo, cano. En una palabra, toda la pieza se diversifica del modo mas juicioso, y agradable que se puede imaginar. El equilibrio, así del todo, como de las partes, es tan perfecto como el contraste, y manejado con exquisita industria, y arte. Particularmente el equilibrio del cuerpo del angel es una perfecta balanza.

22 Como el pintor no tenia lugar para el leon de S. Gerónimo, y sabiendo que sin este, ú otro adminículo equivalente, el Santo no fuera bastante contrapeso para el angel, y Tobías, colocó el Niño sobre el brazo izquierdo del sillon de la Virgen, con solo un pie del Infante estribando en el regazo de la Señora, conservando así el equilibrio exâcto, y añadiendo al mismo tiempo her-

hermosura á la tabla [1]. Habiendo así descubierto el plan que se formó Rafael para esta pintura, paso á descubrir á los aficionados en qué manera la executó. Esto se hará exâminando las diferentes partes de que se compone; es á saber, el diseño, ó dibuxo, el colorido, y la expresion.

23 Quanto al dibuxo, ó diseño, es con muchas ventajas el mas bello que he visto. Todas las cabezas son nobles, y magestuosas, menos la de Tobías, que el pintor abatió un poco de propósito deliberado, por una razon especial que dirémos á su tiempo. La cabeza de la Virgen es perfectísimamente *ática, ó griega*: la del angel es una mixtura del antiguo, y natural, que llevó el pintor al grado supremo de perfeccion. El ovalado del rostro de la Virgen, y los lineamentos exteriores del cuello de S. Rafael, son exquisitamente bellos, y dificiles de executar sobre toda ponderacion. El retrato del Niño Dios es correcto, y delicado. En una palabra, todo el dibuxo de esta tabla se puede pronunciar absolutamente completo; porque por lo que mira á la pierna derecha de Tobías (que es la objecion única que oí hacer de

[1] Se descubre tambien al lado del Santo la cabeza, y garras del Leon.

de esta pintura) si la positura forzada, en que está, no fuere bastante respuesta, digo, que es cosa de tan leve monta, que pasará siempre entre los inteligentes por efecto de la prisa, ó una ligera inadvertencia, ó descuidillo del pintor, que merece indultarse, segun la regla de Horacio, tan aplicable á la Pintura, como á la Poesía.

Verum ubi plura nitent in carmine, non ego paucis
Offendar maculis, quas aut incuria fudit,
Aut humana parum cavit natura.
Horat. Art. Poet.

24 Quanto al colorido está en la última, y mejor manera de Rafael; con esta singular excelencia, que en toda esta pintura no hay una sola tinta, que no esté mixturada. De tres diferentes verdes, por exemplo, dos que se vén en el vestido de la Virgen, y el tercero en la cortina á sus espaldas, ninguno es perfectamente de grama, ni exâctamente marino. El tocado de la Virgen, y su tunicela exterior, como las alas del angel, son, no del todo blancos, sino blanquecinos: el hábito de S. Gerónimo es encarnado; pero no pura escarlata; y por último, en toda la pieza no hay un solo color original, ó primiti-

vo.

vo. No obstante lo qual, el pintor se portó con un exquisito juicio, y buen gusto; y lo que en las manos de otro qualquiera hubiera echado á perder del todo, ó á lo menos perjudicado en gran manera á la pintura, produxo en las de Rafael un color suave, una blandura, y una ternura, que casi iguala al Correggio. Si mi lector quiere convencerse de esta verdad, vuelva los ojos al *Apoteosis de Carlos V*, que tiene á mano derecha [1]. Esta pieza es del Ticiano, y cosa muy bella por cierto; mas no obstante los innumerables puros tintes que tiene, parece agestada, marchita, y cruda, por estár colocada tan cerca de la nuestra Señora del Pez.

25 Por lo que mirá á la expresion, el asunto de esta obra admite muy poca, como verémos despues. El angel hablando, es en rigor el único personage en quien cabe mucha; y así en efecto es la figura mas expresiva de quantas yo he visto, sin exceptuar ni aun el padre del Lunático al pie del Tabor, en el famoso quadro de la Transfiguracion. Verdad es que Tobías expresa un temor

1 Esta es la celebrada pintura llamada la Gloria, del Ticiano, junto á la qual estaba la pintura de Rafael quando escribió Mr. Henry, y despues para su mayor conservacion se ha colocado en la iglesia vieja, como se ha dicho.

mor reverencial, como aturdido, ó embobado, que aunque admirablemente exprimido, no es mas de una pasion de inferior especie, ó caracter, que el pintor introduxo con solo el fin de animar la figura, y dár mayor relieve al angel, por medio de este contraste.

26 Llegamos por fin al parage de tomar una general idea, ó vista de esta obra, y notar en ella aquellas perfecciones, ó bellezas, que nacen de la harmonía de sus partes; pero como los pilotos en cómputos que forman del camino que hace un bagel, se hacen cuenta, ó cargo de las direcciones, de mareas, y corrientes; así para que conozcan los lectores que exâminamos con todo rigor, y sin parcialidad la nuestra Señora del Pez, es fuerza contar entre sus méritos las dificultades que el pintor tuvo que vencer en su execucion. La primera dificultad se encontró en el asunto, que ademas de estár lleno de anacronismos, como insinuamos arriba, no es de modó alguno pintoresco. Un asunto pintoresco consiste en una accion verdadera, y real, que como objeto de la vista, pueda representarse por los colores. Pero el asunto de la Madonna es una plática, ó discurso, que pertenece al oido, que tanto puede percibir de los colores, como la vis-

vista de las voces, ó sonidos; de modo, que aunque el pintor cogió el instante mas propio que se podia escoger, con todo eso su asunto realmente no tiene mas vida que la que los pintores llaman vida inerte, ó cadavérica. Todo lo que Rafael podia intentar, y pretender exprimir, era, de qué semblante estuvo la compañía mientras hablaba el angel con la Virgen.

27 Sigue el hábito Cardenalicio de S. Gerónimo, que ni es antiguo, agraciado, ni pintoresco. Rafael hizo quanto pudo, abatiendo, y amortiguando aquella excesiva masa encarnada, para estorbar que venciese, ó ahogase los demas colores, y apartase los ojos, para que no se fixasen en ella. No se puede negar que logró su intento en la mayor parte; pero la figura gótica del hábito siempre se queda, sin que Rafael pudiese remediarlo, formando una antinomia en los vestidos, ó ropages de las figuras: culpa en que es imposible que Rafael hubiese caido, á no haberse visto en una necesidad inevitable de cometerla.

28 Lo tercero es el pez, que segun la idea que de él nos dá la Sagrada Escritura, tenia á lo menos ocho pies de largo; lo que no dice proporcion, y excede mucho las dimensiones de la tabla; pero Rafael con igual

juicio, y osadía venció esta dificultad, reduciéndolo á un tamaño pintoresco. Estas son, me parece, las dificultades primeras que Rafael tenia que vencer, y digo las principales, no las únicas, porque pudiera señalar algunas mas; pero como todas dependen de las ya dichas, dexo á mis lectores el mérito de descubrirlas, y paso á concluir este ensayo, apuntando algunos de aquellos agraciados, y magistrales rasgos, que distinguen á Rafael en grado tan eminente de todos los demas pintores, y á la nuestra Señora del Pez de todas las demas pinturas.

29 La actitud de la Virgen es perfectamente agraciada. El Niño, ansioso por el pez de Tobías, se inclina para cogerlo, como se dixo arriba. Este movimiento del Infante es tan repentino, que se pone á peligro de resbalar y caer del brazo de la silla. Para prevenir, y estorbar esto la Virgen, sin interrumpir al Angel, ni quitar los ojos de Tobías, se vá con él inclinando blandamente ácia adelante, apretando su mano derecha contra el pecho del Niño, para contenerlo, é impedir que cayese con esta inclinacion de la Virgen. El lado derecho de la cabeza del Niño Dios llega casi á tocar en la mexilla izquierda de la Madre amorosa; lo que añade á su hermoso semblante un género de cari-

ri-

riño celestial, que se dexa sentir, pero que es imposible exprimir con palabras: causando al mismo tiempo una vueltecita en su hermosísimo cuello, que en gracia, y delicadeza excede incomparablemente á todo quanto he visto de gracioso, y delicado en pinturas, y que fuera mal empleada en otro cuello alguno que en el de la Madre de Dios.

30 El angel, y Tobías son tambien perfectos en su género, y forman un contraste hermosísimo. La cabeza del angel es noble: su figura llena de gracia: su actitud facil, y desembarazada. La cabeza de Tobías es rústica: su figura campesina, y lerda: su actitud tiesa, y dura. En el gracioso rostro del angel vemos campear la inocencia, la dulzura, y la compasion. En el de Tobías se lee el respeto, el temor, y la desconfianza de sí mismo. El angel, sabedor de su propia dignidad, parece que pide con la confianza de que su peticion es concedida al instante que la hace, mientras Tobías, sensible de su indignidad, tiembla, por mas que un angel abogue por él.

31 Pero apenas hay en toda esta pieza cosa en que tanto resplandezca el consumado juicio de Rafael, como en haber omitido el perro de Tobías, que por haberse mencionado dos veces en la Sagrada Escritura,

pasó á ser atributo suyo, como lo son de S. Pedro las llaves, y de S. Pablo la espada con el libro; por lo qual, segun el rigor de los preceptos del arte de la pintura, debia Rafael haberlo introducido. Pero los grandes pintores son como los grandes genios, que como dixo uno de nuestros mejores críticos, y mayor poeta, Pope, tal vez rompen gloriosamente las reglas, elevándose á cometer yerros, que los verdaderos críticos no se atreven á enmendar, ni aun á censurar; y si jamás hubo hombre que se elevase á cometer tales faltas, fué Rafael en el caso presente.

32 Primeramente todo animal doméstico pertenece, como cosa casera, á la vida baxa, ó plebeya, y es por consiguiente muy indigno del asunto de nuestra Señora del Pez. Lo segundo, segun la disposicion de las figuras, el perro necesariamente se había de pintar en el suelo anterior, que es el sitio mas conspicuo, ilustre, y honorífico: y finalmente, la accion del perro hubiera embrollado, y turbado el asunto de modo, que si Rafael no se hubiera atrevido á quebrantar el precepto, hubiera sin remedio echado á perder la pintura.

33 Si nos alargáramos señalando cada perfeccion, gracia, y hermosura que hay en la

la nuestra Señora del Pez, fuera nunca acabar, porque en toda ella no hay un rasgo que no sea una belleza. La uniformidad de las luces, el pie de la Virgen, la posicion obliqua, ó transversal de su tocado, la actitud del angel, el equilibrio de su cuerpo mantenido en la extension de sus alas, la positura de su pie derecho, como del brazo izquierdo de Tobías, el gusto grande que se descubre en los ropages, ó vestidos, &c. digo que para exâminar por menor las perfecciones que encierra cada una de estas cosas, pudiera escribir un pliego entero de papel, con mas tiempo, y desembarazo de negocios del que yo tengo: por lo qual, contentándome con haberlas apuntado, concluyo anotando en general, que cada pincelada, y rasgo de esta pintura se tiró con tanto juicio; cada tinta, cada matiz se tendió con tanto primor del arte, que no obstante tantas dificultades como Rafael tuvo que vencer en su execucion, se aventaja en mucho, y vence una por una á todas las pinturas que hay en el Escorial.

34 Estoy hecho cargo de que en esta vasta coleccion hay varias piezas maestras de los mas ilustres, y clásicos pintores; pero afirmo sin rezelo de ser desmentido, que no hay una siquiera que pueda competir con es-

ta admirable produccion de la nuestra Señora del Pez. Con decir que todas las figuras que hay en ella, parece que están pensando, y discurriendo [1]! En una palabra, la nuestra Señora del Pez es la alhaja de mas valor de su género que tiene el Rey Católico, ú otro Príncipe alguno Eclesiástico, ó Secular en todos sus dominios.

Omnia sub correptione sapientium.

1 Se le deben dár gracias á Mr. Henry, tan justamente enamorado de esta pintura, por el honor que resulta al parage en donde está, y por lo que se esmera en señalar las bellezas del arte. Sin embargo, el quadro del mismo Rafael que está en la sacristia, llamado la Perla, se podia acaso separar del gran número de pinturas, que no quiere que puedan competir con nuestra Señora del Pez, por ser obra de grandísima perfeccion, aunque el autor no tuviese tantas dificultades que superar como en aquella.

CARTA V.

1 AMigo: Dexé en mi antecedente el hablar de las bibliotecas para ahora; y así digo, que están situadas la una encima de la otra, sobre el pórtico de la principal fachada; esto es, la de poniente, ocupando el medio entre colegio, y convento. La baxa puesta á la altura de treinta pies, es la que tiene mayor copia de libros, y muy bellos adornos, con pavimento de mármoles, y dos órdenes de ventanas ácia el oriente, y poniente, que le dán mucha claridad. Sobre un zócolo de jaspe, un pie de alto, corre por los quatro lados un cuerpo de arquitectura executado en tan buenas maderas como las que dixe del coro. Es de orden dórico, con columnas istriadas en número de setenta sobre sus pedestales; de cuya decoracion, y de las demas pertenecientes á este orden, resulta una obra del mejor gusto, que tambien se observa en el banco, ó podio sobre el cornisamento, adornado de pilastras, y bolas encima. Desde el zócolo al arquitrave están colocados los libros en seis divisiones, que se hacen en los intercolumnios: y se nota en todo buen orden, y disposicion.

2 Hablaré de las pinturas á fresco, que con-

contiene esta gran pieza, y despues diré algo de los libros, uno, y otro con la posible brevedad. En la bóveda hay siete compartimentos, y en ellos se representan en figuras de matronas, de mayor tamaño que el natural, las Artes liberales; es á saber, la Gramática, la Retórica, la Dialéctica, la Aritmética, la Música, la Geometría, y la Astronomía; y á mas de estas en el un testero sobre la cornisa la Filosofia; y en el de enfrente, la Teología. Esta tiene á sus lados los quatro Doctores de la iglesia, y aquella á Sócrates, Platon, Aristóteles, y Séneca; ambas con ornatos, y varias insignias relativas á lo que representan. Semejantes señales se vén en las ciencias pintadas en la bóveda, sentadas en grupos de nubes, y acompañadas de otras figuras de mancebos, y niños, en graciosas, y dificiles actitudes, y con bellos celages en los campos.

3 En los lunetos de las ventanas altas hay niños con algunas divisas en las manos, pertenecientes á la ciencia á que corresponden. A los lados de las referidas ventanas altas, sobre la cornisa se representan insignes varones en aquellas ciencias, que están en su compartimento inmediato de la bóveda, haciendo demostraciones, ó manifestando de otra manera su saber. La arquitectura del techo

cho

cho se finge sustentada de varias figuras desnudas en diferentes posturas, que demuestran el gran conocimiento que tuvo su autor del desnudo, y de la anatomia.

4 En ninguna otra parte del Escorial manifestó tanto su saber Peregrino Tibaldi como en esta obra, en la qual hizo vér claramente el grandioso caracter de la escuela de Miguel Angel, el artificio de componer, la profunda inteligencia del desnudo, habiendo figuras, que si no se supiese, pasarían por del mismo Miguel Angel. La facilidad en dár razon de tantos escorzos como allí hay: el manejo, y práctica en la execucion, y el capricho en otros mil adornos, que enriquecen esta bóveda de grutescos, festones, y otras cosas, es menester verlo para formar idea de lo que ello es; porque el hablar de todas, y de cada figura, sería una historia larga [1].

Las

1 Peregrin de Peregrino, llamado Tibaldi por el nombre de su padre, nació en Bolonia el año de 1527, segun el Zanoti que últimamente escribió su vida, en donde hace vér que murió en Milan antes del 1600, y que no tuvo hijo alguno, sino un hermano llamado Domingo Tibaldi; con que no pudo llevar plaza de Senador para un hijo, ni morir en Módena, como se halla en Palomino. Hizo Peregrino varias obras de arquitectura, y pintura en Milan, Roma, Ancona, y otras partes de Italia. Imitó el gran estilo de Miguel Angel; pero su maestro, dice Zanoti, fué Bagnacaba-

lo.

5 Las que hay pintadas tambien á fresco debaxo de la cornisa, las hizo Bartolomé Carducho, y ocupan el espacio entre los estantes, y la misma cornisa. Son de representaciones alusivas á la ciencia que corresponde pintada en la bóveda por aquella parte; y así en la Gramática, á un lado se dá á entender la confusion de lenguas en la fábrica de la torre de Babilonia, y al otro Daniel aprendiendo con otros niños la lengua, y ciencia de los Caldeos. En la Retórica se vé Ciceron orando por *Cayo Rabirio*, y al otro lado Hércules, de cuya boca salen cadenas de

lo. Vino á España para hacer estas pinturas del Escorîal, de donde volvió muy remunerado. Se ha podido haber copia de la siguiente cédula real, perteneciente á Peregrino ::: EL REY. = Venerable, y devoto Padre Prior, &c: Sabed, que Peregrin de Bolonia, pintor, ha venido de Italia á servirnos en lo que se le ordenare de su profesion; y demas del salario que le habemos mandado señalar en cada un año por el tiempo que nos sirviere, cuya paga ha de ser en Milan, como con él se ha concertado, ha de ser pagado de las obras que para nuestro servicio hiciere, segun y como con él se concertaren, ó fueren tasadas, y estimadas por dos personas nombradas por vosotros de nuestra parte, sin que él haya de poner ninguna por la suya; y en caso que ellos no se concierten, haya de nombrar la justicia un tercero para ello. Por lo qual os mando, que del dinero de esa fábrica deis, y pagueis..... Fecha en S. Lorenzo á 9. de Agosto de 1589. YO EL REY. = Refrendada de Matheo Vazquez.

de oro y plata, que atraen las gentes, para manifestar la fuerza de la eloqüencia. En la Dialéctica señala Zenon Eleates á sus discípulos una puerta, donde dice *veritas*, y otra donde está escrito *falsitas*; al otro lado S. Ambrosio, y San Agustin disputando, y Santa Mónica desviada, en ademan de orar. En la Aritmética está Salomon de un lado descifrando enigmas á la Reyna Sabá, con varios instrumentos, y cifras sobre una mesa, pertenecientes á esta ciencia; y al otro lado varios filósofos, que señalando números sobre la arena, pretenden averiguar las qualidades del alma, siguiendo el sistema de Pitágoras. En la Música está David tañendo el harpa delante de Saul; Orfeo, que con la lira adormece al Cervero, y saca á Eurídice del infierno. En la Geometría se ven los Sacerdotes Egypcios, dividiendo á cada qual sus tierras, despues de las inundaciones del Nilo, con demostraciones geométricas; y en el lado opuesto se representa Arquimedes divertido en sus especulaciones, quando los Romanos, que lo mataron, saqueaban á Siracusa. En el arco de este compartimento hay dos bellas figuras de Mercurio, y Apolo, que son de Peregrino. En la Astrología está S. Dionysio Areopagíta, y otros observando el eclipse de sol en la muerte del Señor, y al otro lado el

el Rey Ezequías enfermo, y Isaías que le dá por señal de su salud el prodigio de retroceder el sol en el relox de Achaz. Debaxo la Teología se representa el primer concilio Niceno, y debaxo la Filosofia la escuela de Atenas con sus fundadores Zenon, y Sócrates. Hay bellísimas composiciones en las historias referidas, que pintó Bartolomé Carducho [1].

Es

1 Bartolomé Carducho, florentino, discípulo del Amanato, vino á España con Federico Zúcaro, é hizo para el Escorial las obras de que se ha hablado, y despues otras para varias partes, de que se hablará quando ocurra. Murió en el Pardo antes de los cincuenta años, por el de 1610, quando se preparaba para pintar un Salon. Se añaden las siguientes noticias pertenecientes á este profesor.

Carta del Rey al Prior del Escorial..... EL REY. = Venerable, y devoto, &c: Sabed, que por la buena relacion que se nos ha hecho de la habilidad, y suficiencia de Bartolomé Carducho, pintor, y acatando lo que nos ha servido, le he mandado recibir en nuestro servicio, para que se ocupe en lo que se le ordenare de su profesion..... y le he mandado señalar cincuenta mil maravedis de salario en cada un año..... y allende de ellos, quando se ocupare en mis obras, se le paguen las que hiciese como fueren tasadas, ó concertadas con él..... Fecha en S. Lorenzo á 8 de Agosto de 1598. YO EL PRINCIPE. = Refrendada de Juan de Ibarra.

Por cédula de Madrid á 3 de Julio de 1617, manda el Rey pagar á Doña Gerónima Capelo, viuda de Bartolomé Carducho, su pintor, quinientos ducados por cuenta de mayor cantidad, que pretendia se le que-

Es mucha la práctica, manejo, buenas expresiones, y dibuxo de todas ellas.

6 En el fondo de esta librería, enfrente de la entrada, hay en un armario, que está cerrado, algunos códigos preciosos, y varios libros de dibuxos, y estampas. Lo principal, y con razon mas estimado, es el *Código Aureo*, en donde están los quatro evangelios escritos en caractéres de oro con suma perfeccion, y tan bien conservado como si se acábara de hacer, aunque ya tiene mas de setecientos años. Están en este libro las prefaciones de S. Gerónimo, y los cánones de Eusebio Cesariense. Tiene ciento sesenta y ocho hojas de escogido pergamino; y en la primera se vé pintado Jesu-Christo sobre nubes, con gloria de ángeles, y delante están de rodillas el Emperador Conrado, y la Emperatriz Gisela, su consorte, á los quales dá el Señor la bendicion. Se ven allí escritos algunos versos latinos al estilo de aquella edad.

7 En la segunda hoja está nuestra Seño-

quedó debiendo á su marido de las pinturas que le tocaron hacer en el Pardo, sobre que traía pleyto con el Fiscal. Hay otras cédulas, que hablan de algunas mas cantidades otorgadas á la muger, y familia de Bartolomé á solicitud del célebre Vicente Carducho su hermano, y discípulo.

ñora sobre su trono, que recibe del Emperador Enrique un libro abierto, y pone la otra mano sobre la cabeza de la Emperatriz Inés, que está arrodillada. Hay allí tambien versos al estilo de los de la hoja anterior. Luego hay pintados quarenta y ocho Papas, desde S. Pedro hasta S. Leon I. Se ven retratos del Emperador Enrique, con su nombre, para quien fué escrito este libro. Al principio de cada evangelio está pintado el santo Evangelista de quien es, y casi sesenta historias de las escritas en los capítulos, al principio de muchos de ellos.

8 El titulo de este libro es: *Sancta quatuor Evangelia litteris aureis scripta jussu Regis Henrici Conradi Imperatoris filii. Liber vitæ nuncupatur.* Fué de la Princesa Margarita, hija del Emperador Maxîmiliano, en cuyo poder lo vió Erasmo, y despues en el de Doña María, hermana de Carlos V. De esta Señora lo adquirió su sobrino Felipe II. Erasmo confiesa haber sacado de él muchas enmiendas para sus anotaciones sobre el Nuevo Testamento. Dice que se lo enseñaban con gran solemnidad, y ceremonia, encendiendo hachas, &c. El Padre Bianchini en su obra grande, intitulada *Evangeliarium*, &c, habla de este Código Aureo con erudicion; aunque dice poco, y sin expresar el paradero que hoy

hoy tiene en esta biblioteca del Escorial, cubierto de brocado, con otros ricos adornos. Se tiene tambien en estimacion un antiguo volumen manuscrito griego, reputado por de S. Basilio, que trata de *Liturgia*.

9 Contiene el armario arriba dicho porcion de libros, con pinturas de frutas, animales, dibuxos, estampas, &c; y entre los pintados es apreciable, por lo natural, y bien acabado, uno, en el qual hay variedad de frutas, peces, y algunas otras cosas. Su autor es *Jiacomo de Ligoza*, segun una firma. Es de mucha estimacion otro libro de dibuxos, en cuya fachada está escrito en lengua portuguesa: *Reynando en Portugal el Rey D. Joaon III. Francisco de Ollanda pasou a Italia, e das antiguallas que..... vió, retrató de sua mao todos os desenhos deste libro.* Empieza por un retrato de Paulo III, y otro de Miguel Angel, iluminados. Se vén en este libro con eruditas explicaciones dibuxados perfectísimamente los mejores trozos de las antigüedades de Roma; entre los quales el anfiteatro de Vespasiano, las columnas Trajana, y Antoniana, los trofeos de Mario, el templo de Jano, el de Baco, el de Antonino, y Faustina, el de la Paz, los baxos relieves de Marco Aurelio, el Septizonio de Septimio Severo, y otros muchos monumentos, y peda-

dazos de ruinas, como cornisas, frisos, capiteles, que aún subsisten, pero no tan enteras como quando estos dibuxos se hicieron. Tambien hay en él vistas de Venecia, y de Nápoles, con algunos sepulcros de la Via Apia, el anfiteatro de Narbona, y muchos dibuxos de mosaycos, de estatuas antiguas, y otras cosas.

10 Hay otro que fué del insigne, y doctísimo varon D. Diego Hurtado de Mendoza, Embaxador de España en Venecia, y Roma, en el concilio de Trento, y otras partes: contiene mas de setenta dibuxos hechos de pluma, de lapiz, y aguadas. En él se vén plantas de edificios, bastimentos marítimos, como liburnas, triremes, quadriremes: contiene asimismo trofeos, frisos, excelentes grutescos, aras, urnas sepulcrales, estatuas, arcos triunfales, teatros, vasos etruscos, el sepulcro de Celia Metela, las columnas Trajana y Antoniana, el Panteon, ó Rotunda en diversas vistas, con otras de varias ciudades de Italia, y muchas cosas mas. Es un estimable libro, aunque no se note en el trabajo igual prolixidad al antecedente. En otro libro de dibuxos están delineadas con gran inteligencia todas las historias que hay de baxo relieve en la columna Trajana; y al fin la columna entera. Acaso se hizo para estos di-

dibuxos la explicacion tan erudita, que de la expresada columna trabajó el doctísimo Alfonso de Chacon, para publicarlos en estampas, como se hizo. Contiene este monumento de la antigüedad mas de mil y quinientas figuras de marmol, y fué su autor Apolodoro ateniense [1].

1 Alfonso Chacon, de la orden de Santo Domingo, Patriarca Alexandrino, Teólogo de Gregorio XIII, y juntamente Penitenciario en Roma, entre las obras que publicó con aplauso general, y honra de la nacion española, fué la exposicion latina de la columna Trajana, uno de los monumentos que permanecen enteros de la antigüedad, en que se expresa, como refiere el mismo, una, y otra guerra dácica, y casi una general noticia de la misma antigüedad, principalmente en lo tocante á la milicia, como es el trage, y campamentos de los soldados, marchas, harengas, empresas, batallas, y otras cosas. Asimismo los usos en los sacrificios, las aras, víctimas, libaciones, la forma, y construccion de naves, los rios, los puentes, los trofeos, los signos militares; y por último, todo quanto hay esparcido en varios parages, y monumentos antiguos, lo pone delante esta columna, trabajada con elegantisimas figuras, &c. Dice que Rafael de Urbino, y su discipulo Julio Romano, y Juan Francisco Polidoro la dibuxaron, valiéndose despues para sus célebres pinturas: que Francisco Rey de Francia, Príncipe magnánimo, y amante de la antigüedad, quiso, en el pontificado de Paulo III, que se formase para vaciarla en bronce, y erigirla entera en Francia, cuya empresa no se perfeccionó: últimamente, que Gerónimo Muciano, de quien alaba las costumbres, religion, suma pericia en la pintura, y otras pren-

11 En otro libro se vén cerca de doscientos dibuxos, executados con la mayor diligencia, y son de estatuas antiguas, baxos relieves, pedazos de arquitectura, y otros muchos monumentos. Hay en él copias de las pinturas de Rafael de Urbino en el Vaticano, y principalmente de las que representan historias del Nuevo, y Viejo Testamento. Los hay de obras de Miguel Angel. Está el anfiteatro de Vespasiano, con todas sus medidas, y explicacion italiana, los arcos triunfales, &c, y son de lapiz, y de aguadas de diferentes colores.

12 En otros libros, que aquí mismo se conservan, están recogidos los dibuxos originales de aguada, que sirvieron para los bordados de las capas, dalmáticas, &c. que dixe de la sacristía, y en los mas de ellos se re-

prendas, á costa de muchas fatigas, y gastos, fué causa de que se grabase, y publicase, por lo qual todos los amantes de las letras debian quedarle obligados. Concluye Chacon, que por los ruegos de este artifice, y persuasion de otros amigos, habia hecho sus comentos, &c. Se pone esto, porque acaso serán estos dibuxos los que Gerónimo Muziano hizo publicar, ó publicó en estampas. Juan Baglioni da á entender en su vida, que siguió la noble fatiga de diseñar la columna Trajana, empezada por Julio Romano. Esta columna la grabó segunda vez el célebre Pedro Sancti Bartoli, en donde se puso la misma explicacion de Chacon.

reconoce la escuela de Peregrino Tibaldi.

13 Los libros de estampas, como recogidas en tiempo de la fundacion, contienen, y están repetidas en ellos las antigüedades de Roma, y otras partes; y entre estas, muchas de las que dibuxó, y restauró Pedro Ligorio, tan celebrado por D. Antonio Agustin en sus diálogos de las medallas: y así, á mas de la clase de antigüedades, que he referido, contenidas en los libros de dibuxos, se vén en los de estampas otras muchas, que no es asunto de cansar á V. en referírselas, concluyendo que en ellos hay grabadas obras de Rafael, Miguel Angel, Ticiano, Durero, y demas artífices famosos de aquella edad. Se guardan aquí otras curiosidades; pero ya hemos hablado bastante en esta materia.

14 A lo largo de la librería, que es de ciento noventa y quatro pies, hay cinco mesas de marmol, y dos de pórfido, con algunas ricas alhajas sobre ellas. En una está el Sr. Felipe IV. á caballo. El caballo en acto de andar, se vé colocado sobre un pedestal adornado de lapislázuli, y molduras de plata, de cuya materia es tambien la estatua, el caballo, algunos trofeos, y quatro figuras en los lados del pedestal, que representan las estaciones, y todo está trabajado de buen gusto en figuras pequeñas, corres-

pondientes á la del Rey, que es de pie y medio de alto.

15 En otra mesa hay una especie de templete, y es de plata, con mucha labor de filigrana. En medio está Carlo Magno, y al rededor sobre pedestales porcion de figuritas de Príncipes de la casa Palatina del Rhin. Las hay tambien entre columnas, y en otros parages de esta máquina, que al fin remata en un globo de plata esmaltada, y sobre él está la Reyna Doña Mariana de Neoburg, muger del Sr. Carlos II. Tiene de plata mil quatrocientas quarenta y ocho onzas, quarenta y tres de oro, y mas de veinte libras de lapislázuli, con porcion de ágatas, diamantes, &c. Su figura es ochavada, y su orden el compuesto, aunque no de la mas seria arquitectura. Se hizo en Nápoles, y fué alhaja de la Señora Reyna Doña Mariana de Neoburg, que despues de su muerte se destinó al Escorial. Otras mesas tienen globos, y entre los estantes se vén pintados al oleo quatro retratos de cuerpo entero, y son: el Emperador Carlos V, Felipe II, Felipe III: todos tres los hizo con la mayor diligencia, y acierto Juan Pantoja de la Cruz; y los pintó armados, á excepcion de Felipe II, que le retrató en su mayor edad vestido de negro. El otro es Felipe IV, executado con toda la prác-

práctica, é inteligencia por el célebre D. Diego Velazquez, su autor.

16 Basta de biblioteca baxa: subamos un instante á la otra que hay encima, de manuscritos, en la qual tambien se guarda buena porcion de libros impresos, y duplicados de varias materias, y lenguas, parte árabes, chinos, hebreos, &c. los manuscritos ascienden á mas de quatro mil y trescientos; es á saber, quinientos sesenta y siete griegos: sesenta y siete hebreos: arábigos mas de mil ochocientos: de latinos, y lenguas vulgares hay mil ochocientos y veinte. Las Biblias manuscritas que aquí se conservan de grandísima antigüedad, así escritas en hebreo, como en caractéres llamados góticos, en longobardos, &c, son de sumo aprecio; y una griega, que igualmente está aquí del Emperador Cantacuceno, se tiene por muy conforme á la de los Setenta, que se imprimió en Roma á solicitud del Cardenal Carrafa.

17 Hay buena porcion en estos manuscritos de Santos Padres griegos, y latinos, de concilios, decretos, cartas de Pontífices, y otras obras eclesiásticas de diversos tiempos, y caractéres antiguos: y aún habia muchos mas antes del incendio del año mil seiscientos setenta y uno, que por espacio de

quince dias consumió gran parte de las piezas de esta casa; y en tal ocasion perecieron muchos manuscritos, que se guardaban en otra parte fuera de las librerías alta, y baxa, adonde no llegaron las llamas. De los libros arábigos fué mayor el número, pues habia antes tres mil, que D. Luis Faxardo, Comandante de mar, quitó á los Mahometanos, pasándolos de una Ciudad de Africa á otra [1]. El P. Sigüenza hace grandes alabanzas de una obra, que tambien se quemó en dicho incendio, y era Historia de las plantas, y animales de la América, en donde habia mucho pintado, y pegadas en las hojas las mismas hierbas, raices, flores, &c, que en todo eran diez y siete libros [2]. En una co-

1 De los que actualmente conserva el Escorial se ha dado la deseada razon en los dos tomos impresos, que con grande aceptacion ha trabajado el Sr. Casiri, bibliotecario de S. M.

2 Esta, y otras pérdidas semejantes quedarán resarcidas con el célebre gavinete de Historia natural, que D. Pedro Dávila presentó á S. M. que se dignó de recibirlo, y destinar parage en donde sirva para la instruccion del público, habiendo encargado su cuidado al mismo Sr. Dávila, á quien remitia para el aumento de la expresada coleccion varias cosas que S. M. ya tenia, y otras que iban llegando á sus reales manos; por lo qual brevemente logrará Madrid este nuevo, y digno ornamento de la corte de tan gran Monarca. * Habiendo fallecido D. Pedro Dávila, ha nombrado S. M.

copiosa coleccion de medallas antiguas, y algunas modernas, se ha tenido siempre por singular un siclo, que dió Arias Montano, en el qual está escrito por una parte: *Siclus Israel*, con el Vaso del Manná, y por la otra *Jerusalem Sancta*, con un ramo alusivo á la vara floreciente de Aaron. No es tanta su raridad, que no se halle en otros monetarios: pesa algo menos que un real de á quatro. En una nota al Vago Italiano se duda que este pueda ser uno de los siclos del santuario, segun Calmet, que dice pesaba este en opinion de muchos autores doblado que el Siclo comun, ó civil. Si habia diferencia de siclos en el peso, y en la materia, lo han disputado varones muy doctos: entre ellos Villalpando, Arias Montano, y otros, niegan esta diferencia de peso, admitiendo que todos eran de quatro drachmas, que viene á ser media onza [1]. Dexo de hablar de una de

 aque-

S. M. por Director del gavinete á D. Eugenio Izquierdo, en cuyo tiempo ha adquirido nuevas preciosidades. *

1 Las opiniones en orden á este punto se refieren con mucha erudicion en la obra póstuma que se publicó el año pasado: *de Veterum Hebræorum ponderibus, & mensuris*, compuesta por D. Pasqual Sala, intérprete de Sagradas Letras en Valencia, en donde se manifiesta que no habia mas siclo que de plata, y de quatro drachmas.

aquellas monedas que se suponen dadas en la venta de Christo, pues la de aquí ni se tiene, ni se enseña por tal, como tampoco se tiene por antigua otra con la cabeza del Señor, y el letrero: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum.*

18 El número de libros de todos géneros, que se guardan en estas bibliotecas, no sé que llegue todavía al de treinta mil. Tuvo principio la dicha coleccion de la librería que tenia Felipe II. en Palacio, y dió al Escorial; adonde fué á parar despues la de D. Diego Hurtado de Mendoza, la de D. Antonio Agustin, con su monetario. Del Obispo D. Pedro Ponce de Leon se recogieron muchos libros. Hay otros que fueron de Ambrosio de Morales, de Juan Paez de Castro, de Arias Montano, que dió el Pugilar usado de los hebreos, en que con algunas lecciones de la Santa Escritura acostumbraban escribir sus dueños otras cosas particulares [1].

En

[1] Habiendo venido al Escorial de orden del Sr. Felipe II. el Doctor Benito Arias Montano para ordenar, y formar la Biblioteca, y para otros fines literarios, se dice de paso, que nació este incomparable varon en Fregenal de la Sierra, pueblo de Estremadura, el año de 1527, y que murió en Sevilla en el de 1598. Sus obras son bien conocidas, y entre ellas la Biblia Regia, cuya impresion se hizo en Flandes, adonde pasó Arias Montano por encargo del Rey.

Aca-

19 En las paredes al rededor de esta biblioteca se ponen algunas copias de retratos de escritores españoles. No sé si hablé á V. de la piedra iman, que hay en la biblioteca baxa, de peso de siete libras, que suele levantar mas de una arroba, y de ciertas cortezas de árboles, en que escribian los antiguos. * La idea que tuvo el fundador de juntar en el Escorial tantos libros, y tan exquisitos, particularmente de lenguas orientales, fué sin duda para que estas se cultivasen por sus individuos religiosos: y aunque por lo pasado ha habido algunos que lo han practicado, en el dia de hoy se halla formalmente establecida, con aprobacion de S. M. la enseñanza de dichas lenguas, siendo Catedrático de la Hebrea el P. M. Fr. Joseph de Man-

Acabado de profesar en la orden de Santiago, fué al concilio de Trento con D. Martin de Ayala, Obispo entonces de Segovia, y allí manifestó su universal erudicion, y literatura, y el profundo conocimiento que de las lenguas orientales tenia. Sus obras de algunos años á esta parte se han hecho raras, por lo qual seria muy plausible que en España se hiciese, y publicase una coleccion de todas, comprehendiendo lo que todavía no se ha publicado hasta ahora, sobre lo qual se puede asegurar, que hay quien está acalorado en esta grande empresa, y será capaz de llevarla á efecto, si logra los auxilios que para ella son necesarios.

Manzanares, de la Arabe el P. Fr. Patricio de Torres, y de la Griega el P. Fr. Juan de Soto, y cada uno tiene un número competente de discípulos; pudiéndose esperar de estos, y de sus Maestros muchos progresos dentro de pocos años con no poco crédito de tan célebre Monasterio. *

20 Supuesto que ya hemos tratado de la iglesia, convento, y biblioteca, oyga V. algo del colegio, y palacio. Este tiene diversas entradas; es á saber, por el lado del norte, por los jardines, y por el pórtico del templo; y si ninguna de ellas tiene, como algunos han notado, aquella magnificencia que corresponde á una real habitacion, es porque el intento era dársela únicamente al prospecto del templo, y al de la fachada de poniente, en donde colocaren la principal de toda la obra, considerando al palacio como un lugar de retiro, mas que de ostentacion. La porcion, pues, de fábrica, que comprehende gran parte de palacio, todo el colegio, y seminario, ocupa igual espacio que la del convento, y corresponden en ella otros quatro claustros pequeños, y uno grande, como hay allá, parecidos en la distribucion, y capacidad; aunque uno de los pequeños no es mas que el espacio correspondiente á claustro, faltándole los arcos, y hallándose desti-

na-

nado para el uso de las cocinas del colegio, y palacio.

21 La comun entrada del colegio es por el pórtico del templo, enfrente la del convento, y junto á una de las de palacio. Pasada la portería, á cuya pieza llaman Sala de los secretos, por oirse desde el un ángulo lo que se habla quedo en el opuesto, como en tantas partes sucede; se entra en los dos claustros, en donde están las habitaciones del colegio, y son correspondientes á los pequeños del convento, totalmente parecidos en sus medidas, postes, arcos, fuentes, y en tener tres altos. Entre estos dos claustros hay un espacio, que llaman paseo, con decoracion de arcos, y ventanas al rededor, pudiendo servir de teatro, como dicen que sirvió algunas veces para hacer representaciones devotas en tiempo del Sr. Felipe II.

22 En su techo, lunetos, ángulos, &c. se vén pintadas varias cosas, como es la Santísima Trinidad, la Creacion del hombre, los Santos Doctores, algunos filósofos con figuras alegóricas de los elementos, ciencias, virtudes, vicios, y otras muchas particularidades, que se explican por menor en la última descripcion del Escorial. Creo que es obra executada al principio de este siglo por un tal Francisco Llamas; y en quanto al arti-

tificio no hay cosa especial que decir, sino que el pintor tenia deseos de imitar el modo que veia en Jordan; pero se quedó muy atras de verlos cumplidos. En este paseo están las aulas de Teología, y Filosofia, y son piezas espaciosas. Sobre el techo pintado, que acabo de decir, hay otro paseo alto, tambien con arcos, y ventanas al rededor, pero sin el adorno de pinturas.

23 Entre el colegio, y seminario está otra torre, ó lucerna como la del convento, con igual número de puertas; pero no tiene mas ventanas que las superiores, por donde recibe la luz. En el refectorio no hay cosa particular fuera de una bella copia de aquel insigne, y celebrado quadro que pintó Leonardo de Vinci en la pared de un convento de Dominicos de Milan, en que representó la Cena del Señor, cuyas figuras son mayores que el natural, y de tanta expresion como todo el mundo sabe. Esta copia es muy buena, y digna de conservarse con cuidado; en lo demas es arquitectura llana la de este refectorio, pero bien dispuesta.

24 Las pinturas que principalmente adornan los claustros del colegio, son de algunas Santas penitentes, discípulas de S. Gerónimo, bastante bien executadas al gusto flamenco. Aunque la escalera principal no cor-

res-

responde á la del convento en la magnificencia, situacion, y adorno, con todo eso es cómoda, y grandiosa. El colegio, y monasterio se comunican por el coro de la iglesia; y entre este, y el claustro principal alto del colegio se halla situada la capilla de dicho colegio, en cuyo altar hay un excelente Crucifixo de bronce algo menor que el natural, y este ha de ser el que Felipe Baldinuci, en el catálogo de las obras del gran profesor Lorenzo Bernini, dice que hizo para la real capilla del Señor Felipe IV, en donde expresa el tamaño, y la materia de la figura, y se colige tambien por su artificio, y por la circunstancia de haber estado antes en la capilla del panteon, que naturalmente será la que quiere expresar el Baldinuci.

25 En las paredes de esta se vén colocadas las pinturas siguientes: tres quadros muy grandes con figuras del natural: el uno representa el martirio de S. Lorenzo, y es de Lucas Cambiaso: el otro es el martirio de S. Mauricio, y sus compañeros, de Dominico Greco: hay en él excelentes cabezas, y gran capricho de composicion: el tercero de Lucas Jordan, es nuestra Señora en gloria, con el Niño en los brazos, y Santa Ursula, con otras Santas, y ángeles, que hacen coro entre nubes: debaxo está S. Fernando

do arrodillado. Cada obra de estas tiene su particular mérito, por el qual son dignísimas de estimarse. En un poste del arco que comparte la capilla, hay de Gerónimo Bosco un Señor de cuerpo entero con la cruz acuestas, y otras figuras de sayones de extravagantes trages, y fisonomías. Sobre la cornisa, en el testero de la silla rectoral, se vé un Descendimiento de la cruz, de figuras enteras, con las Marías, bien expresivo, y acabado. Es de manera alemana, segun la escuela de Durero. Se vén en esta capilla dos copias en pequeño, hechas con diligencia, de la Transfiguracion, y de una Asuncion, que pintó Rafael [1]. Hay otras cosas, que son copias, ú originales de inferior mérito, y se reducen á una Adoracion de Reyes, á un martirio de Santa Inés, nuestra Señora con el Niño, un *Ecce-Homo*, la Magdalena,

[1] Habiendo hablado repetidas veces de la Transfiguracion del Señor, obra del gran Rafael de Urbino, y ornamento muy principal de Roma, lo es por consiguiente en Madrid la mejor copia que se puede vér de aquel original, executada del mismo tamaño por el célebre Julio Romano, ó algun otro de los mas insignes discípulos de Rafael, como juzgan los inteligentes. Está colocada en el altar mayor de las religiosas Carmelitas descalzas en el Barquillo, en donde por la disposicion del altar, y por la distancia no se puede gozar á satisfaccion de los aficionados.

na, y un S. Gerónimo, á quien azota un angel.

26 El seminario ocupa el recinto de uno de los claustros pequeños, y por lo regular hay en él hasta quarenta jóvenes seglares, á quienes se les enseña, y mantiene de todo lo necesario mientras están en él.

27 Habiéndose sacado del palacio, con motivo de los tapices, excelentes pinturas, y colocado en los parages del convento referidos, quedando en él un corto número, que es natural tengan el mismo destino, será mas breve mi narracion; y empezando por la entrada principal, ó patio grande, digo, que por dos puertas del lado del norte se entra en este patio, que aunque corresponde en situacion, y grandiosidad al del convento, son algo diversas sus medidas, y género de arquitectura. Comprehende en su lado de poniente dos patios mas pequeños, en donde hay algunas oficinas, cuya altura es hasta los treinta pies. Si no fuera por esto, seria mucho mayor la magestad de este quadro; pero sin embargo se reconoce bien en su segundo cuerpo hasta la cornisa, el qual sobresale á los referidos patios chicos, y oficinas.

28 Está cerrado de claustros en los lados de mediodia, oriente, y norte; y los dos pri-

primeros, que son lienzos enteros, tienen de largo desde pared á pared doscientos y diez y ocho pies. Los postes, arcos, y demas arquitectura de este patio es llana, y seria, con algunas faxas, que hacen el oficio de cornisamento en su primer cuerpo. Sin embargo de lo que ocupan los patios pequeños, y oficinas, queda el patio grande muy espacioso, de ciento y setenta pies de largo, y algo menos de ciento de ancho. Al poniente tiene arcos cerrados, que corresponden á los abiertos de los otros lados.

29 En el segundo cuerpo hay ventanas al rededor, de bello gusto, y seriedad, y sobre la cornisa balaustres, &c. La escalera principal está en el ángulo de norte, y oriente, y por ella se sube á varias habitaciones de la familia de S. M. La sala del cuerpo de guardia, que está al piso del patio en el lado de oriente, es espaciosa, y adornada de algunos mármoles: las demas habitaciones son acomodadas al fin que el fundador se propuso. Las pinturas que hoy tiene palacio, son las siguientes. Pero vamos para empezar esta relacion, á la entrada, por donde se comunica con la escalera de la iglesia, y sacristía, entrando por la puerta que tiene en un rellano de la misma escalera, á espaldas de las reliquias, desde donde empieza la real ha-

habitacion, que es el mango de la parrilla, como dixe en otra parte.

30 Hay, pues, en la primer pieza estos quadros de Joseph Rivera, ó el Españoleto: un Euclides, un Arquimedes, un ciego tentando la cabeza de una estatua, un Hisopo, y luego un Crisipo considerando la naturaleza del fuego. Los demas tienen sus insignias para ser conocidos, y son obras de gran naturalidad. Se vé un bellisimo quadro del mismo, con Jesu Christo muerto, figura del natural, y otras de S. Juan, Nicodemus, dos de las Marias, &c. Es mucha la expresion, fuerza, y verdad de esta pintura. Tambien es de Rivera el quadro grande de una Santa penitente en trono de ángeles. Del mismo autor es un S. Andres. Hay de Jordan en esta pieza los quadros siguientes apaisados: sobre las ventanas la historia de Tobias, la de Agar en el desierto, y la de un Profeta, á quien aparece un angel. Del mismo es sobre una puerta la incredulidad de Santo Thomas, que aplica el dedo á la llaga de su Maestro; y un Nacimiento del Señor sobre otra. En la piececita adjunta por donde se entra en los oratorios reales, colocados debaxo los sepulcros de Carlos V, y Felipe II, de que se trató hablando de la iglesia, se vén estas pinturas: sobre la puerta una ca-

beza de S. Juan Bautista difunto, del Españoleto: un quadrito historiado, de Pablo Veronés, que representa el Descendimiento de nuestro Señor: un S. Gerónimo, y un Santo Ermitaño, aquel de Rubens, y este del Españoleto: la Aparicion de Christo á la Magdalena junto al sepulcro, y en el mismo quadro el convite del Fariseo, obra de Basan; de quien es tambien otro, que representa el Nacimiento, y Coronacion de espinas. Hay un excelente quadrito, de Rubens, en que se expresa nuestra Señora con el Niño, sentada sobre un pedestal, y debaxo variedad de Santos maravillosamente pintados, y compuestos: el asunto principal es el Desposorio de Santa Catarina con el Niño. Los dos floreros inmediatos á este quadro son tenidos por originales de Mario [1].

Hay

1 Estos quadros se han colocado últimamente con alguna variedad por motivo de los tapices; y se han puesto de mas en las referidas dos piezas los siguientes: uno de Guido Rheni, aunque otros lo juzgan del Güercino, y es Jesu-Christo con la cruz acuestas, y un soldado, figuras bellisimas de medio cuerpo. Otro, en donde son del natural, y enteras, representa las hijas de Lot, que llevan al padre de la mano, guiadas por un angel: es pintura excelente, tenida por del Caballero Máximo, en la qual se vé la bella manera de Guido. Una Magdalena, del natural, con trage penitente sobre nubes, del Españoleto. Una Cena del Señor con sus Apóstoles, reputado por de Tintoreto.

31 Hay otra pieza pequeña al lado de la referida, que es donde murió Felipe II, y desde la qual se descubre el altar mayor de la iglesia, estando abierta la puerta del oratorio inmediata donde está colocado el quadro del Ticiano, de que se hizo mencion, y es Jesu-Christo con la Cruz acuestas. En la tal piececita, donde murió el Rey, se conservan con gran cuidado algunos muebles, y pinturas, permaneciendo todo como se hallaba en su muerte. A mas de algunas mesas de nogal, hay un estante con libros de devocion, y las pinturas son: la Transfiguracion del Señor, buena copia en chico, del tantas veces alabado quadro de Rafael de Urbino, que hay en Roma: un quadro del Bosco, de Jesu Christo entre resplandores; y allí mismo otras historiejas, con que parece quiso expresar los vicios del hombre, y los Sacramentos. Se vé un Descendimiento de la manera de Durero, y otras pinturas pequeñas de la devocion del Rey. Desde la primer sala, ó antecámara, en donde están las dos piezas que he dicho, se pasa por un corredorcillo á la sala principal de palacio, en donde están colocadas las siguientes pinturas..... [1].

1 Las pinturas se han sacado de este salon, y se han colocado en varios parages, como se ha dicho, quedando hoy adornado con los nuevos tapices. Las que ha-

32 Las ventanas de esta real habitacion están casi todas al oriente, y mediodia. Debaxo de ella hay otras piezas al piso de los jardines, que están destinadas para el alojamiento del ministro de Estado, y su secretaría, por cuyo lado se entra en palacio desde los mismos jardines. En las referidas piezas se vén distribuidas estas pinturas: en una está repetido el quadro de la sacristía, de Andrea del Sarto; es á saber, nuestra Señora sentada, con el Niño en pie, un angel de rodillas que tiene un libro, y S. Juan Evangelista, si es que la tal figura representa á dicho Santo. Ha sido reputado este quadro por original; pero se vé que es una copia bien hecha.

33 En otra pieza hay una tabla del Bosco, que en figuras del natural, no enteras, representa la coronacion de espinas; y aunque las figuras tienen expresion, les falta cierta nobleza, y las buenas formas, que son dignas del asunto. En otra pieza grande se ven seis quadros con figuras del natural, y son la fábula de Apolo, que desuella á Marsias: la de Aracnes texiendo, á quien Minerva convierte en araña; son ambos de Jordan:

habia en las piezas de mas adenrro, tambien se han sacado por las razones referidas.

dan: el tercero es el rapto de Europa: el quarto es una alegoría del Tiempo, figurado en un viejo con alas, á cuyos pies hay una figura de muger hermosa durmiendo, y tiene otros símbolos significativos de su voracidad: el quinto es otra representacion simbólica de la Fortuna, que consiste en figura de doncella hermosa en el ayre, á quien coge de los cabellos un niño, y ella en ademan de repartir dones: debaxo se vé otra figura de muger anciana, que con corona de torre, y otros distintivos, parece significar la Tierra. En el sexto se vé Neptuno con tridente en medio del mar abrazado de Amphitrite, &c. Estas quatro últimas pinturas son muy bellas, y bien compuestas; pero no sé si del Albano, como se ha dicho, aunque tienen de aquella escuela, y son de estilo, y caracter grandioso.

34 Otros seis lienzos muy grandes de Lucas Cambiaso hay en estos quartos, y todos son relativos á la batalla de Lepanto, representando diversos sucesos de la misma.

35 Todas estas piezas están al rededor de un pequeño patio, de buena arquitectura, con arcos, y columnas dóricas por los tres lados, y el otro adornado de pilastras. Tiene dos fuentes de marmol de buen estilo. Por él hay comunicacion con las otras habitaciones de palacio.

36 Al piso del coro de la iglesia, por el tránsito situado á la banda del norte, hay tambien entrada á palacio; y lo primero que se encuentra, es una galería llamada sala de las batallas, cuya bóveda, y paredes están pintadas á fresco por los hijos de Bergamasco, Granelo, y Fabricio. En ciertos paños fingidos se representa la batalla llamada de la Higueruela, que ganó D. Juan el II. á los Moros de Granada. En ella se ven expresados varios lances del conflicto, y es obra divertida por la variedad de trages, armaduras, y expresiones, y por estár bien executada. Se sacó, ó dió motivo para hacer esta pintura otra antigua de claro, y obscuro, que se halló en una torre del alcazar de Segovia, pintada en un lienzo de ciento y treinta pies de largo, que allí estaba arrollado. Aquí ocupa dicha batalla todo el largo de la galería, que es de ciento noventa y ocho pies, y se pintó sobre la pared que corresponde á la iglesia. Se reconoce entre los esquadrones al Rey D. Juan, y á D. Alvaro de Luna. Entre las ventanas de enfrente, que corresponden al patio grande de palacio, hay pintados diferentes sucesos de guerra pertenecientes á la toma, y batalla de S. Quintin.

37 En los testeros de esta galería se ven re-

representadas dos expediciones á las islas Terceras, en donde están grandemente executados diversidad de bastimentos marítimos, algunos de ellos que se acometen: hay tambien embarcos, desembarcos de tropa en figuritas tan diligentes, como pudieran las mas acabadas al oleo.

38 En la bóveda se ven mil diferencias de labores, como las que se han dicho de las salas de los capítulos, y de la sacristía, siendo unos, y otros de lo que llaman *grutescos*, executados con una variedad de objetos, y diligencia increible.

39 Esta galería tiene comunicacion con otra que llaman de la Infanta, en donde tambien hay algunas pinturas; pero es muy singular una de Gerónimo Bosco [1], por el ra-

1 Gerónimo Bosco, pintor flamenco de grande ingenio, vino al Escorial; y conociendo, segun se dice, que nunca podria superar con sus obras las de Rafael, Vinci, Tibaldi, y otras que allí habia, se dió á pintar asuntos adaptados á sus ideas, y estraña fantasía, en donde pudiese introducir toda suerte de fieras, y animales quiméricos, que causan admiracion, y horror. Pintaba freqüentemente tentaciones de S. Antonio, con multitud de diablos en semejantes figuras. Halló el modo con esta suerte de ideas de expresar las humanas pasiones, transformando á los hombres en fieras, segun sus inclinaciones; lo que principalmente manifestó en esta obra, y en la que se dixo del carro de heno en la iglesia vieja. Por este camino adquirió gran

raro capricho en representar la creacion del hombre, el estado brutal, en que lo convierten sus vicios y el paradero que al fin tiene. Para esto introduce varias figuras de quadrúpedos, de peces, aves, sierpes, &c, en que se ven transformados muchos hombres, segun sus vicios. De esta, y de otras obras del Bosco hace larga relacion el P. Sigüenza, manifestando las moralidades, avisos, y desengaños que contienen. Sin duda que la referida tiene mucho que mirar, y se necesita consideracion para acertar con el significado de cada cosa. Es lástima que ya esta obra esté bastante maltratada. Hay otros quadros del Basan, en que están pintadas varias historias de la sagrada Escritura. Tambien están colocadas otras dos tablas pequeñas del Bosco, de los asuntos que acostumbraba. Se ven asimismo dos pinturas: en la una hay varias aves muertas, con diversa suerte de caza, y otras provisiones de cocina: la otra es un convite, uno, y otro bien executado. Esta galería tiene una division, en donde hay los quadros siguientes.... [1]

Es

gran reputacion en España, y Alemania. Pintó tambien el Bosco otros asuntos históricos, como se ha dicho, segun la práctica regular de los demas; bien que rara vez dexa de introducir algo de sus caprichos.

[1] Se ha alterado tambien el orden de las pinturas

que

40 Es preciso que V. se haya cansado con tanta pintura, y las demas cosas que le he contado; y así darémos fin á las noticias del Escorial de paredes adentro; porque el hablar de todas sus partes, y habitaciones, entrando subterraneos, desvanes, &c. sería no acabar jamas. Se pudiera añadir, que en su recinto hay mas de ochenta fuentes, y quince claustros, pero todo esto se ha dicho, y mucho mas en la descripcion última.

41 Del monumento creo no haberle dicho nada á V. y me acuerdo que se lo ofrecí: concluiré con ello, supuesto que es un excelente pedazo de arquitectura, que inventó Juan de Herrera, y solamente se arma para colocar en él el Santísimo el Jueves, y Viernes Santo. Se levanta en medio de la nave mas inmediata á la capilla mayor esta gran máquina de madera, en partes dorada, y en partes jaspeada, para imitar las piedras, y los bronces. Su figura es como un templo, ó tribuna de quatro lados, tenien do-

que aquí habia, y algunas se llevaron al convento, de las quales se ha hablado. Queda hoy un quadro con sus puertas, del Tránsito de nuesta Señora, obra de Coxein; y una Sibyla en una tabla, pintada con diligencia, y gusto. Ultimamente se han colocado en esta galería de la Infanta los retratos de los Señores Felipe IV, y Carlos II, y los de las Señoras Reynas sus mugeres, executados por Velazquez, y Carreño.

do en cada uno su ancha escalera, y luego una portada para entrar al plano donde se hace el altar. Esta obra es de orden dórico, y tiene doce columnas, que sustentan una cúpula al rededor de la qual hay adorno de balaustres, pyrámides, y otros muy á propósito; como tambien se vén en varias partes de la máquina, executada con la mayor inteligencia, y gusto.

Manténgase V. bueno, y mande á quien le profesa el mayor afecto.... Escorial...

CARTA VI.

1 AMigo: Oyga V. ahora algunas otras cosillas adyacentes á esta gran mole, y sea lo primero el pedazo de fábrica llamado la compaña, por acompañar, segun dicen, á la principal fábrica, ya referida. Se comunica la dicha obra de la compaña con el convento por medio de un trozo de arquitectura contiguo á la torre que está entre mediodia, y poniente. Por la parte de los jardines forma una esquadra con dos galerías, una baxa, al piso de los mismos jardines, y otra sobre ella. La baxa tiene columnas dóricas, con arcos; y la alta columnas jónicas, con arquitrave plano. Cada lado de estas gale-

lerías es de cien pies de largo, y veinte de ancho. La galería baxa tiene una graciosa fachadita con su entrada al oriente, de quatro columnas, y nichos entre ellas, y otra semejante con pilastras jónicas en el segundo cuerpo: este por dentro no está adornado como el baxo, en cuyas paredes hay pilastras, nichos, y otras partes de buen gusto. Es obra de mucha gracia, executada por Francisco de Mora, que sucedió á Juan de Herrera, y gobernó toda la fábrica de la compaña. Continuando desde este pasadizo por junto á un claustrillo perteneciente á las oficinas de la botica, y por un largo tránsito que hay despues, cuyas paredes están adornadas por defuera con pilastras, &c. á correspondencia de las galerias, se entra en el principal patio de la compaña, circuido de un claustro con arcos, y pilares toscanos. En este recinto hay hospital, enfermerías para seglares, almacenes de granos, panadería, y otras muchas oficinas para el total servicio de la casa.

2 Por la parte de oriente, y mediodia están el monasterio, y palacio rodeados de jardines. Para poderlos formar en aquella desigualdad de terreno, se construyeron unos grandes muros de sillería, echando tierra entre ellos, y los del principal edificio. En la

la parte exterior de estos muros hay unos grandes nichos, que acaso se harían para reservar flores, y árboles delicados. A mi parecer son estos muros, y jardines, que pueden llamarse pensiles, una de las cosas mas grandiosas del Escorial; los que vistos á un poco de distancia, parece que forman al todo del edificio un magnifico zócolo.

3 Hay en los jardines doce fuentes quadradas, con su piña en medio de cada una, por donde sale el agua. Tienen muy buenos compartimentos, y copia de flores á su tiempo; pero es cosa de estrañar que en las estaciones mas frias del año, como la de ahora se suelen encontrar rosas en un enverjado de madera, que en estos mismos jardines corre pegado á las paredes del edificio.

4 Para baxar á la huerta, y á un bosquecillo que está á levante, hay entre los quadros de los jardines doce escaleras pareadas, que se unen en la parte inferior en un atrio, con bóvedas de piedra, nichos, &c. cuya disposicion, y arquitectura manifiestan por sí solas el genio de Juan de Herrera, que sabia ennoblecer qualquier cosa, conservándole su propio caracter. En lo alto de la huerta, á la parte de poniente, debaxo de las

ga-

galerías, de que hablé poco hace, hay un estanque de piedra, que tiene de largo doscientos pies, y de ancho ciento y quarenta, con un andito espacioso al rededor, que á la parte del agua tiene antepechos, y en la otra una linea de asientos, á excepcion del lado de oriente, que sirve de tránsito para la huerta; adornado en la parte exterior con una balaustrada, en cuyo medio hay una escalera, que se divide en quatro ramales, diseñada, y construida con grande habilidad, por donde se baxa á la misma huerta, que está al mediodia del monasterio, en terreno muy desigual, pero fertil, cerrada con una cerca de piedra á la rústica; la qual tiene unos ocho mil pies de circuito, incluyendo el bosquecillo enfrente el quarto del Rey, y no siete leguas, como algunos escritores extrangeros le han dado.

5 Al rededor de las fachadas de poniente, y norte tiene el quadro del Escorial una gran lonja cercada de antepecho; y sus entradas, que suelen cerrarse con cadenas, corresponden á las puertas de la fábrica. Las casas de oficio son dos habitaciones al norte, separadas de la lonja con una calle intermedia: son sólidas, y serias; y tienen la comodidad que quando se hicieron se creyó suficiente, y sirven de alojamiento á muchos se-

señores de la comitiva de S. M. [1]. A la es-

pal-

1 Estas dos casas se dividian antes por una calle sin comunicacion de una á otra; pero el año pasado se ha construido un pasadizo, que las une sobre un grande arco rebaxado, de piedra, que estriba en las mismas. En la parte interior de este pasadizo se ha puesto una lápida con los siguientes versos:

Utile cernis opus; manus est imposta suprema,
Tempore, quo plausus Regia tota dabat:
Lodoica quod natus erat, Caroloque venustus
Altera spes, Infans, Regna tenentis avi.

Asimismo se ha perfeccionado la dificil empresa de dár comunicacion á estas casas con el palacio, por medio de una galería que corre subterranea por debaxo de la lonja, á la qual llaman *Mina de Montalvo*, por haberla ideado el Excelentísimo Sr. Conde de este nombre. Es de larga ciento ochenta y un pies, no entrando en esta medida las escaleras que tiene para baxar á ella, una en el palacio, y otra en la segunda casa de oficios. Su altura es de diez pies, y el ancho de siete. Acia el medio se ha colocado una inscripcion, que expresa la generosidad de S. M. en costear esta obra: la solicitud del Excelentísimo Sr. Marques de Grimaldi en mandar que se executase; y juntamente el haberla construido el P. Pontones, religioso de S. Gerónimo, segun el pensamiento del expresado Sr. Conde de Montalvo, con el año en que se acabó, que fué el de 1772.

No hay duda que esta mina, ó galería subterranea, aunque costosa, es de grande conveniencia para quando reside la corte en el Escorial, en cuyo tiempo suelen sentirse allí los mayores vientos del año, y aun arrebatar la gente que atraviesa la lonja. Se le ha dado bastante luz á este pasadizo, y un desahogo á las aguas llo-

palda hay otra buena porcion de casas, en donde viven criados del monasterio, y oficiales de sus obras. En la esquina de la casa de oficios, que mira al poniente, hay una iglesia para estos moradores, y en el altar mayor se vé un quadro del martyrio de S. Lorenzo, de Federico Zúcaro. Todas estas casas, y otras grandes habitaciones para caballerizas, quarteles de Guardias, &c. tienen su situacion al norte del Escorial en la falda del alto monte llamado Colgamures. Entre este, y otro llamado el Puerto de Peguerinos, baxa un arroyo de mucha comodidad para el Sitio, y desde la cima de estos montes se empiezan á recoger las aguas que vienen al convento, palacio, &c; á cuyo efecto se construyeron fuertes, y artificiosas arcas de piedras sillares, que se vén en el Sitio, y mas arriba. Es mucha la tierra que se descubre ácia el oriente, y mediodia desde lo alto de estos montes, que dividen Castilla la Nueva de la Vieja; y sobre ellos se estiende el campo Azalbaro, cuyos pastos se cree que contribuyen á perfeccionar la finura de la lana segoviana.

6 Así estos, como el que está al poniente del

llovedizas para quitarle la humedad, mediante una alcantarilla.

del Escorial, se vén hoy pelados de árboles, y segun se dice, no estaba así antiguamente; por lo qual sería mas amena, y frondosa la situacion de la fábrica, y lo será siempre que vuelvan estos montes al estado de antes, de lo qual tambien se podian sacar otros provechos, y mas en un tiempo, en que tanto se siente, y se conoce la escasez de árboles. No creo haberle hablado á V. de la villa del Escorial de abaxo, desde la qual hasta el monasterio hay una subida como de un quarto de legua, con una calle cerrada por los lados, nombrada de los álamos, que no dexaria de dár mucha magnificencia al real Sitio, si no estuvieran estos árboles tan perdidos como hoy se vé. El nuevo camino de Madrid se lleva por el lado exterior de esta calle, que mira al norte, con el pensamiento de darle mas suavidad [1]. La iglesia del dicho lugar es fábrica de Francisco de Mora, toda de piedra labrada en lo exterior; y lo mismo las pilastras, arcos, y cornisas interiores; y aunque muy sencillas, sin ornatos, ni gentilezas, tiene grandiosidad, como lo está pidiendo qualquiera cosa que haya de arrimarse á la magnífica fábrica del Escorial.

Des-

1 * Esta calle se ha ido replantando de nuevos árboles, y el camino se concluyó de hacer, y quedó perfectamente acabado. *

7 Desde este lugar, dexando á mano izquierda el nuevo camino de Madrid, se vá por otra larga, y espaciosa calle, entre árboles, al ameno sitio de la Fresneda, puesto al oriente del Escorial, y distante menos de media legua del monasterio. Está cercado todo su ámbito, que es bien grande, de alta, y buena pared. En medio tiene una casa adornada de claustros con columnas toscanas; y en ella hay celdas para los religiosos que ván alguna vez al año, segun la práctica de esta orden. Tiene jardines, huertas, fuentes, hermosas arboledas, en particular fresnos; por cuya razon se llama la granja de la Fresneda. No es la menor diversion la de los estanques, ni de poco regalo la pesca que en ellos se coge. Dos están junto á la casa, y el uno tiene una pequeña isla en medio, con asientos, árboles, y otras comodidades, á la qual se vá por un puente. Otro hay llamado *de la isleta*, por el cenador cubierto, y adornado de ocho columnas, que hay en medio de él, y viene á ser una fábrica en quadro de cien pies de largo por banda. Al rededor del cenador hay jardines. Está circuido de antepecho, y los tiene el puente de piedra por donde se entra. Otro hay mayor que estos, y llaman el estanque alto, cuya anchura es de casi mil pies en alguno de sus lados,

comunica su agua á los ya referidos estanques situados en terreno mas baxo. Con esto, y las cercas inmediatas, ó quarteles, en donde hay grandes praderías, muchos bosques, gran copia de caza, quantidad de arroyos, y otras cosas, se forma un pedazo de país delicioso, y abundante; y así al territorio del Escorial nada le faltará para ser hermosísimo por estos lados de oriente, y parte del norte, teniendo de ellos el mayor cuidado: la misma ventaja logrará al mediodia, en donde se halla la bella dehesa, y bosque de la Herrería, que empieza desde las paredes de la huerta del convento, y continúa hasta el pie de un alto monte llamado el *castañar*, por la porcion que tiene de estos árboles, cuya fruta, aunque no es muy crecida, es tan sabrosa como la haya en España de su especie. De gran utilidad, y hermosura sería aumentarlos por todas las faldas del expresado monte, distante del Escorial menos de media legua, supuesto que la experiencia enseña quán á propósito son para estos árboles. Hay allí otra gran huerta cercada, de media legua en contorno, en la qual se cogen preciosas frutas de diversas suertes. Las peras, y las guindas garrafales se puede decir que no las hay mejores en el sabor. Este monte, del qual descienden varios arroyos á la huer-

huerta por entre espesos, y frondosos árboles, no está todavía tan pelado como los que dixe mas inmediatos al monasterio; pero se puede temer que con el tiempo tenga la misma suerte, no procurando incesantemente hacer plantíos, como lo están pidiendo casi todas las provincias interiores que hay en España.

ADICION.

8 En el presente año de 1773 se continúan con actividad todas las obras, así públicas, como particulares, que se habian proyectado, y empezado en la parte de poblacion, que llaman vulgarmente el Escorial de arriba; de suerte que hay ya muchas casas concluidas, y otras muy adelantadas con solidéz, y buen gusto de arquitectura. Al mismo tiempo se han alineado, y allanado las calles, empedrándolas con buen método, para el paso libre, y cómodo de los coches. Y con miramiento á la hermosura, aseo, y buena policía de dicha poblacion, se han tomado otras providencias muy acertadas, como son haber derribado muchas barracas, y chozas despreciables, que habia esparcidas por aquel terreno, arreglar la limpieza interior de las casas, y la exterior de plazas, y calles en los términos mas adequados; y finalmente disponer el alumbrado de las mis-

mas calles para el tiempo de las jornadas de S. M. á imitacion de lo que se practica en Madrid, y en otros Sitios Reales.

9 Se ha fabricado á expensas del real erario un hospital muy cómodo, con la servidumbre para quarenta camas, repartidas con la debida separacion de hombres, y mugeres, en donde se asiste á los enfermos con mucha limpieza, y cuidado. Se ha construido igualmente un teatro en la principal calle para diversion de los Señores, y Damas de la corte durante la jornada, al qual se puede ir á cubierto desde el Real palacio, y casas de oficios [1].

10 Se hace al presente una gran casa por mandado de los Señores Infantes D. Gabriel, y D. Antonio, para alojamiento de su familia, enfrente de la principal fachada del convento, é iglesia, la qual tiene correspondencia con las casas de oficios, que están al norte; y así esta fábrica, como la inmediata, que la comunidad ha mandado construir en aumento de la compaña, sirven para ir cerrando la lonja por los lados de poniente, y norte, y para dar mayor grandiosidad al conjunto de obras del Escorial.

La

[1] * A este edificio se le ha dado despues otro destino. *

11 La casa referida de los Señores Infantes se vá executando baxo la direccion del Señor Villanueva, arquitecto del Escorial; y aunque no excede en los adornos exteriores á las antiguas casas de oficios, para guardar conformidad con ellas; sin embargo ha manifestado este profesor su habilidad en las partes interiores, escaleras, y distribucion de este edificio, y en dos casitas de recreacion que le mandaron hacer el Príncipe nuestro Señor en una pradera perteneciente á la dehesa de la Herrería, y cercana al Escorial de abaxo, y el Serenísimo Señor Infante D. Gabriel dentro del distrito de la misma Herrería, en un parage alto mas inmediato al convento, y junto al camino de Robledo. La casa del Príncipe forma un quadrilongo: tiene la fachada principal á levante, que se reduce á un pórtico, sobre tres gradas, de quatro columnas dóricas, con su cornisamento, que circuye toda la obra. En el segundo alto hay otro cuerpo, que viene á ser un ático con dos columnitas jónicas, y una puerta que dá salida á un terradillo sobre el pórtico.

12 La otra fachada, que está al poniente enfrente del jardin, es un pórtico introducido en el cuerpo de la casa: se compone de dos columnas dóricas, y encima un ático. Las principales piezas de la habitacion son,

una sala quadrada, que tiene comunicacion con otras dos, y estas la dán á las demas piezas. La segunda habitacion está muy bien distribuida con diferentes quartos, y una sala principal, desde la qual hay salida á un terrado; y lo demas es conforme á la idea que se tuvo en la construccion de este edificio. La extension de la casa es de cien pies por oriente, y norte, y menos por los otros lados.

13 La casa del Señor Infante D. Gabriel es tambien un quadrilongo con sus dos portaditas al norte, y mediodia. Estos lados son de sesenta pies de largo, y los otros menores. Su principal fachada, esto es, la del norte, se vé adornada de un pórtico, compuesto de una columna jónica á cada lado, con otras partes que dan gentileza, y comodidad al ingreso de una sala en el centro de la casa, á la qual tambien se entra por las puertas que hay en los otros lados.

14 Se compone dicha casa de varias piezas destinadas á diferentes usos, y de un segundo alto. Al rededor corre la cornisa, y todo lo demas tiene bastante adorno, así en ventanas, como en puertas, &c. Ambas casas se han fabricado de piedra berroqueña en sillares: están cubiertas de empizarrados, y se están haciendo sus jardines. Por no alargar esta narracion se dexan de describir mas

por

por menor. El arquitecto ha logrado agradar á sus Altezas; y las tales casas no desdicen del serio modo de construir, que en las vecindades del Escorial es necesario [1].

1 * Las fábricas nuevas que se han referido, en las quales se trabajaba quando se imprimió este libro la primera vez, están concluidas. La casa de campo del Príncipe nuestro Señor se vé hoy adornada con pinturas de acreditados autores, y entre ellas hay una de D. Antonio Mengs, que alegóricamente representa el *amor de virtud*. Los hay de Murillo, de Solimena, de Arpino, y de otros autores: variedad de países, floreros, perspectivas, miniaturas, &c. La fuente del jardin de esta casa la ha executado D. Antonio Primo; y consiste en un niño agrupado con un ganso que arroja el agua. A dicha casa se le ha añadido una plazuela enfrente de su fachada de oriente, y de ella sale un camino con árboles á los lados hasta encontrar al que vá del Escorial á Madrid. *

* Seria muy largo referir una por una las pinturas, con que el Principe N. S. ha adornado su casita de campo. A mas del bellísimo quadro de Mengs que se ha referido, es de mucha consideracion uno del Españoleto Rivera, en que se figura un Santo celebrando misa, y del mismo Autor es un Apostolado en figuras de medio cuerpo, todo del tamaño del natural. Del Dominiquino hay una Santa Catarina; el Sacrificio de Isac de Andres del Sarto, una Santa Maria Magdalena, y el *noli me tangere* de Cano; de Murillo algunas imágenes de nuestra Señora con el Niño. Se encuentra en esta preciosa coleccion algo de Ticiano, de Rembrant, del Caballero de Arpino, de Tintoreto, de Guido Rheni, de Joanes, de Vandyk, de Le Brun &c. Entre otras obras de Jordan hay dos quadros grandes que representan la Conversion de S. Pablo, y la caida de Juliano apóstata.

15 Mediante todas estas obras, que últimamente se han hecho, y las que actualmente se están haciendo, se ha engrandecido de tal manera, y adornado el territorio inmediato al monasterio, que causa mucha admiracion el considerar lo que ahora son sus contornos con lo que eran antes; y si pudiese lograrse el plantar árboles á los lados del nuevo camino hasta Madrid, como tal vez se podría haciendo eleccion de las plantas que son propias en cada clase de tierra, ni

En línea de países, marinas, floreros, bambochadas, perspectivas &c. es mucho lo que se encuentra de los mas acreditados en cada uno de estos géneros, como son de Teniers, Peternayers, Brughuel, Segers, Thilbork, Van Telen, Artois, Panini. Hay un gabinete adornado con pinturas de Vernet, otro de miniaturas, en que ha copiado los mejores quadros del Palacio de Madrid D. Eugenio Ximenez Cisneros, y varias esculturas en marfil de D. Celedonio de Arce. Para especificar todo lo que hay en materia de bellas artes: y á mas de esto los mármoles, pavimentos, techos, porcelanas, alhajas, y otros preciosos muebles, como lo lindo del jardin, y otras partes de esta bellisíma casa, seria menester un libro.

Por el mismo término es la del Sr. Infante D. Gabriel, cuyas pinturas repartidas en sus piezas forman una numerosa coleccion. Del Españoleto hay un S. Pablo Ermitaño, y el martirio de S. Bartolomé; una nuestra Señora con el Niño de Carreño, de Güercino una Sibila, de Sebastian Muñoz una Magdalena: un Niño Dios, y una Dolorosa de Murillo; una Virgen con el Ni-

ni habría mas que desear, ni magnificencia que le pudiese competir. Esto mismo se ha intentado, y se intenta en igual pedazo de camino desde Madrid á Aranjuez; y acaso con la constancia, y experiencias se vendrá á perfeccionar á pesar de los hiesares que en él hay, y hacen mas ardua la grande idea; de lo que carece este camino del Escorial, y por consiguiente es menos expuesto á que se pierdan las plantas.

16 No hay duda que son dificiles seme-jan-

Niño de Carlos Marati: otras dos imagenes tambien de nuestra Señora con su hijo en brazos se estiman, la una por de Rafael de Urbino, y la otra por de Pedro Perucino, y del estilo del primero es un armarito de Oratorio, con la Sacra Familia en la tabla del medio, y dos Santos en las puertas. Una bellisima cabeza de un mancebo; y un S. Juan en el desierto, estan reputados, la primera por de Correggio, y el segundo por del Albani.

Se omite lo que hay perteneciente á paises, marinas, batallas, cacerías, floreros, bambochadas &c. porque es mucho, y de los mejores Autores flamencos, é italianos. Los hay de Tempesta, de Panini, de Basan, de Segers, Brughel &c. &c. La coleccion de dibuxos colocados en algunas piezas es de mucho aprecio, entre los quales se encuentran diez Cabezas de Rafael, estudios para sus obras en el Vaticano: los hay de Caravagio, de Durero, de Güercino, de Sachi, de Marati, Lan-Franco, Cano, Manteña, Guido Rheni, Ciro Ferri, Cortona &c. Los demas ornatos de la casa, y el jardin son cosa excelente.

antes empresas, pero no imposibles; y se puede asegurar lo mucho que conducen para que se fomente en todas las provincias del Reyno el ramo de plantíos, animándose los sugetos destinados al gobierno de sus ciudades, y pueblos, á poner en execucion en ellas lo que han visto en la corte, y sus contornos; y mas sabiendo quán del agrado de S. M. es el cultivo, y aumento de los árboles en todas las partes de su monarquía, en la qual apenas habrá ciudad, cuyo terreno no sea mas adaptado al logro de este fin, de lo que lo es el territorio de Madrid, y con todo eso vémos lo que se hace, y se puede hacer en él.

CARTA VII.

1 NO obstante los excesivos hielos, frios, y nieves de este mes de Enero, y del Diciembre antecedente, de que, segun creo, durará la memoria [1], acabo de hacer un corto viage, que emprendí el dia tres del mismo mes de Enero, en que aún estamos

1 Los frios del fin del año 1765, y de principio de 66, á cuyo tiempo se refiere esta Carta, fueron de los que pocas veces se experimentan, como se vió por los efectos extraordinarios, aun en las provincias templadas de España.

mos desde el Real monasterio del Escorial, siguiendo la Serranía de estos montes Carpentanos, ó como V. quiera que se llamen, hasta mas allá de Guisando; y ha sido en ida, y vuelta de diez y seis leguas.

2 Todo se vence, quando hay gusto en hacer las cosas; y lo puede V. inferir de mi determinacion, tomada cabalmente en tiempo que se han helado todos los arroyos, y rios de estos contornos; y aun oímos decir, que los muy distantes de aquí, entrando entre ellos el Tajo. Lo mismo sucede con la nieve que cubre estas sierras, endurecida como un marmol, y por consiguiente dificil de caminar sobre ella sin el riesgo de resbalar á cada paso. Sin embargo de todos estos obstáculos, he caido en la gran tentacion de caminar: ni sé negarme quando es para ver algunas cosas dignas de observacion, que ha sido el propósito de esta vez. Tampoco es posible el dexar yo de participar á V. lo que observo en mis viajatas, por el gusto que sé tiene en ello, y por mi obligacion de dárselo en todas las cosas.

3 Digo, como otras muchas veces he dicho, que los varios objetos, y diversas vistas que á cada paso se presentan viajando, me divierten mas que los concursos, paseos, y otras magnificencias en las cortes, y grandes

des ciudades, en donde regularmente tiene su morada el desórden, y la confusion. ¿Y qué diré, si veo á los pobres labradores empleados en sus duros, é incesantes trabajos, y á los pastores cuidadosos detras de sus ganados, sustentando unos, y otros con grandes afanes, y sudores á toda la máquina de un estado, procurando la subsistencia, y aun la abundancia de los reynos, si nuestra fatalidad muchas veces no lo impidiese? Entonces sí que suele ya pasar á aborrecimiento lo que antes solamente era desprecio de la vida civil. Hablo solamente de aquella vida que se pasa en ociosidad, ó en ocupaciones, que poco, ó ningun provecho acarrean á la república, y tal vez son el origen de muchas de sus desdichas.

4 Muy poca práctica del mundo se necesita para conocer que en las grandes, y principales ciudades es en donde se acogen, y distraen infinito número de hombres, que se aplicaban antes al cultivo de las tierras, abandonando sus hogares, y haciendas con gran perjuicio del Estado; y aunque esto lo hacen muchas veces animados de grandes esperanzas, no son pocas las que la extrema necesidad de vivir les obliga á ello solamente. ¡Qué comparaciones tan bellas se podrian hacer, por otra parte, entre la sinceridad, y pie-

piedad campestre con lo que hay de esta mercancía en las ciudades!

5 Yo me alegrara, que muchas personas encumbradas estudiasen bien de donde vino principalmente la elevacion, el poder, y la nobleza; acaso tropezarían con los nombres esclarecidos de Fabios, Léntulos, y Pisones, los quales se adquirieron por el perfecto cultivo que con sus manos hacian, aquellos togados labradores, de las habas, lentejas, y guisantes. Hallarían por ventura que aquella República Romana nunca estuvo mas asegurada en su virtud, y opulencia, que quando los Capitanes, y Legisladores aplicaron su autoridad, y sus cuerpos al cultivo de la tierra, que justamente reconocian por madre del honor, y de la verdadera utilidad. Entonces, quando las mas leves injurias hechas á la gente del campo, eran ásperamente vengadas; en cuya comprobacion se podian traer muchos exemplos, y entre ellos el que se halla en Valerio Máxîmo de Scipion Nasíca. *Este pues*, (dice) *clarísimo esplendor de la togada potencia: este, que siendo Consul intimó la guerra á Jugurta; el que en sus santísimas manos recibió á la madre Idea, quando fué transferida desde Frigia a nuestras casas, y altares: este, que por solo el respeto de su autoridad, deshizo pestíferas sedi-*

diciones , y que se gloriaba el Senado de llamarle Príncipe : este , pues quando pretendia en su juventud la dignidad Edilicia , extendiendo la mano (costumbre que usaban los Candidatos) á uno que la tenia endurecida, y callosa por el trabajo del campo , le preguntó como por chiste si tenia uso de andar con las manos. Tal fué la expresion , que oída por los circunstantes , se extendió muy en breve ; y divulgada en esta forma , de tal manera encendió la ira de las Tribus , que le dieron la repulsa , en vista de su urbanidad contumeliosa , y despreciable nobleza.

6 La verdad es, que quando los Romanos fueron teniendo en menos el amor á este exercicio de la agricultura , y furiosamente se entregaron, sin temor á las ondas , y á los vientos , á buscar , dígase con palabras de su autor de V.

Gemmas , & lapides , aurum & inutile , summi Materiam mali. Horat.

entonces cabalmente encontraron su destruccion , y poco á poco fué desapareciendo un imperio creído inmortal , hasta quedar sepultado en las ruinas de su propia mole.

7 ¿ Que han de esperar aquellos pueblos, y naciones , que hayan imitado á los Romanos

nos en no hacer caso de los mayores peligros, buscando plata, y oro, y las demas causas del sumo mal, si con tiempo no vuelven sobre sí, y los imitan, como quando era su primer cuidado el cultivo de los campos, el honrarse, y honrar á los demas con este exercicio, por el qual se caminaba derechamente á las mayores dignidades de la República?

8 Hoy sería una extravagancia, y cosa de risa (dirán muchos) el que las personas de gerarquía echasen mano de la azada, ó del arado, que anduviesen á trabajar por esos campos, &c. No digo que tal se haga, supuestas las costumbres presentes de los hombres, y despues que cada qual ha interpretado á su modo aquel decreto de ganar la vida con sudor. Lo que digo es, que me alegrara vér mas honrados, apadrinados, y sostenidos á los labradores, que sudan en beneficio de todos: que los considerasen como brazos, pies, y sangre de la república; y que en esta inteligencia los acogiesen, y estimasen los que sin ellos nada serían. A buen seguro que si estos, y semejantes medios se practicasen en beneficio de los que cultivan la tierra, no sería tan grande el número de los que abandonan esta primera, y necesaria ocupacion; ni los padres incitarían á sus hijos con tanto empeño, como se está viendo

do, para que tomen otro género de vida, compadecidos de la que les espera siguiendo sus pisadas; es á saber, llena de afanes, y desprecios, á pesar de las honras, que siempre al labrador fueron otorgadas por las leyes, como si estas no se hubieran establecido mas que para ser leidas.

9 Ya se habla mas que nunca (parece que estoy oyendo) de la agricultura: se establecen academias en unas partes, y en otras tratan de fundarlas. Es muy bueno, y yo me alegro que se formen discursos, se trate de proyectos, y me alegrára mas que en tales ideas se admitiese alguno de aquellos que con sus brazos cultivan la tierra, y conocen prácticamente la materia; porque es de creer que el que entiende toda su vida en una cosa, adquiera mas pericia en ella, que el que tal vez no la ha visto practicar, ni sabe el uso verdadero de sus instrumentos. Hombres de grandes luces se suelen criar entre los bueyes, y el arado, que ciertamente saben hacer con perfeccion lo que un erudito, por mas estirado que sea, no acertará, aunque se desvele en especular prolixamente quantos libros quiera.

10 No basta tener en la memoria algunos pasages de Herrera, ó del Prior, ni remontar la erudicion con citas de Du-Hamel,

Ha-

Hale, y otros. A mí me parece esto, como si viésemos una porcion de hombres, que se está anegando irremediablemente, y otros que muy de ceremonia se sientan en la playa á proferir discursos de navegacion, historias de naufragios, sin moverse nadie á socorrer á aquellos infelices, ni saberlo hacer.

11 Otros medios mas eficaces pide la agricultura, como es, socorrer á sus tiempos al labrador, perdonarle en ocasion sus deudas, no apremiarle con excesivos arriendos, tratarle con decoro, anteponerle á lo que en justicia sea preferido, no consentir que nadie les ultraje, retribuir de esta, y de otras maneras, como es justo, á los que llevan á todos sobre sus espaldas; y conocer que cayendo ellos, es segura la ruina de los demas.

12 Ahora veo que me he distraido mucho de mi propósito en esta Carta, el qual era referir á V. lo que he visto en este pequeño viage, sin entrar en otros discursos. Perdone V. y dé gracias á Dios, que no me he dexado llevar mas adelante de mi imaginacion, que sin poderlo remediar se ceba en estas materias. Salí, pues, del Escorial, y tomando el camino baxo, por unas casas, que llaman, los Pajares, por no pasar el immediato puerto de S. Benito, cubierto

enteramente de nieve, llegué despues de dos leguas de viage á la villa de Robledo de Chavela con deseo de vér el retablo de su parroquia, adornado de pinturas, cuyo autor se cree haber sido Antonio del Rincon [1].

13 Efectivamente me alegré mucho de vérlo, y son diez y siete las que en él están colocadas. Es de tanta importancia hablar de estas cosas, que si Palomino no hubiera hecho mencion de tal altar, acaso ya se hubiera arrinconado por vegestorio, y puesto en su lugar alguno de talla, segun la moda. Por fin, las cosas que se escriben, por un camino, ú otro llegan á los poseedores de las obras, y una vez conocidas, se guardan con mas cuidado.

14 Las pinturas de este altar representan asuntos de la vida de nuestra Señora, y Jesu-Christo. Están bastante ennegrecidas, y cubiertas de polvo. La Asuncion de la Virgen,

[1] Este artífice, segun lo que refiere D. Antonio Palomino, fué de los primeros que introduxeron en España el mejor gusto de la pintura, habiendo merecido ser pintor de cámara del Rey Católico D. Fernando V. Supone que estudió en Roma, y dice que fué natural de Guadalaxara, habiéndo logrado por sus circunstancias ser Caballero del hábito de Santiago, y ayuda de cámara del Rey; en cuyo servicio, añade, murio el año de mil y quinientos, á los cincuenta y quatro de su edad.

gen, que es el quadro principal, se vé mejor, por estar algo limpio; y le aseguro á V. que es figura muy bella, como los ángeles que allí están, todo de buen caracter, inteligencia de pliegues, y expresiones; y lo mismo me parecieron los demas asuntos. A los lados hay tambien pinturas de las mismas historias sagradas; y en lo mas baxo se vén S. Miguel, y el Angel Custodio. En el banco del altar, y entre los quadros grandes hay otros mas pequeños; pero algunos se conoce que se han retocado, y aun transformado por quien no lo entendia. No ví otra cosa particular en la iglesia, cuya arquitectura es de construccion gotica. Muy importante es, que se conserve esta memoria de la pintura, y de un artífice, que fué de los primeros en ilustrar á su patria en esta linea.

15 Robledo es un lugar mediano, con algunos encinares, y buenos pastos al rededor de él, situado entre cerros en una vega, por la qual continué mi camino, y á la media legua atravesé un buen pedazo de pinar, hasta un arroyo llamado de Villaescusa, que tuve que vadear seis, ó siete veces. Pasé despues por puente de madera el riachuelo Cofio, desde donde empieza la posesion del Quexigar, cuyo ámbito es de mas de quatro leguas, segun me dixeron; y contiene

dentro de sí pinares, encinares, robles, olivos, viñas, y alguna cosecha de centeno por el cuidado que ahora pone la comunidad del Escorial, á quien pertenece, y de donde se hace la cuenta que sacará grandísima utilidad. Suponga V. que no hace mucho que era menester enviar la racion á los que la cuidaban para poderse mantener. Tanto puede el abrir una vez los ojos, y buscar nuestras conveniencias, en donde Dios quiere que las busquemos trabajando la tierra, que nos dió para vivir. El Quexigar podrá dár mucho, continuando las labores, que se han tomado con grande empeño, de mejorar los pinares, de limpiar, y aumentar los encinares, que creo ser lo principal, y mas provechoso. Se pudiera hacer tambien en su recinto gran cosecha de miel por la copia de romerales que tiene; y dexando á parte la buena proporcion de la tierra para el vino, y aceyte, lo es igualmente para otros frutos, segun su buen temple, y ventajosa situacion. Sin embargo de que aún faltan algunas de estas cosas, muy bien podia hoy servir de estímulo lo que allí se hace á muchas personas, que son dueños de los montes, y territorios circunvecinos, cubiertos los mas de ellos de inútiles espesuras, los quales de poco mas sirven que de apacentar en algunos cla-

ros corta porcion de ganado vacuno, cabras, &c. pero dexemos esta cantilena, que sería menester hacerla continuamente.

16 En medio de esta posesion hay una casa de campo grandemente construida quando se hizo el Escorial, con espacioso patio, y postes al rededor. La bodega es famosa por su grandeza, bella construccion, por la copia, y generoso vino, que antiguamente encerraba. Hoy es menor esta cosecha; pero no la calidad, pues su fragrancia, y fuerza es notable. Tambien hay fábrica de aceyte. En las piezas de esta casa se ven porcion de pinturas, y entre ellas muchas copias de las del Escorial. Hay una original de Miguel Coxein en el oratorio; y un Crucifixo en el altar, copia de otro de Miguel Angel, no mal executada. Desde esta casa guia un camino á la villa de S. Martin de Valde-Iglesias, y antes de salir del término de la posesion, que por el mediodia es el rio Alberche, en donde tiene un buen puente, se pasan otros dos arroyos, que son Beceas, y Sotillo; pero yo, que deseaba vér el monasterio de Padres Bernardos de S. Martin de Valde-Iglesias, una legua distante de la villa, que tiene el mismo nombre, tomé desde el Quexigar un atajo por entre altos, y espesísimos montes de pinos, y encinas, y llegué al cabo de dos le-

guas, casi á tientas, al monasterio.

17 Antes de llegar pasé un puente bien construido, llamado *de S. Juan*, sobre el rio Alberche, el qual rio vá caminando entre estas sierras, hasta que dos, ó tres leguas mas abaxo sale á la llanura. Continúa su curso mansamente por junto á Escalona, y se une al Tajo poco antes de llegar á Talavera de la Reyna. A un quarto de legua desde este puente se encuentra el monasterio, en una situacion baxa, como suelen estár fundadas las casas de esta orden. Es algo frondosa por sus árboles, y por los que hay en las faldas de los cerros vecinos. Con ciertas noticias de haber en la iglesia un buen coro, fuí á verlo quanto antes, y lo hallé tal, que segun el propósito mio, debo referírselo á V.

18 Se compone de dos órdenes de sillas: el inferior tiene diez y siete á cada lado con mascarones de varias suertes en el reverso de los asientos. En los respaldos de estas sillas está representada la Vida de Jesu-Christo, en baxos relieves, y entre ellos hay Profetas de los que trataron aquellos mysterios. Ciertas figuras á manera de términos, ó cariátides, que se levantan sobre los brazos de las sillas, sostienen con los suyos modillones en la cabeza, en que reposa el cornisamento, adorna-

nado de labores varias, con bello gusto, y prolixidad executadas; y los tales modillones tienen figuras de esfinges. No todos los baxos relieves son del mismo sobresaliente mérito, bien que todos son buenos; pero algunos, le aseguro á V. que son de lo mas bello, que se puede pensar, por lo grande, correcto, y bien compuesto de sus figuras, y entre estos la Crucifixîon, la Presentacion, Circuncision, y otros.

19 En el orden superior de las sillas, cuyo número es de veinte y dos por banda, corre un cuerpo de colúmnas al rededor, que son compuestas con muchísima gracia, al modo de las que hacia el célebre Alonso Berruguete. Todas ellas están historiadas en el primero, y tercer tercio con figuras de gran capricho, niños, festones, targetas, y otras cosas de mucha variedad. El friso al rededor tiene cabezas de serafines: unas figuras á manera de sátyros dividen, y adornan todo el cornisamento, y entre sus espacios se vén esculpidas varias cosas, como jarrones, trofeos, niños, mascaroncitos, y otras figuras ideales.

20 Sobre la cornisa de estas sillas altas se levanta un ático, y en cada pilastra de él hay una cabecita, terminando el adorno del coro en veinte y una figura de Santos del

Nuevo Testamento, y veinte targetas interpuestas con baxos relieves de héroes, y Santos del Viejo, como son Jueces, Reyes, Patriarcas, &c. todo muy bien executado, y con mucha diferencia de partidos, y actitudes.

21 En la parte inferior de los respaldos de las sillas altas, y en los pedestales de las columnas, es indecible el trabajo que se vé. Los espacios, pues, entre los pedestales tienen baxos relieves de la Historia Sagrada antigua, de no menos excelencia que las referidas; y en los pedestales hay figurillas de vicios, virtudes, y otras cosas alusivas á la historia, y suceso, que cada baxo relieve inmediato representa. Hay entre estas figurillas algunas tan eminentes en sus actitudes, y en todo lo demas, que parecen del mejor tiempo de la antigüedad. Entre las columnas se forman unos nichos con figuras, como de tres quartas, dentro de ellos, en baxo relieve, y son Santos de la orden de S. Benito, y de S. Bernardo.

22 El coro referido está abierto en el testero, y de un lado á otro pasa un trabe, ó lintel, que contiene tres targetas, con el Padre Eterno en la del medio, y en las de los lados historias de la vida de S. Bernardo. Ya puede V. ir conociendo la excelencia de este

co-

coro; pues oyga ahora quál es la del facistol, que tiene en medio. Este sienta sobre una basa triangular, entre cuyas molduras hay un enlazado graciosísimo de niños. Sobre cada ángulo de la basa hay un leon de relieve, cuyo tamaño es de media vara. En medio de la referida basa se levanta un pedestal, de donde sale una columna, cuya figura es de tronco de olivo, al parecer, y de una vara en alto, adornada toda ella de angelitos, unos cantando, y otros tocando instrumentos, executados con toda la gracia, é inteligencia que se puede creer. Este tronco, ó columna tiene proporcion, y capitel jónico, sobre el qual hay una hermosa taza con mascaroncillos, de cuya boca cuelgan ciertas bandas, sobre las quales hay juguetes de niños en acto de columpiarse. Tambien salen del capitel una especie de caules grandes, que ayudan á sostener la referida taza. Encima de esta sienta el atril de quatro lados, y cada uno tiene grabados en sus ángulos mascarones, targetas, y otras cosas. Se sigue un cornisamento, y el friso tiene cabezas de serafines. En los quatro ángulos sobre la cornisa se vén graciosos niños de pie, y entre ellos otros sentados, cogiendo de dos en dos una targeta. Remata todo esto en un excelente templete de doce lados, seis

de

de los quales sobresalen, formando pórticos, con columnas compuestas de dos en dos, con sus puertas en medio, y queda cerrado de una cupulilla.

23 Este es en substancia el coro del monasterio de Valde-Iglesias, pieza digna de conservarse con el mayor cuidado, por el indecible trabajo, y singular inteligencia, que en ella se reconoce. Es una de aquellas obras que me causan mucha admiracion, considerando el ingenio, fecundidad de especies tan varias, el buen ánimo, y constancia del que las emprehendia, y al mismo tiempo el gusto, y aficion á las artes en quien las ordenaba, que no les dexaba reparar en gastos. Yo ahora no hallo mucho de esto, y me contentara de que estas alhajas mereciesen siquiera la estimacion, que corresponde, y que los dueños supieran, que son raras, y singulares en el mundo. Lo que he podido averiguar acerca de su autor es que vino á este monasterio un famoso escultor, llamado Rafael de Leon, vecino de Toledo, de donde dicen se ausentó por cierto disgusto, que tuvo, y se recogió en él, siendo Abad el P. Fr. Martin de Soria; el qual, conociendo su habilidad, trató con el dicho la empresa del coro, y se empezó á trabajar en el año mil quinientos sesenta y siete, acabándose en el mil quinientos

tos setenta y uno, habiéndosele pagado veinte y quatro mil novecientos veinte y un reales y medio en oro, y plata, con trescientos ducados, que se tasaron de mejoras; que añadidos los azulejos del piso del mismo coro (que son muy bellos) costó todo veinte y siete mil seiscientos sesenta y tres reales. Rafael de Leon siguió la escuela, y modo de operar de Berruguete, como aquí se vé; y por ventura sería uno de sus mejores discípulos.

24 El altar mayor hubo de ser muy bueno, según muestran las pinturas que antiguamente tenia, y se deshizo, como me dixeron, para poner en su lugar el que hoy hay de pésimo gusto. Tambien se conserva la noticia de otros dos retablos; es á saber, de S. Juan, y de S. Pedro, y de que contenian pinturas de gran mérito. Las dichas, á lo menos porcion de ellas, es fortuna que se colocasen unas en varios parajes del convento, y otras en una capilla del lugar inmediato de S. Martin, dedicada á Santa Catarina, perteneciente á estos religiosos, de las quales hablaré. Las que hay en las paredes de la escalera del convento representan asuntos de la vida, y pasion de Christo: en una de ellas junto á la sacristía se expresa al Señor ante Pilatos; y por estár cerca, se vie-

viene en conocimiento de lo que son las que están mas altas, y apartadas de la vista. Se sabe que las pintó un célebre profesor llamado Correa, y tambien lo manifiestan estas dos letras iniciales, que se han encontrado en uno de dichos quadros, D. C. que acaso será Diego, ó Domingo Correa. De tal hombre, y de Rafael de Leon, nada he oido, ni he visto escrito, que yo me acuerde. Dicho Correa fué sugeto eminente; y aunque en sus pinturas hay algo que sabe al gótico, es poquísimo. El tal pintor hubo de vér á Rafael, y aun estudiarle, como las obras del antiguo, pues se vén cosas en las suyas, que lo manifiestan bastantemente. Tiene excelentes expresiones: sus pinturas son acabadas, y muy bien coloridas. Yo quisiera poder decir á V. mas de estos dos hombres, que han quedado en el olvido; pero no he podido hasta ahora averiguar otras cosas, que las que llevo dichas, y que Correa pintó estos quadros siendo Abad el P. Fr. Gerónimo Hurtado, por los años de mil quinientos y cincuenta.

25 El claustro de este convento tiene tambien obras estimables en sus altares de los ángulos. En uno está pintado S. Bernardo enfermo, á quien se aparecen nuestra Señora, S. Lorenzo, y S. Agustin. En otro la Cru-

Crucifixîon del Señor; y una Aparicion de María Santísima al mismo S. Bernardo en el otro. Me parecen obras del mencionado Correa en lo acabadas, expresivas, y bien coloridas. El quarto ángulo contiene una imagen de Christo muerto, María Santísima, y otras figuras en gran relieve, del tamaño del natural, executadas con bastante inteligencia.

26 Se me olvidaba hablarle á V. de otras obras de escultura que hay en la iglesia, y son, en un altar al lado de la epístola una nuestra Señora, y Jesu-Christo difunto, excelente cosa, que tiene gran estilo, caracter, y relieve. En la parte del evangelio se vé otro altar, y en él Jesu-Christo con la cruz acuestas, figura grandiosa, y bien entendida, que representa mayor antigüedad; pero es en la que florecieron mas las bellas artes.

27 Dexo de hablar á V. de otras particularidades de esta casa, por no ser muy de mi propósito. Creo que la fundó Alfonso el VII; y vámonos á la villa, distante de aquí una legua, llamada de S. Martin de Valde-Iglesias, &c.

28 Despues de haber andado este camino desde el convento por la vega intermedia, en donde hay porcion de olivos, viñas, y frutales, llegué á la villa de S. Martin, que es muy

muy buena, y me pareció de unos quatrocientos vecinos. La mayor parte de sus contornos están muy bien cultivados, principalmente de los referidos frutos, siendo entre los vinos exquisito, y generoso el moscatel, que aquí se hace; y de las frutas se saca gran utilidad, llevándolas á Madrid, y á otras partes. Los monges de Valde-Iglesias fueron señores de esta villa, y despues de varias discordias pasó á otros dueños. En la casa, que aquí tienen, vi parte de los quadros de Correa, que se transportaron, quando se deshizo el altar del monasterio, al oratorio de Santa Catarina, que hay en esta casa. Ciertamente que encontré en ellos cosas excelentes; y los asuntos son por lo regular de la Vida, y Pasion de Christo, conforme á los del monasterio, que dixe estár hoy colocados por las paredes de la escalera. Ojalá se tenga cuidado de su conservacion! El quadro del altar mayor de la parroquia, que representa á S. Martin partiendo la capa con Christo, es muy bueno; pero dudo de quién, ni lo pude vér á toda satisfaccion, por la distancia, y por la poca luz, que entonces habia en la iglesia.

29 Continué desde aquí mi viage al monasterio de PP. Geronimos de Guisando, situado una legua al poniente de S. Martin, en

en la subida de un alto monte, hasta el qual continúa la vega, cubierta en muchas partes de árboles, y abundantes pastos. Pasado un riachuelo llamado *Tórtolas*, descubrí en una viña perteneciente á los religiosos, los celebrados Toros de Guisando; pero no hallé ningun rastro de la venta que habia junto á ellos, en donde fué reconocida, y jurada por heredera de los Reynos de Castilla la Reyna Católica Doña Isabel. Me acerqué al parage en donde están los toros, y son quatro, de los quales uno esta medio hundido en la tierra. Ya se conoce poco su forma, por estár muy gastados, y desgranada la piedra berroqueña de que son. Con dificultad se lee alguna letra de las antiguas inscripciones, que tenian en el cuerpo; pero despues en la celda Prioral del monasterio ví una explicacion de los mismos, y de sus letreros, que decian estár allí desde muy antiguo. La tal explicacion era, que en la Valle Bastetana dió el exército de Julio Cesar la gran batalla, en la qual despues de haber vencido á Pompeyo Magno en Farsalia, deshizo aquí á sus hijos, llamados Sexto Pompeyo, y Gneo Pompeyo: que la pelea fué muy dudosa; pero que animado Cesar por su capitan Prisco Calecio, la consiguió: que los hijos de Pompeyo, desamparados de sus soldados, se retiraron, lle-

nos

nos de heridas, á las cuebas del inmediato monte, junto al parage del monastario; y que en celebridad de tanto triunfo hicieron los Cesarianos un sacrificio á los Dioses, llamado *Ecatombe*, por el número de cien toros que para el sacrificio se destinaban; y que por medio de estos toros de piedra, que allí dexaron, habian perpetuado el suceso. Las inscripciones se léen en aquel papel de esta manera: *Bellum Cæsaris, & patriæ ex magna parte confectum fuit S. & Gn. M. Pompeii Filiis hic in agro Bastetano profligatis* [1]. Otra: *Longius Prisco Calecio* [2] *Patri f. C.* Otra: [3] *Cæcilio Metelo Consuli II. victori.* Otra: *Exercitus victor hostibus efusis*. Otra: *L. Porcio ob Provinciam optime administratam Bastetani populi f. C.* Se cree que antes hubiese mas toros de los que ahora se vén sobre la tierra. V. sabrá si es esta la valle, y re-

1 En Ambrosio de Morales se lee *confectum est*; y mas abaxo, *hic in Bastetanorum agro profligatis*, lo que parece mejor. Estraña Morales lo que dice la inscripcion de que se acabase la guerra *allí en los campos Bastetanos*, sabiéndose por Hircio, Dion, y Apiano, haber tenido fin en Andalucía.

2 En Morales se lee: *Prisco Cæsonio.*

3 Falta la Q inicial antes del Cæcilio, que se halla en el referido autor Morales. El Conde de Mora dice en las dos últimas inscripciones *fusis* por *effusis*, y *Batestani* por *Bastetani.*

region de los Bastetanos, y el parage donde se acabó la guerra civil de Pompeyo, y Cesar: si estos son elefantes, y no toros, de los que algunos dicen, que dexaron los Cartagineses en varias partes de España, adonde llegaban con sus conquistas; y si son toros, conocerá quán grande disparate seria el traerlos desde Andalucía, como algunos quieren componerlo, sin embargo de que serian tan grandes como toros naturales antes de haberlos desgranado el tiempo, como se vé. A mí me parecen toros; y por algun rastro que queda de las letras, se conocen que fueron romanas.

30 Desde esta viña se empieza á subir el monte, y despues de un quarto de legua de camino entre robles, jaras, pinos, &c. se encuentra el monasterio, el qual es bastante grande, aunque algo desmantelado. Cierto que se escogió en su fundacion un parage verdaderamente delicioso, y retirado, pues á mas de la frondosidad del cerro, cubierto en gran parte de yedras, acebos, cypreses, laureles, y otras plantas, y de gran copia de flores en la primavera, goza la hermosa vista del valle de S. Martin, de los montes circunvecinos, y hasta de las llanuras de Madrid, que desde aquí no se conoce lo peladas que están. Hay dos patios en esta casa con

claustros altos, y baxos, y en el altó del primero encontré dos excelentes pinturas: la una es el Nacimiento del Señor, cuya execucion puede competir en muchas partes con la de qualquier otro. Las figuras de S. Joseph, y la Virgen son muy bellas, y grandemente entendidas: tienen caracter, dibuxo, y expresiones naturalísimas. En un lejos se representa la Aparicion del Angel á los pastores; y sobre el portal, en cuyas ruinas introduxo el capricho del pintor varias labores de grutescos, mascaroncillos, y otros adornos, hay un coro de ángeles en ademan de cantar, vestidos con ligeras ropas de mucha gracia. El Niño Dios es asimismo gracioso, y todo está hecho con el mayor cuidado, é imitacion del natural, &c. Tiene algo esta pintura, pero es muy poco, del gusto gótico, y viene á consistir en una cosa laudable, como es lo terso, y brillante del color. Por un sepulcro que hay en el suelo debaxo este quadro, esto es, por su lápida, en la qual se expresa que allí yace el Canónigo D. Francisco Rascon, natural de Escalona, y el año 1546, se infiere que aquella sea la época de la pintura, y que acaso la mandó hacer el dicho Canónigo. La tradicion que hay en el convento es, ser obra de Correa, y á mí me lo pareció, manteniendo las especies de las

que

que llevo dichas de Valde-Iglesias. A los lados del nicho hay quatro Profetas, que le aseguro á V. parecen de Rafael en la simplicidad, artificio de pliegues, buenas formas, y gentileza. En las puertas del nicho se representa el mismo asunto; y á pesar del tiempo, de la inclemencia, y humedad del sitio, se conserva bastante bien, porque aquellos hombres se conoce que pintaban, en quanto les era posible, para la eternidad. Toda la obra está executada sobre tablas.

31 En otro ángulo de este claustro hay un altarito como el que acabo de referir, y contiene una pintura de la Anunciacion, expresada con decoro, diligencia, y propiedad. Tiene bello color, y hay buen caracter en las cabezas, y demas partes de las figuras. En lo alto del quadro está el Padre Eterno, y el Espíritu Santo con gloria de ángeles. Los quatro Apóstoles de los lados, dentro del mismo nicho, no son inferiores á los Profetas del Nacimiento.

32 La iglesia es suficientemente grande; pero el altar mayor es un maderage de mal gusto. En los altares colaterales hay dos copias de Rafael; es á saber, la Virgen del Pez de la iglesia vieja del Escorial, que tanto le he nombrado en mis antecedentes; y la otra de la Visitacion de Santa Isabel, del mismo

autor, en la sacristía de aquel monasterio.

33 Un poco mas arriba del convento están las famosas cuebas, en donde se retiraron algunos Ermitaños, que segun dicen, vinieron de Italia, quando Pedro Fernandez Pecha dió principio al instituto Geronimiano en España en el siglo décimo quarto; y si fuera verdad la historia de la victoria de Cesar aquí cerca, estas serian en donde se escondieron los vencidos; pero el punto es dificil de probar, como el que la guerra civil no se acabase en Andalucía. Me he alegrado verlas, por los hermosos, y naturales cortes de sus piedras, y por lo verde, y frondoso en donde están metidas. Creo que son cinco, y la una servia de iglesia á los tales Ermitaños, ó á otros, y aun se colige del altar [1].

Des-

1 * Aunque el autor volvió de Guisando al Escorial; habiendo despues ido desde allí hasta Talavera, se añade aquí su itinerario en esta forma. Desde Guisando á Cadahalso una legua, á Paredes dos, á Escalona tres. De Escalona á Talavera ocho; á la media legua se atraviesa el lugar de Villarta, y mas adelante el de Ormigos. Luego que se baxa la cuesta del monasterio de Guisando, se camina como media legua por una llanura, y se pasa el riachuelo Tórtolas por puente de piedra: continúa el camino por entre pinos, y sembrados, y despues de pasar otro puente sobre un arroyo se sube á un cerro, encima del qual está Cadahalso. Desde Cadahalso á Paredes se camina por entre

tre

34 Desde Guisando dí la vuelta por otro camino al Escorial, atravesando las viñas, y arboledas de la villa de S. Martin; y descendiendo despues por una cuesta á las riberas del Alberche hasta un hermoso parage, en donde está situada la ermita de nuestra Señora de la Nueva, pasé un puente largo, y bien construido, subiendo luego por un ro-

tre olivares, y pinares, y desde allí á Escalona se encuentra otro género de territorio.

Si esta villa es la segunda Ascalon, y la fundaron Hebreos, no es poca su antigüedad. Es del Marques de Villena, y el palacio fué una gran fortaleza en lo pasado. Desde allí capituló la viuda del Condestable D. Alvaro de Luna con el Rey D. Juan, y la capitulacion, me dixeron se conserva original en el archivo. Fué tambien aclamada en esta fortaleza Doña Juana, llamada la *Beltraneja*, en la torre que llaman del *Omenage*, y allí mismo lo fue despues la Reyna Católica Doña Isabel, que bien pudo suceder esto, y haber sido antes jurada por heredera cerca de Guisando en la venta de los Toros.

En la espaciosa capilla de este palacio hay tres altares executados con regularidad, y en cada uno de los colaterales un quadro grande del Greco; en el del Evangelio están representados S. Juan Bautista, y S. Juan Evangelista, y en el del lado de la Epístola dos Santos de la orden de S. Francisco. El quadro del altar mayor es un Descendimiento de la cruz de estilo bastante grandioso, que imita el de Miguel Angel: parece de autor flamenco.

Me enseñaron en este palacio entre otras cosas una ropilla de terciopelo con la manga rota de una cuchi-

meral, y espesos árboles hasta llegar á la casa del Quexigar. Tomé desde allí el mismo camino que traxe en mi venida hasta Robledo de Chavela; y trepando al fin por el cerro, ó puerto de S. Benito, bien cubierto de nieve, llegué al Escorial, que solamente dista de él una legua. A esto se ha reducido mi pequeño viage: supongo que no cree-

llada, que le tiró un moro delante de Granada á D. Diego Pacheco, Marques de Villena; por la qual fué preciso cortarle el brazo. La villa es bastante buena, creo de trescientos vecinos: tiene Colegiata; pero no ví entre sus ornatos cosa particular que decir. Sus contornos están bien cultivados con viñedos, y olivares copiosos.

Vivia años pasados en esta villa D. Francisco Salanova, Sacerdote de mucho mérito, é instruccion muy aplicado, entre otras cosas, á promover el mejor cultivo de las tierras, señaladamente de las viñas, mejorando de tal manera los vinos, que se hacian en su casa, que no se diferenciaban en el sabor de los de Málaga, y Peralta. Este conocimiento lo adquirieron otros coseCheros. Al salir de Escalona se pasa el Alberche por un largo puente de tablas, caminando siempre á la orilla, ó cercanias de este rio hasta que se junta con Tajo una legua antes de Talavera. Toda esta ribera podria tener muchas tierras de riego, así por las aguas de Alberche, como por diferentes arroyos, que desaguan en él sin que nadie se aproveche de ellas, y así, fuera de algunos sembrados cerca de los pueblos, y pocos olivares, lo demas son retamas, tomillos, y otras plantas de poca importancia. Una, y otra orilla podian ser deliciosísimas, y utilísimas á poca costa.

creería V. que encontrase en él tan buenas cosas como le he contado. Deseo que á V. le gusten estas noticias, y que se mantenga bueno, &c.

CARTA ULTIMA

DE UN AMIGO DEL AUTOR.

1 NO he de callar yo solo, quando V. ha dado motivo de hablar á muchos con el primer tomo de su Viage de España. Si tengo de decirle mi parecer, no hice ningun concepto de semejante título la primera vez que lo leí, y mas acordándome de cierta conversacion, en la qual oí lo apestado, que estaba el mundo con libros de Viages, historias de Viages, colecciones de Viages, y hasta Viage al pais de las Monas, á la Luna, y no sé á qué otras partes me dixeron que habia. Despues quando leí lo que contenia el libro, ya fué otra cosa; y me hubiera alegrado tener á la mano algunos mas, que continuasen la materia.

2 Aunque no hay en el mundo cosa para mí mas repugnante que escribir cartas, esta vez lo hago con mucho gusto; y solamente es para dar gracias á V. por el empeño en que se ha metido, de dár á conocer

cer á los que no lo saben, en qué consiste el mérito de nuestras fatigas, imprimiendo buenas ideas, mediante las quales puedan facilmente los no inteligentes venir en conocimiento de lo que es bueno, y malo, para que así se executen las obras con acierto, y reputacion, sabiendo los árbitros en encargarlas qual es el verdadero camino de gastar bien sus caudales, y de dexar buena memoria en esta linea, que despues sirva de exemplo á los venideros.

3 No soy yo de los que han caminado muchas tierras; pero conozco por las que he visto, que no pudo llegar á mas el delirio en muchas de las obras públicas, sin exceptuar unas quantas de esta misma Corte; siendo imposible el desimpresionar á muchos, de qũe eran una maravilla aquellas que cabalmente eran las peores; y así digo, que argumento mas de mi gusto no lo podia V. haber encontrado. Conozco los arbitrios de que se vale para afear con demasiada razon muchas cosas, dándolas á conocer con el fin de que otros no las imiten, y aun me parece que dice V. poco; pero con todo eso me doy por contento, y ojalá que cien años antes se hubiese clamado en esta materia con la eficacia que V. lo hace ahora; pues en tal caso no dudo que se hubieran seguido las pisa-

sadas de nuestros antiguos, permaneciendo hasta ahora aquella buena escuela de arquitectura que en España establecieron Berruguete, Covarrubias, Siloe, y otros; la qual se vió en el mayor auge por las nobles fatigas de Juan Bautista de Toledo, de Juan de Herrera, siguiendo despues su exemplo con grande alabanza Juan Gomez de Mora, Francisco de Mora, y algunos mas, hasta que totalmente se acabó el recto, y juicioso modo de edificar; y habiéndose pasado las cosas en silencio, sucedió con gran detrimento de las artes lo que se ha visto.

4 ¿En dónde hay paciencia para oir, como yo he oido á algunos, reputados en el vulgo por grandes hombres, que el imitar á Vitrubio, á Paladio, á Vignola, á Serlio, y á otros artífices eminentes: que el seguir sus preceptos, y fabricar segun las reglas que dexaron establecidas, no tiene ninguna gracia: empeñados en defender que la habilidad consistia en fingir cosas que jamas hayan ocurrido á entendimiento humano? La lástima es, que radicadas semejantes especies, y apadrinada la novedad de muchos años á esta parte, se han efectuado las mas raras, y descaminadas obras, que se puede creer; sin que haya bastado para desterrar esta práctica el zelo de algunas personas inteligentes, y los bue

buenos exemplos, que ya se han visto de algunos de nuestros profesores, que viven, así para obras executadas en Madrid, como en otras ciudades de España, de que V. es natural que nos diga alguna cosa; persuadiéndome yo, que con solo llamar malo á lo malo, y bueno á lo que es bueno, ya se adelanta algo para que las fábricas, que pertenecen al público, y son el adorno principal de las ciudades, se executen con mas tiento, y reflexîon.

5 Me asombra siempre que lo pienso cómo ha podido ser, que exîstiendo tantas de aquellas obras que se hicieron en los reynados de Carlos V, Felipe II, Felipe III, y aun despues, de las quales V. ha nombrado algunas en Toledo, y Alcalá, y yo sé que hay muchas, y muy célebres en Granada, en Salamanca, Valladolid, y en otras ciudades, y villas de España, entrando las que V. sabe que tambien hay en Madrid; se hayan despreciado tanto aquellos exemplos por los que despues vinieron; que no digo imitarlos, sino aun destruirlos se ha visto en varias ocasiones, como despreciables antiguallas; sin caer en la cuenta, ni los que trabajaban, ni los que mandaron trabajar, de la buena diferencia entre unas, y otras obras. A buen seguro, que si, como ya he dicho, se hubiera clamado antes, seria muy otra cosa al

al presente lo que viéramos executado en las ciudades del Reyno.

6 Por esta razon estoy deseosísimo de que V. nos vaya continuando sus viages, y relaciones, no abandonando la proyectada empresa, aunque la considero ardua, y llena de dificultades; y aun por eso estoy desconfiado de verla cumplida: bien que conociendo su eficacísimo deseo de trabajar, y servir al público en quanto sea posible, de que España se vea floreciente en estas materias, y de que reyne en ellas el buen gusto, me mantengo con algunas esperanzas. Para vencerlo todo, es natural que V. se acuerde de la oferta que ya nos ha hecho: que le mueva lo bien recibido que ha sido su primer tomo de las personas mas distinguidas, y que saben hacer justicia, conociendo no ser menos recomendables las tareas que se emprenden con el zelo del bien presente, como el mas util, é importante, que qualesquiera otras, en que el objeto solo sea mostrar profundidad con doctrinas recónditas; siendo así que las cosas actuales nos interesan mucho mas de las que sucedieron en los siglos mas apartados de nuestros dias; y por consiguiente el que se esmera, y trabaja en procurar que sean consideradas, y promovidas por los que tienen poder para executarlo, se aplica con pro-

provecho, y aun con gloria, si en alguna parte llega á conseguir su intento de que lo bueno se restablezca, y se aprecie como es razon.

7 Esté V. seguro que tendrá de su parte á quantos consideren el objeto honesto de sú obra, y que para ella ha sido necesario empezar con el trabajo de penosos viages, sin lo qual tampoco pudiera V. lograr sus ideas; porque no basta informar al entendimiento con agenas relaciones, sino tambien á los ojos: y quando estos sepan distinguir lo blanco de lo negro, todavía es una materia, en que debiendo tener lugar muchas veces la conjetura, es facil el equivocarse, segun las experiencias que tenemos.

8 Nada creo que le serviria á V. de tanto estímulo como el tener seguridad, si posible fuese, de que sus discursos, y relaciones habian de ser motivo para que prontamente se viesen remediadas muchas de las cosas que V. quisiera, como por exemplo, que las Santas Iglesias tuviesen asalariados buenos artífices para el decoro, y hermosura de sus fabricas: que en ellas se promoviesen obras dignas, y que se compusiesen las mal executadas, levantando en esta forma las artes, y á los que las profesan, y dexando buenos exemplos en esta parte á los que despues han de venir: que

que no se permitiese la total ruina de algunos insignes edificios, ya casi abandonados; antes bien, que se reparasen para adorno del Reyno: que se compusiesen caminos, se fabricasen puentes, y otras cosas semejantes, que á todos generalmente interesan, y se está conociendo la necesidad en muchas partes. Pues yo me persuado, que todo esto sucederá, fundando mi opinion en que con escribir, y hablar de estas materias, se dá motivo para que otros traten de ellas, y hallándolas ventajosas, y necesarias, las tomen por su cuenta los sugetos que pueden efectuarlas.

9 Otra razon hay de mayor peso, y es el generoso ánimo de S. M. en fomentar, abrigar, ó costear qualquiera de estas empresas pertenecientes al adorno, y comodidad pública; y el de sus Ministros, que con la mayor inclinacion, y eficacia las hacen poner en práctica. Hable V. por su parte, y díganos lo que entienda, con el seguro de que entre las personas de buena intencion tendrá acogida su trabajo, y buen deseo, en que hace vér su afecto al público, á las artes, y á los que laudablemente las profesan; y por fin, á los que han contribuido por lo pasado, y podrán contribuir en lo venidero á los fines útiles, que se propuso persuadir.

Qui-

10 Quisiera dár á V. noticia de algunas obras empezadas, y de otras que se ván proyectando; pero supuesto que nos verémos brevemente, entonces podrémos hablar de espacio. Concluyo con esto, rogando á Dios, &c.



ÍNDICE

De las cosas mas notables que se contienen en este Libro.

Los números denotan los que lleva marginales cada Carta.

CARTA PRIMERA.

CARTA II.

Fal-

CARTA III.

Bó-

CARTA IV.

CARTA V.

CARTA VI.

Gran-

CARTA VII.

CAR-

CARTA ULTIMA.

FIN.